

[f. 3r]

Comiença *El labyrintho* de Juan de Mena, poeta castellano, intitulado al muy esclarecido y poderoso príncipe don Juan el segundo, rey de Castilla y de León, etc.

5 Copla i

Al muy prepotente don Juan el segundo,
 aquél con quien Júpiter tovo tal zelo,
 que tanta de parte le haze del mundo
 quanta a sí mesmo se haze en el cielo;
 10 al grand rey de España, al César novelo,
 al que es con Fortuna bien afortunado,
 aquél en quien cabe virtud y reynado,
 a él las rodillas hincadas por suelo.

[1a1] *Al muy prepotente don Juan el segundo*: Antigua costumbre leo ser los que componen
 15 escrituras dirigirlas a los reyes y príncipes de sus tiempos. Assí endereçaron sus obras Aristóteles al rey
 Alexandre, Isócrates a Nicocles, Plutarcho a Trajano, Victruvio a Octaviano, Dióphanes a Deiotaro,
 Oppiano a Antonino, Julio Póllux a Cómmodo, Plinio segundo a Tito Vespasiano, Valerio Máximo a
 Tiberio César, y otros muchos auctores, assí griegos como latinos, que hizieron lo mismo. El exemplo de
 los quales siguiendo, Juan de Mena endereça este su poema al rey don Juan, en cuyo tiempo él fue. Y
 20 alabándole, como es costumbre de los poetas, dize que Júpiter, dios del cielo, le tovo tanto amor que le dio
 entre los príncipes de la tierra tan eminente grado como él lo eligió para sí entre los otros dioses del cielo.
 En lo qual parece imitar aquel dicho de Vergilio en loor del emperador Augusto: ‘Dividido tiene el imperio
 con Júpiter el emperador César’. Y los poetas suelen comparar la potestad de los reyes a la de los dioses;
 Juvenal en la quarta *Sátyra*: ‘No ay cosa que no pueda creer de sí la potestad de los reyes y igual a los dioses
 25 quando es alabada’. Y a los emperadores romanos solían llamar Joves; Statio en el prólogo del primero de
 las *Silvas*: ‘La primera silva tiene testigo consagrado, porque razón era que el principio se tomasse de
 Júpiter’.

[1a2] *Don Juan el segundo*: El segundo pone a diferencia del primer rey don Juan de Castilla, su auelo, hijo del rey don Enrique, segundo deste nombre, el qual murió desastradamente corriendo un cavallo en la villa de Alcalá de Henares.

[1b] *Aquel con quien Júpiter tovo tal zelo*: El dios Júpiter, segund la opinión de los gentiles, fue el más poderoso y principal dios entre todos los otros dioses del cielo. Éste, segund escriven Diodoro Sículo en el sexto de la *Bibliotheca* y Lactancio Firmiano en el primero de las *Divinas instituciones*, fue hijo del dios Saturno y de la diosa Rhea, y reynó en la ysla Creta. Fue rey noble y justiciero, y inventó muchas cosas útiles para la vida humana. Llámánle los poetas por muchos nombres: Luciano en un diálogo intitulado *Timón*, en el principio: ‘O Júpiter amable, hospedable, amigable, vestal, echador de los rayos, adjurable, collector de las nuves, causador de los tronidos, y si por otros nombres te llaman los eloqüentes poetas’; Apuleio Madaurense en el libro *De cosmografía a Faustino*: ‘Y como Júpiter sea uno, es llamado por muchos nombres por la muchedumbre de las species, por la diversidad de las quales es de muchas formas, y porque ayuda a los suyos es llamado Júpiter. Y los griegos le llamavan rectamente Zena, porque es auctor de nuestra vida. Ítem, dízese hazedor de los relámpagos y de los truenos, echador de los rayos, causador del tiempo sereno. Muchos le llaman inventor de las miesses, muchos guarda de la ciudad, otros hospedable, amigable, y llámánle por los nombres de todos los officios. E muchos otros nombres hallarás entre los que adevinan por assaduras y entre los romanos antiguos. Orpheo, queriendo hablar de esta potestad de Júpiter, dize estas palabras: “El dios Júpiter todopoderoso es el primero y último; Júpiter es la cabeça y el medio, y todas las cosas son criadas por Júpiter; Júpiter es el fundamento de la tierra y del estrellado cielo; Júpiter es el varón y hembra inmortal; es vida a todas las cosas; Júpiter es la fuerça del poderoso huego y raíz de la mar, sol y luna; rey todopoderoso y nacimiento de todas las cosas”’. Por estas palabras parece quánta potencia los antiguos atribuyeron a su Júpiter.

[1c] *Que tanta de parte le haze del mundo*: El mundo en griego se llama cosmos, en latín se dize mundo, porque no /f. 3v/ ay cosa tan limpia ni tan apartada de las hezes de la tierra como es el cielo. Y ‘mundo’ en latín significa el atavío con que las mugeres se componen: auctor es Marco Varrón en el libro primero de la *Lengua latina*. Assí que segund esto mundo querrá significar el cielo, como en el segundo libro de Plinio se lee segund poco abaxo diré. Otros siguen otra opinión: Higinio en el primero *De*

astronomía a Marco Fabio: ‘Mundo es el que consta del sol y de la luna y de la tierra y de todas las estrellas’. Aquí mundo quiere dezir tierra.

[1d] *Quanta a ssí mesmo se haze en el cielo*: Cielo se dize en latín de ‘celare’, que significa cubrir, porque tiene dentro de sí cubiertas todas las cosas. Plinio en el segundo de la *Historia natural*: ‘El mundo y esto que por otro nombre nos plugo llamar cielo con la circunferencia del qual todas las cosas están cubiertas’.

[1e] *Al César novelo*: Otro nuevo César como aquellos Césares romanos que poseyeron la monarchía del mundo. El primero que se llamó César fue Scipión Africano el mayor, segund Plinio lo escribe en el séptimo libro de la *Historia natural*. Y llamóse así porque estando muerta su madre le hendieron el vientre y nació por allí, y de ‘ceso utero’ (que quiere dezir hendido el vientre) se llamó César. Otros siguen otras opiniones diversas: que ovo este nombre o porque nació con cabellos que se dizen en latín ‘cesaries’, o porque en una batalla mató un elefante, que en lengua de los africanos se dize ‘cesa’, o porque tovo los ojos zarcos, que en latín se dizen ‘cesios’. Autores: Plinio, Sexto Pompeio y Aelio Spartiano.

[1g] *Aquel en quien cabe virtud y reynado*: Queriendo mucho loar Juan de Mena al rey don Juan dize que cupo en él reynado y virtud, lo qual acontece ralas vezes, porque como dize Lucano: ‘El que dessea ser virtuoso y pío no procure reynado porque no se compadecen en uno el reynar y la virtud’. Cerca desto dize Séneca en la segunda tragedia intitulada *Thyestes*: ‘Aunque no demuestre otra cosa la carrera de la maldad y engaño, el reynado la enseñará’; y el mismo auctor en la quarta tragedia: ‘Y no se me asconde quán duros son los reyes de inclinarse a las cosas rectas’; y en la tragedia *Hyppólito*: ‘El engaño reyna en el sobervio palacio’; y Eusebio Pámphilo demuestra singularmente esto diziendo en el duodécimo libro *De preparacione evangelica*: ‘Los reyes por la mucha libertad que tienen de pecar todos casi son muy malvados; de lo qual es buen testigo Homero, poeta, el qual escribe los reyes y tyranos ser atormentados en los infiernos con perdurables penas, como Tántalo y Sísyfo, Tityo, Thersides y otros semejantes’.

Copla ii

Propone

Tus casos fallaces, Fortuna, cantamos,
 estados de gentes que giras y trocas,
 tus muchas mudanças, tus firmezas pocas,
 5 y los que en tu rueda quexosos hallamos,
 hasta que al tiempo de agora vengamos:
 de hechos passados cobdicia mi pluma,
 y de los presentes, hazer breve suma;
 dé fin Apollo, pues nos començamos.

10 [2a1] *Tus casos fallaces, Fortuna, cantamos*: Sigue la costumbre de los poetas heróicos y en esta segunda copla propone qué es la materia de que ha de tratar en toda esta obra, y dize que es de los varios y mutables casos de la Fortuna; y en la siguiente invoca, y en la sexta de esta, que comiença ‘dame licencia, mudable Fortuna’, prosigue. Pues dize:

[2a2] *Tus casos fallaces, Fo., can.*: Fallaces significa engañosos y inconstantes, porque como dize
 15 Tullio en el libro segundo *De divinatione*: ‘No ay cosa tan contraria a la razón y a la constancia como la Fortuna’. Y pues que la materia de toda esta obra es contar los casos de la Fortuna, no me pareció ser cosa absurda ni huera del propósito dezir aquí algo della segund las opiniones de los antiguos y aprovados
 20 escritores. Y primero es de notar que entre las otras reliquias de los errores gentílicos que han llegado hasta nuestros tiempos, es uno el nombre de la Fortuna que de continuo traemos en la boca. La qual los
 antiguos, como toviessen depravado el conoscimiento de Dios, finjeron que era una diosa que governava
 todo este mundo segund le plazía y que a unos prosperava con bienes y riquezas y a otros abatía con
 pobreza. E hizieronle templos y sacrificios como a qualquiera de los otros dioses, segund que muchas
 25 vezes leemos en Plinio, Ovidio, Dionisio Halicarnáseo y Ti- / [f. 4r] to Livio. La diffinición común que
 todos suelen assignar de la Fortuna es ésta: ‘La Fortuna es un súbito y no pensado caso de las cosas que
 suelen acaecer’. Qué opinión tovo la antigüedad de la Fortuna decláralo Plinio en el libro segundo de la
Historia natural, diciendo assí: ‘Entre estas sentencias diversas hallaron los hombres una media deidad, por
 que aun fuesse la conjetura de dios menos clara que en todo el mundo y en los lugares con bozes de todos

la Fortuna sola es invocada, sola nombrada, sola culpada, sola acusada, sola pensada, sola alabada, sola reprehendida y honrrada con denuestos y opprobios, y tenuta de muchos por ciega, vagabunda, inconstante, incierta, varia y favorecedora de los indignos. A ésta se atribuye todo lo dado y lo recebido que es el cargo y data y en todas las cuentas de los hombres sola es la que hinche entrambas hojas'. Tullio en los

5 libros *De officiis*: 'Grande fuerça ser la de la Fortuna para en la prosperidad y en la adversidad quién no lo sabe, porque quando gozamos de su próspero viento llegamos a los fines desseados, y quando el contrario somos affligidos'. Salustio, histórico: 'Por cierto la Fortuna es la que domina en todas las cosas'; y como dize Ovidio: 'La Fortuna da y quita todo lo que le plaze'; y segund Horacio escribe: 'Esta diosa es poderosa alçar del polvo el cuerpo mortal, y por el contrario de bolver los sobervios triunfos en dolorosos llantos y

10 exequias'. De aquí dize Theophrasto, philósopho, en su libro llamado *Callístheneis*: 'La Fortuna rige la vida non la sabiduría'; y Plauto en la comedia llamada *Pseudulo*: 'Los consejos de cient ombres doctos vence esta diosa Fortuna'. Nota lo que elegantemente dize Vergilio en uno de sus párvulos de la Fortuna [*sic?*] en estas palabras: 'O Fortuna poderosa que tanto poder usurpas, destruyes a los buenos y escojes los malos, ni en tus dones guardas a nadie fe. La Fortuna acrecienta los honores a los que no los merecen y

15 afflige con daños a los innocentes. Ella agravia a los justos con pobreza y ella misma haze bienaventurados a los indignos con riquezas; ésta mata los mancebos y dexa los viejos dividiendo los tiempos con mal juyzio. Lo que quita a los buenos, dalo a los malos, y no guarda differencia ny juzga rectamente: ¡inconstante, frágil, fementida, deleznable! Ny a los que una vez ensalça siempre favorece, ny a los que desampara siempre persigue'. Escribe Lactancio en el tercero libro de las *Divinas instituciones* que los

20 antiguos figuravan la estatua de la Fortuna con un cuerno que se dezía 'cornu copie' y con un governalle en las manos, queriendo significar que ella dava las riquezas y bienes y que tenía la governación de las cosas humanas. Pintávanla asymismo ciega porque a los que no los merecen da grandes bienes, y a los que los merecen los niega. Así que los antiguos finjeron esta diosa inconstante y ciega a la qual davan la governación y mando de este mundo, lo qual pensaron movidos por cierta consideración, porque notavan

25 tan varios y diversos casos como en esta vida fuera segund ellos pensavan de toda razón suelen evenir; los buenos y justos ser fatigados con adversidades y infortunios, y los injustos y iniquos ser ensalçados con prosperidades; de don- /*[S 8r]* de vinieron en opinión que no avía providencia divina que rigesse este

mundo syno que todo era caso y fortuna. En lo qual evidentemente se engañaron, porque, como santo Agostín escribe en los libros de la *Cibdad divina*, permite Dios en esta vida que muchas vezes los buenos sean affligidos con tribulaciones y los malos alcancen prosperidades, por que ni se desseen mucho los bienes temporales, como cosa que vemos también poseerla los malos como los buenos, ni huyamos en grand manera las adversidades, pues que vemos que indifferentemente las da Dios también a los buenos como a los malos. Ítem, da Dios indifferentemente los bienes temporales a algunos que los piden, porque sy siempre los negasse pensarían los hombres no aver Dios que los oyesse ni menos divina providencia, y por el consiguiente niégalos otras vezes, porque sy siempre los concediesse no pensaríamos que le avíamos de servir por otra cosa sy no por ellos. Y por tanto avemos de tener por cierto que no ay Fortuna, syno que todo está subiecto a la voluntad de Dios, y Él dispone en este mundo los estados de los hombres y todas las otras cosas como plaze a Su alta y divina providencia. Lo qual enseña Lactancio Firmiano en el tercero libro de las *Divinas instituciones contra los gentiles* diziendo: ‘Asý que /f. 4v] no ayan embidia de nosotros, a los quales manifestó Dios la verdad, que asý como sabemos la Fortuna no ser nada así conocemos aver un espíritu malo y engañoso, el qual es contrario a los buenos y enemigo de la justicia que haze lo contrario que Dios. La causa de esta embidia explicámosla en el segundo libro. Asý que éste pone assechanças a los humanos, y a los que no tienen verdadero conoscimiento de Dios implícalos con error, ahógalos con locura, cércalos de tiniebla por que no puedan venir en la noticia del nombre divino’. Y que la Fortuna no tenga mando en este mundo demuéstalo singularmente el sacro y bienaventurado doctor sant Jerónimo, en una epístola *Ad Terenciam de vera circumcissione* en esta manera: ‘Ninguna cosa es fecha por Dios syn causa; no se haze nada por casos fortuitos como las gentes piensan; no puede cosa alguna en Él la temeridad de la Fortuna ciega, porque aquéllos son los ciegos los que piensan tener ella algund mando, porque Dios, que es la misma razón, asý como no formó nada syn verdadera razón, asý mandó que no fuesse hecha por el hombre cosa alguna syn causa’. Y Juvenal no ignorante de esto dize: ‘No ternías deidad ninguna, o Fortuna, sy nosotros toviésemos prudencia, pero nuestra locura y poco saber te haze a ti diosa’. Y esto abaste aver dicho de la Fortuna.

[2a3] *Cantamos*: Imita la costumbre de los poetas, los quales quando proponen de lo que han de escrevir, por escrevir dizen cantar. Vergilio: ‘Canto las armas y el varón que primero de las partes de

Troya'; y Lucano: 'Cantamos las guerras más que civiles de los campos de Thessalia'; y así todos los otros poetas.

[2e] *Hasta que al tiempo de agora vengamos*: El seso de esta letra es: 'Yo entiendo escrevir en esta mi obra los hechos de los que ya son passados, y tocar brevemente los de mis tiempos'. Y así lo haze, segund adelante vere- / [S 8v] mos.

[2h] *Dé fin Apollo*: Éste es dios de la sciencia y de la adivinación y de la poesía, por lo qual los poetas en sus obras le suelen invocar para que les dé ajuda y gracia con que más dignamente escrivan. (Deste dios poco más baxo).

10 Copla iii

Invoca

Tú, Callíope, me sey favorable
dándome alas de don virtuoso
por que discurra por donde no oso;
15 combida mi lengua con algo que hable;
levante la Fama su boz inefable
por que los hechos que son al presente
vayan de gentes sabidos en gente,
olvido no prive lo que es memorable.

20 [3a] *Tú, Callíope, me sey favorable*: En qualquier cosa que los hombres quieran hazer deven començar por Dios, porque sin su ayuda no se puede hazer cosa perfecta, cerca de lo qual nota lo que syngularmente dize Platón en el *Timeo* en estas palabras: 'Bien me aconsejas, o Sócrates, porque como todos los que en alguna manera son sabios en el principio de qualquier obra, ora sea grande ora pequeña, suelen invocar a Dios, más razón es nosotros que avemos de disputar del mundo sy es engendrado o no,
25 salvo sy por ventura somos locos invocar el ayuda divina'. Ítem Plinio el menor en el *Panegýrico a Trajano emperador*: 'Bien y sabiamente, o padres conscriptos, nuestros antepassados instituyeron así como en las otras cosas quando oviessen de dezir algo començar invocando primero a Dios, porque no se podía

principiar cosa alguna bien y prudentemente syn el ayuda, consejo y honor de los dioses inmortales'. Y por tanto los poetas en el principio de sus obras invocan a las musas diosas de la poesía, las cuales segund las fabulosas ficciones son nueve, llamadas: Clío, Eutherpe, Thalía, Melpómene, Thersí chore, Erato, Polymnia, Urania y Callíope, hijas de Júpiter y Mnemosine, y donzellas de grand hermosura y saber. Por lo qual

5 dizen que el rey Baccho las amó mucho y las truxo consigo en su exército con grande honor y veneración, y después de su muerte fueron tenidas por diosas de la poesía, y hizieronles templos como a los otros dioses, y consagraronles muchos logares: los montes Helicón y Parnaso, las fuentes Aganippe, Castalia, Pimplea. Entre las nueve musas la más principal y de quien más mención se haze entre los poetas es la musa Callíope, porque nombrando a ésta se entienden todas, y a esta causa los más poetas la invocan en el

10 principio de sus obras. / [S 9r]

[3b] *Dándome alas*: Dándome osadía para que escriba mi obra / [f. 5r] sin temor.

[3e] *Levante la Fama su boz inefable*: Aquí su boz inefable es nominativo y la Fama acusativo.

Y quiere dezir 'su boz' la boz de mi lengua inefable que está muda; 'Levante la Fama', relate los famosos hechos que son dignos de fama por que el olvido no prive ny escurezca lo que es memorable.

15

Copla iiii

Cuenta

¿Cómo que creo que fuessen menores
que los africanos los hechos del Cid,
ny que ferozes menos en la lid
entrassen los nuestros que los agenores?
Las más hazañas de nuestros mayores,
la mucha constancia de quien los más ama
yaze en tinieblas dormida su fama,
20 dañada de olvido por falta de auctores.

25

[4a] *¿Cómo que creo que fuessen menores?*: Explica el autor en esta copla la causa final que le movió a escribir, y dize que fue querer sacar a luz y encomendar a la inmortalidad de las letras los

memorables hechos de algunos cavalleros deste reyno, los quales, como sean dignos de ser comparados a los claros y hechos de los antepassados, estavan escurescidos y sepultados en la tiniebla del olvido, y esto por falta de scriptores que por sus obras los hiziesen claros y notorios. Pues dize:

[4ab] *¿Cómo que creo que fuessen menores/ que los africanos los hechos del Cid?:* Del Cid Ruy
 5 Díaz a todos es notorio que fue cavallero en estos reynos muy famoso y que ovo grandes victorias de los moros y hizo hechos por las armas muy señalados. Éste por nombre proprio se llamó Rodrigo de Bivar. La causa por que después se dixo Cid es porque estando en la cibdad de Çamora, hablando con el rey don Hernando primero deste nombre, llegaron a él embaxadores de cinco reyes moros, vassallos suyos, que le traían parias y otros presentes, y hincadas las rodillas delante dél le dixeron: ‘Cidi, tus vassallos los reyes
 10 que prendiste te embían las parias que te deven y este presente’. Y de allí el rey don Hernando mandó que le llamasen Cid porque los embaxadores moros lo dixeron ‘Cid’, que en el arávigo quiere dezir señor. Hase de leer el principio de esta copla con interrogación y ironía, casy quiera dezir Juan de Mena que non cree el ser menos loables los fechos de los varones españoles que de los romanos y otras generaciones.

[4b] *Que los africanos:* Esta razón es equívoca, que tiene dos entendimientos. Puédese entender
 15 que no fueron menores los hechos del Cid Ruy Díaz que los de Aníbal africano, hijo de Amílcar Barcha, capitán de los carthaginenses, el qual hizo grandes hazañas por las armas contra los romanos; o de otra manera, que no fueron menores que los hechos de los dos Scipiones Africanos, de los quales el primero venció en África a Anníbal, y hizo tributaria a los romanos la ciudad de Carthago, y el segundo, ñeto del primero por adopción, la destruyó del todo. De qualquiera destas dos maneras se puede entender la letra,
 20 salva la intinción del auctor. Algunos dizen que se ha de leer en el testo ‘que los de Africano’, y que se entienda por Scipión Africano el mayor.

[4d1] *Entrassen los nuestros:* Los cavalleros españoles. / [S 9v]

[4d2] *Que los agenores:* Que los estrangeros. Agenores dixo por agenos, por causa del verso y del consonante; la qual figura se llama en griego epénthesis, quando los poetas por necessidad del verso
 25 añaden en el medio de alguna palabra una síllaba, como Ennio y después Juvenal, por dezir ‘imperator’, porque no cabe en el verso, dixeron ‘induperator’; y Lucrecio en el primero *De rerum natura* ‘ingredí’ por ‘ingredi’.

[4e] *De nuestros mayores*: De nuestros antepasados. En otros libros está viciosamente escrito ‘señores’.

[4g] *Yaze en tinieblas dormida su fama*: La fama de sus claros hechos está escurecida con las tinieblas del olvido.

5 [4h1] *Dañada de olvido*: Parece que imita aquellas palabras de Lucano en la *Farsalia*: ‘Los venideros nos leerán a mí y a ti, nuestra *Farsalia* bivirá y ningund discurso de tiempo por grande que sea la dañará de olvido’.

[4h2] *Por falta de auctores*: Por mengua de escritores que las illustren y hagan inmortales con la memoria de las letras, lo qual acontece muchas vezes, como Flavio Vopisco siracusio se quexa en la *Vida del emperador Probo* en estas palabras: ‘¿A qué propósito he dicho esto, mi Celso? ¿Por qué por ventura no me preguntes qué es la causa por que no sa- / [f. 5v] bemos las cosas de tanto y tan excelente príncipe como Probo, so cuyo imperio estovo puesto en tranquilidad y sosiego el oriente y occidente y el septentrión y mediodía, lo qual ha provenido por mengua de escritores? ¡O vergüença! Murió la historia de un príncipe tal y tan grande’.

15

Exemplifica

Copla v

La grand Babilonia que ovo cercado
 la madre de Nino de tierra cozida
 20 si ya por el suelo nos es destruyda
 ¡quánto más presto lo mal fabricado!
 Y si los muros que Phebo ha travado
 argólica fuerça pudo subverter,
 ¿qué fábrica pueden mis manos hazer
 25 que no hagan curso segund lo passado?

[5a1] *La grand Babilonia que ovo cercado*: La intinción del auctor en esta copla es demostrar cómo todas las cosas de este mundo son obnoxias a la muerte y que no ay ninguna tan fuerte y duradera que

en algund tiempo no aya de perecer (cerca de aquella notable horaciana sentencia en el *Arte poética*, ‘Nosotros y nuestras cosas todas están sujetas y son devidas a la muerte’). Y trae para esto exemplo de la ciudad tan mentada como fue en otro tiempo Babilonia y de sus ecelentes muros edificados de la reyna Semíramis, los cuales fueron connumerados entre los siete milagros del mundo, y de los excelsos muros de la ínclita Troya fabricados por las manos de los dioses Apol- [S 10r] lo y Neptuno, los cuales fueron destruidos de los griegos. Y como veamos que estos tan excelentes edificios y otros muchos que se podrían dezir que prometían inmortalidad y parecían que avían de durar para siempre son ya del todo destruidos, cuánto se deve pensar que perecerá más presto el edificio o obra mal fabricada. Y de aquí infiere lo que avemos nosotros de entender, que con razón invoca el ayuda de las musas y de Apolo para que le den gracia con que pueda componer obra bien fabricada y que no perezca, porque como dize Marcial: ‘El libro que ha de durar ha de tener un ángel bueno que le guarde’. Assí que dize:

[5a2] *La grand Babilonia*: Babilonia, segund escribe Plinio en la *Natural historia*, es cibdad de Assyria, provincia de Asia la mayor, la qual fue grand tiempo señora y cabeça de la región Chaldea. Está sitiada en un campo llano; edificóla Semíramis, muger de Nino, rey de los assyrios, y cercóla de ladrillo en tanta excellencia y maravilla que según se escribe tomavan los muros de espacio trezientos y ochenta y cinco estadios. Era el altura de ellos de cinquenta cobdos, y las torres diez más; tenían de ancho treynta y dos pies; podían andar por encima de ellos dos carros sin encontrarse el uno al otro, por lo qual fueron contados entre los siete milagros del mundo. Estéphano, auctor griego, en el libro que compuso de *Las cibdades*, dize que Babilonia es cibdad de Persia metropolitana, la qual se llamó Seleucia, y que la edificó Babilón, fijo de Medo, non Semíramis, segund escribe Heródoto, ca fue esta cibdad edificada antes dos mill años, como escribe Erranio. Ay en Egipto otra cibdad llamada Babylonia. Esta cibdad, segund en otras partes leo, fue la primera que después del diluvio de Noé se edificó en el mundo, y tovo el imperio sobre muchas gentes por espacio de seyscientos años. Depués fue sojuzgada y cruelmente tratada de Nino, rey de los assyrios, y en fin restaurada de la reyna Semíramis, su muger. Fue cabeça de Assyria, pero después el imperio fue traspasado a los medos y la cibdad tomada de los chaldeos y en fin destruida por Ciro, rey de los persas, segund escriven Trogo Pompeio y Blondo Forojuliense.

[5b] *La madre de Nino*: La reyna Semíramis, muger de Nino, rey de los assyrios, del qual ovo un

hijo que se llamó también Nino. Esta reyna Semíramis fue muger muy varonil y después de la muerte de su marido Nino, no osando dar el reyno a su hijo porque era de tierna edad y no le sabría regir, finjó ella que era su hijo y en ábitos de hombre gobernó el imperio grandes tiempos, y añadió en él allende de lo que su marido avía adquirido el reyno de Ethiopía, y hizo otras muchas hazañas y cosas memorables que son muy
 5 notas, por lo qual no las quise aquí dezir. Matóla su hijo Nino porque fue requerido de amores della, el qual succedió en el reyno y fue hombre muy efeminado y dado a mugeres, entre las quales gastó vilmente su vida en ocio y luxuria.

[5ab] *Que ovo cercado/ la madre de Nino de tierra cozida*: Por circución de- / [f. 6r] muestra que la reyna Semíramis cercó la cibdad de Babilonia de muros hechos de ladrillo, que es tierra cozida. Assí lo
 10 dize Ovidio en el quarto libro del *Metamorfóseos*: ‘Donde se dize que la reyna Semíramis edificó los muros de la noble Babilonia de ladrillo cozido’; y Marcial en el nono libro de sus *Epigrammas*: ‘Ni de ladrillo cozido, del qual cercó Semíramis la grand cibdad de Babilonia’.

[5e] *Y si los muros que Phebo ha travado*: Significa los muros de la cibdad de Troya, los quales edificaron el dios Phebo o Apollo y Neptuno, cogidos a soldada por el rey Laomedón, padre de Príamo,
 15 segund las fábulas poéticas. Demuestra esto Ovidio en el libro undécimo del *Metamorfóseos* diziendo: / [S 10v] ‘Después vido como Laomedón començava los muros de la nueva Troya, y los grandes comienços crescer con difficultoso trabajo y que no requerían pocos gastos, e entonces el dios Phoebus y Neptuno tomaron formas de hombres y labraron por jornal los muros de Troya’. Séneca en la octava tragedia: ‘Los muros fabricados por las manos de los dioses y destruydas por las nuestras’; y Lactancio Firmiano en el
 20 primero libro de las *Divinas institutiones* toca también esto.

[5f] *Argólica fuerça pudo subverter*: Significa ‘Y si la potencia de los griegos pudo destruir la potente cibdad de Troya y derribar por el suelo sus muros hechos de Apollo y Neptuno, dioses tan poderosos, ¿qué fábrica pueden mis manos hazer?’ etc. A los griegos llama argólicos de Argos, una principal cibdad de Achaia, la más antigua quasi de Grecia, la qual edificó Dánao, rey que vino de Egypto,
 25 segund escribe Diodoro Sículo en el primero libro de la *Bibliotheca*. En esta cibdad fue muy honrrada la diosa Juno. Y desta cibdad Argos llaman los poetas a los griegos argivos y argólicos, como aquí Juan de Mena. Ovidio en la *Epístola de Penélope a Ulixes*: ‘Los capitanes griegos son bueltos a sus tierras, y los

altares humean con los sacrificios'; y el mismo auctor en el *Metamorfóseos* llama a Alcmena, madre de Hércules, 'Argolis', quiere dezir griega.

Copla vi

5 Otra vez invoca

Ya pues derrama de tus nuevas fuentes

perio subsidio, inmortal Apollo,

aspira en mi boca por do pueda sólo

virtudes y vicios narrar de potentes.

10 A estos mis versos mostradvos presentes,

hijas de Thespis, con vuestro thesoro;

con armonía de aquel dulce choro

suplid cobijando mis inconvenientes.

[6a] *Ya pues derrama de tus nuevas fuentes*: Otra segunda vez invoca al dios Apollo, dios de la poesía, para que le subministre gracia con que mejor pueda escrevir, y esta segunda invocación es tomada de Stacio en el *Achilleida* donde dize: 'O tú, Phebo, dame nuevas fuentes, si las passadas agotamos con digna bebida'.

[6b1] *Inmortal Apollo*: Phoebos, Apollo, Peán, Delio, Clarioloemio, Ulios, Libistino, Thymbreo, Philesio, Sciallio, y de otros muchos nombres llaman los poetas a este dios.

20 [6b2] *Perio subsidio*: Socorro de las musas, las cuales se llaman Piérides porque nacieron en un monte de Macedonia llamado Pieria.

[6f] *Hijas de Thespis*: Thespie, segund escribe Strabón en el nono libro de la *Geographía*, fue cibdad principal de Boecia en Grecia cerca del monte Helicón, en la qual Glycerio, muger del mundo, consagró aquella excellent ymagen del dios Cupido de que haze también mención Plinio en la *Historia natural*, la qual esculpió Praxíteles, famoso maestro de hazer estatuas. En esta cibdad fueron mucho honrradas las musas, por lo qual las llama hijas de Thespis; y Ovidio en el quinto libro del *Metamorfóseos* las nombra Thespiades. / [S 11r] Escribe Estéphanos que fundó esta cibdad Thespiadis, hijo de Tentras, el

qual fue hijo de Pantión, y que ovo otras dos cibdades de este nombre: la una en Thessalia y la otra en Cerdeña.

Copla vii

5 Disputa con la Fortuna

Dame licencia, mudable Fortuna

por que yo blasme de ti lo que devo,

que lo que a los sabios no deve ser nuevo

ignoto a persona podrá ser alguna;

10 y pues que tu hecho así contrapuna,

haz a tus obras como se concorden,

que todas las cosas regidas por orden

son amigables de forma más una.

[7a] *Dame licencia, mudable Fortuna*: De la Fortuna en las coplas precedentes tratamos largamente. Pídele agora licencia aquí el auctor para que / [f. 6v] della escriba como es razón, pues que en esta obra ha de tratar de sus varios y mudables casos.

[7cd] *Lo que a los sabios no deve ser nuevo/ ignoto a persona podrá ser alguna*: Responde a una tácita pregunta que se le pudiera hazer, ¿qué es menester Juan de Mena que tú hables aquí de la Fortuna pues esto es a todos manifiesto quán varios son sus casos? A esto responde el auctor negando ser a todos manifiesto, porque, aunque los sabios y hombres de letras lo sepan, muchos avrá que carecen de sabiduría que lo ignoren. Y por esto dize: ‘lo que a los sabios no deve ser nuevo,/ ignoto a persona podrá ser alguna’.

[7e] *Y pues que tu hecho assí contrapuna*: Desde aquí comienza la reprehensión contra la Fortuna, y quiere dezir: ‘Pues que tus hechos son tan contrarios unos de otros, que unas vezes ensalças con prosperidades y otras deprimes con adversidades’. Quiere dezir ‘contrapugnar’ pelear una cosa con otra.

25 [7f] *Como se concorden*: Como sean semejantes unas a otras y no aya en ellas tanta variedad y inconstancia.

[7g] *Que todas las cosas regidas por orden*: La orden, segund diffine sancto Agostín en el libro

xix de la *Cibdad de Dios*, es una disposición o repartimiento que da sus propios lugares a las cosas yguales y desiguales. Ítem, diffínese en otra manera: la orden es propia y conveniente disposición de cosas diversas. Severino Boecio en el primero libro de *Consolación* escribe que todo aquello que no es regido por orden no tiene buenos fines, sobre el qual lugar sancto Thomás, o quier sea otro intérprete, dize que por
 5 la orden devida la cosa se sustenta en su sustancia y ser, y lo que della carece fallece de su proprio ser.

Copla viii

La orden del cielo enxemplo te sea:
 mira la grande constancia del Norte;
 10 guarda el Trión, que ha por deporte
 ser inconstante, que siempre rodea;
 y las siete Pléiadas en ellas otea,
 que juntas parecen en muy chica suma
 y siempre se asconden después de la bruma;
 15 y cada qual guarda qualquier ley que sea.

[8a] *La orden del cielo exemplo te sea:* Amonesta el auctor en esta copla a la Fortuna que rijya y enderece sus obras por orden y no de- / [S 11v] muestre en ellas tanta mutabilidad y inconstancia. E para esto trae exemplo que deva seguir la orden y perpetua constancia y cursos invariables de las estrellas y constellaciones celestes, la qual es cosa muy maravillosa y que induze mucho a las gentes en el
 20 conocimiento de Dios y de Su inmensa y divina providencia. De esta orden y constancia de las cosas celestiales habla singularmente Tullio en el libro segundo *De natura deorum* en esta manera: ‘Queda el postrimero y más alto de toda la tierra que ciñe y contiene en sí todas las cosas, el circuitu del cielo llamado éther, postrera región y término del mundo en el qual con grand maravilla aquellas formas de huego que
 25 son las estrellas y signos andan sus cursos determinados; de las quales el sol (de muchas partes mayor que la tierra) se buelve al derredor de ella, y naciendo y poniendo se haze el día y la noche, y una vez allegándose a nosotros, otra vez apartándose, haze en cada año dos bueltas contrarias desde el fin, en el medio tiempo de los quales el invierno encoje la tierra quasi con una tristeza y en el verano la alegra: de

forma que con la qualidad del cielo anda juntamente la disposición de la tierra. Y la luna, que segund la doctrina de los mathemáticos es mayor que la mitad de la tierra, anda también por los mismos lugares que el sol, pero una vez haziendo su curso junta a él otra desviada claridad a la tierra con la luz que toma del sol. Y por los mismos espacios las estrellas que llamamos vagas andan al derredor de la tierra y de la misma manera nacen y se ponen; los movimientos de las quales algunas vezes son apressurados, otras son más tardíos, y a las vezes paran. La qual contemplación es tan admirable y hermosa que no puede ser otra cosa más. Síguesse grand multitud de las otras /f. 7r] estrellas inherentes, la discreción de las quales es assý distinta que de la similitud notada de las figuras fueron nombradas'. Y esto de la orden del cielo. Síguese en el testo:

10 [8b] *Mira la grande constancia del Norte:* Sigue la grande constancia y perseverancia de la estrella que se llama Norte, que jamás no se muda de un lugar. Dos estrellas ay en el cielo que se llaman Nortes: la una es esta que vemos cada noche que está en contrario del mediodía y llámase en griego Polo Ártico, y la otra está en contrario desta y llámase Polo Antártico. Estos dos polos que llamamos Nortes son dos cabos o fines del cyelo sobre los quales él se mueve assí como la carreta sobre el exe. Estas dos
15 estrellas de todas las otras del cielo están quedas que nunca se mueven /S 12r] de su lugar segund la común opinión.

[8cd] *Mira [sic] el Trión que ha por deporte/ ser inconstante, que si. ro.:* Dos constellaciones ay en el cielo cerca de la estrella del Norte que vemos que llaman los astrólogos Osas, porque los antiguos que se dieron a la especulación del astrología quando contemplaron la razón y cuenta de las estrellas segund el
20 número y disposición y sitio de ellas assí figuraron diversas formas de animalias, como por causa de exemplo el signo de León y de la Virgen y del Escorpión, etc. Destas dos Osas la mayor llamaron Élice, y la menor Cynosura. La mayor está figurada de xxiiii estrellas, en la cuenta de las quales entran las siete muy claras que vemos cada noche en el cielo un poco apartadas del Norte, las quales porque están puestas en figura de carreta las llamaron los griegos 'amaxas', que quiere dezir carro; y nosotros también
25 comunmente las llamamos Carro. Los latinos porque las más vezes los bueyes suelen llevar el carro y las dos primeras dellas parecen bueyes llamáronlas a todas siete bueyes; y dixéronlas Triones, o siete Triones, que significa siete bueyes, porque 'triones' en latín esso mismo es que bueyes en romance: quasi 'terrones'

de 'idoneos' y 'terra', quasi idóneos y suficientes para la labor de la tierra. Estas siete estrellas andan de continuo al derredor del Norte y a la mañana las vemos más bueltas que otro tiempo, por lo qual dize Lucano en el segundo de la *Farsalia*, queriendo significar el alva, 'Quando Élice de Arcadia tenía buelto su carro'; y Séneca en la tragedia primera, 'Las Osas de Arcadia con sus siete estrellas llaman la luz buelto su temón'.

5 Por esto dize aquí Juan de Mena, 'Mira el Trión cómo siempre es inconstante'.

[8e] *Y las siete Pléiades quien [sic] las otea*: Pléiades en latín se llama la constelación que vemos en el cielo que llaman siete cabrillas. Llámase assí de 'pliones' en griego que significa muchos, porque son siete estrellas juntas en chico espacio. Éstas, segund escribe Pherécides Atheniense, fueron siete hermanas naturales de la ysla Naxo, hijas de Lycurgo, las quales Júpiter después de su muerte convirtió en aquellas siete estrellas porque fueron amas y criaron a su hijo Baccho. Los nonbres dellas pone Arato, poeta:

10 Electra, Alcyone, Celeno, Astérope, Mérope, Taygeta, Maia.

[8g] *Después de la bruma*: Después del invierno en el mes de abril quando el sol entra en el signo del Toro donde ellas están y las encubre con su claridad y se ponen 'occasu heliaco'; así lo dize Ovidio en el quarto libro de los *Fastos*: 'Después de passada la noche, quando el cielo començare a bermejeare con el alva y las aves tocadas del rocío se quexaren y el caminante que ha andado toda la noche echare de la mano la tea medio quemada y el labrador se fuere a su labor como suele, las cabrillas començarán a descargar los hombros de su padre, las quales aunque se digan siete suelen ser seys'; y Columella confirma lo mismo, discrepando algo de Ovidio. Llámense por otro nombre las Pléiades 'Vergilias' porque quando nacen haze fin el verano, según escribe Sexto Pompeio.

15

20

Copla ix

¿Pues cómo, Fortuna, regir todas cosas
con ley absoluta, sin orden, te plaze?
¿Tú no harías lo que el cielo haze,
25 y hazen los tiempos, las plantas y rosas?
O muestra tus obras ser siempre dañosas,
o prósperas, buenas, durables, eternas;

no nos fatigues con vezes alternas,
alegres agora, agora enojosas.

[9a] *¿Pues cómo, Fortuna, regir todas cosas?:* Aplica el exemplo que truxo /[f. 7v] de la orden y constancia de las cosas celestes. Toda la copla es muy clara.

5 [9e] *O muestra tus obras s. s. d.:* O siempre nos es dañosa y enpeyble o siempre nos favorece.

[9g] *No nos fatigues con vezes alternas:* No seas tan mudable y varia con nosotros, que una vez nos eres próspera y favorable, otra vez contraria y enemyga, porque como dize Apulegio Madaurensis en el libro quarto de sus *Floridos* no es concedida a nadie tanta prosperidad que no tenga consigo alguna mezcla de tristeza, de manera que en la mayor alegría siempre se atraviessa alguna quexa, y no ay miel sin hiel; y Séneca en la tragedia *Thyestes*: ‘Nulla sors longa est, dolor ac voluptas invicem cedunt, ima permutat brevis hora summis’, que quiere dezir: ‘Ningund estado dura mucho tiempo, el dolor y el deleyte se siguen a vezes, y en breve tiempo los altos estados se tornan en baxos’; y Plauto en la comedia llamada *Amphitrio*: ‘Ita diis placitum ut voluptati moeror comes consequatur quin in commodi plus malique ilico adsit boni siquid obtigit’; que quiere dezir: ‘Assí plaze a los dioses que la tristura sea compañera de deleyte, y que sy algund bien viene a la persona luego se siga doblado mal’; y Terencio: ‘Omnium rerum vicissitudo est’-- ‘Todas las cosas suceden a vezes’.

10

15

Copla x

Mas bien acatada tu varia mudança
por ley te gobiernas, maguer discrepante,
20 que tu firmeza es no ser constante,
tu temperamento es destemplança,
tu más cierta orden es desordenança,
es la tu regla ser muy enorme,
tu conformidad es no ser conforme,
25 tú desesperas a toda esperança.

[10a] *Mas bien acatada tu varia mudança:* Lo que dize el auctor en esta copla es que bien

consideradas las obras de la Fortuna conoceremos que se rije por orden, pero esta orden es indevida y mala, que su orden es desordenança y su firmeza inconstancia etc.

Copla xi

5 Comparación

Como los nautas que van en poniente

si hallan en Cález la mar sin repunta,

Europa por pocas con Lybia do junta

quando Bóreas se muestra valiente,

10 empero si el Austro commueve el tridente,

tornan en contra de como vinieron

las aguas, que nunca ternán ni tovieron

allí donde digo reposo paciente;

[11a1] *Como los nautas que van en poniente*: Esta copla es algo obscura y dyffícil de entender: no la sentencia de lo que quyere dezyr, sino la contextura y orden de la letra, porque no pudo el auctor poner en ella todas las palabras que fueran menester para declarar su intynción, y hanse de necesidad de suplyr. Compara /[f. 8r] aquí Juan de Mena la Fortuna a las ondas del mar, las quales quando corre un viento van a una parte, quando sucede otro corren a otra parte. Y dize que asý es la Fortuna que en muy breve tiempo da próspero y favorable vi- /[S 13r] ento a quien plaze y corre hazia una parte con bienes y prosperidades, y después corre al contrario con infortunios y adversidades.

20

[11a2] *Como los nautas que van en poniente*: Como los marineros que navegan hazia el mar occidental de España; y has de suplyr ‘veen que acontece en el mar’.

[11b1] *Si hallan en Cález la mar syn repunta*: Navegan más adelante por el mar del poniente sy en Cález hallan que la mar está syn tempestad porque sy ay tempestad (o señal de ella) el cuerdo marinero no passa adelante syno toma los puertos seguros hasta que haga abonança.

25

[11b2] *Si hallan en Cález*: Cález es ysla en el mar occidental de España que dista del monte Calpe que está en contrario de otro de allende que se llama Abýlice sietecientos y cinquenta estadios, y está cerca

de donde el río Guadalquivir entra en la mar. La longura de esta ysla es de cient estadios; la anchura donde es mayor no excede de uno. Avía primero en ella un lugar pequeño que los moradores habitavan. Después Balbo, varón triumphal, edificó otro que llamaron Nápol. Pobláronla también los de Tyro amonestados de un oráculo. En esta ysla era mucho honrrado Hércules. Está cerca del estrecho de Gibraltar, el qual tiene

5 de anchura desde Europa a África doze millas. Aquí son las columnas de Hércules y el fin del mundo.

[11c] *Europa por pocas con Lybia do junta*: En aquel lugar por pequeño espacio que la mar las aparta no están juntas Europa y Lybia o África, porque como dixere no distan más de doze millas que contiene el estrecho, que son poco más o menos quatro leguas. De dónde se llamaron estas dos partes del mundo Europa y Lybia dirémoslo en su lugar, y has de notar que puso Juan de Mena esta comparación del

10 mar tempestuoso en el estrecho de Gibraltar porque como poco abaxo demostraré siempre los mares estrechos son más tempestuosos.

[11d1] *Quando Bóreas se muestra valiente*: La sentencia de esta letra es como los marineros que navegan al poniente veen acontecer en la mar que quando el viento Boreas corre van las ondas hazia aquella parte de donde él viene, pero si después el viento Austro se levanta y conmueve el tridente (quiere

15 dezir el mar) dexan las ondas el primer curso y siguen al segundo viento; luego añade lo de la copla siguiente ‘asý fluctuosos, Fortuna aborrida, tus casos inciertos semejan y tales’ etc.

[11d2] *Quando Bóreas*: Los antiguos, segund escribe Plinio en el segundo libro de la *Historia natural*, no observaron más de quatro vientos que corren de quatro partes del mundo, y por eso Homero, poeta antiquíssimo, no haze mención de más. Después los que siguieron añadieron a los primeros quatro

20 ocho. Los primeros quatro eran: Vulturno en latín, que los griegos llaman Euro, que corre de la parte oriental donde nace el sol; el segundo es Austro, que los griegos llaman Noto, que corre de el mediodía; el tercero Favonio, que los griegos llaman Zéphyro, que corre del occidente donde se pone el sol; el quarto Aquilo, que los griegos llaman Boreas, que corre de la parte del norte. Los ocho que después fueron añadidos son Subsolano, Áfrico, Choro, y Septentrio, los quales se dizen en griego Apeliotes, Lybs,

25 Argestes, Aparctias; los otros quatro son Tránsea, Cecias, Phoenix, Libonotos. Ay también otros vientos llamados de otras maneras: Menses, Euronoto, Scyrón, Olympias, Jápyx, Atábulo, Ethesias, Pródromos, Circio, y otros: autores Plinio y Aulo Gelio.

[11e1] *Enpero si el Austro*: Empero si después que ha cessado el viento Boreas corre el viento Austro y commueve...

[11e2] *El tridente*: /*[S 13v]* Quiere dezir el mar, porque el tridente según las fábulas poéticas es el sceptro de Neptuno dios del mar, del qual Vergilio en el primero de la *Eneida*: ‘Non es dado a él el imperio del mar y el cruel tridente por suerte syno a mí’. /*[f. 8v]*

[11gh] *Las aguas que nunca ternán ni tovieron/ allí donde digo reposo paciente*: Quiere dezir las aguas que siempre en el estrecho de Gibraltar del qual hablo estarán tempestuosas y con fortuna. Y esto dize porque siempre en los braços estrechos de los mares que están cercados de más tierras ay mayor tempestad, porque el viento, segund plaze a los philósophos naturales, no es otra cosa sino resuello de la tierra. Asý dize Séneca en la primera tragedia del estrecho de Euboea: ‘Y antes el estrecho de la yslla Euboea que huie con vezes alternas se parará y estará quedo’; y el mismo autor del estrecho de Sicilia en la segunda tragedia: ‘Y el estrecho de Sycilia se parará con la onda arreatadora’.

Copla xii

Aplicación

Asý fluctuosos, Fortuna aborrida,
 tus casos inciertos semejan, y tales,
 5 que corren por ondas de bienes y males
 haziendo no cierta ninguna corrida;
 mas ya por que vea tu fin sin medida,
 la casa me muestra do anda tu rueda,
 por que de vista dezir cierto pueda
 10 el modo en que tratas allí nuestra vida.

[12a] *Asý fluctuosos, Fortuna aborrida*: Aplica la comparación que ha hecho de las ondas del mar a la inconstancia de la Fortuna, y dize asý como las ondas segund corren los vientos van una vez hazia una parte y otra vez hazia otra, asý, o Fortuna aborrida, son tus casos: que una vez corren prósperos y otra adversos.

15 [12e1] *Mas ya por que vea la tu synmedida*: Desde aquí comienza el autor su ficción cómo rogó a la Fortuna que le mostrase su casa y cómo la diosa Bellona le arrebató y le llevó en su carro a ella, y relata por estenso todas las cosas que vio en ella. De la qual ficción y de la verdad o allegoría que por ella se ha de entender iremos declarando segund el auctor fuere procediendo.

20 [12e2] *La tu sinmedida*: La tu desorden y desconcierto. De dos palabras hizo una, como Vergilio ‘antemalorum’ y Ovidio dixo ‘antemei’, y Propercio ‘semperamicitia’, y Terencio ‘semperlenitas’, y por la misma manera ‘maledoctus’ y ‘malesanus’. Algunos dizen que se ha de leer en el testo ‘tu fin sin medida’, lo qual no me desagrada.

[12f] *La casa me muestra do anda tu rueda*: Muéstrame dónde es tu habitación y morada, por que veiendo yo como allí tratas los estados y condiciones de los humanos lo sepa mejor relatar.

25

Copla xiii

Ficción

No bien formadas mis bozes serían,
 quando robada sentí mi persona,
 y llena de furia la madre Bellona
 me toma en su carro que dragos traían:
 5 y quando las alas no bien remecían,
 heríalos ésta con duro flagello,
 tanto que hizo hazerles tal buelo
 que presto me dexan adonde querían.

[13a] *No byen formadas mis bozes se.:* Comiença la ficción y finje que acabadas /*[S 14r]* las
 10 palabras sobredichas en que rogó a la Fortuna que le mostrasse su casa, vino la diosa Bellona llena de furia
 y tomóle en su carro, el qual traían dragones, y púsole prestamente en la casa de la Fortuna.

[13b] *Quando robada s. m. p.:* Quando sentí mi persona enajenada de mí mismo.

[13c] *Y llena de furia la madre Bellona:* La diosa Bellona es diosa de la guerra; fue honrada en
 Roma y su templo estava fuera de la cybdad en el qual fue dado ‘senatus consulto’ a Scipión Afrycano el
 15 mayor quando vyno de España, como hallarás hecha mención en la *Vida* del dycho /*[f. 9r]* Scipión Africano
 que está entre las otras vidas de Plutarcho, la qual no compuso Plutarcho, como hasta aquí algunos
 tenebriones han pensado, sino Donato Acciolo. A esta diosa sacrificavan sacerdotes llenos de furor, los
 quales se herían los braços con cuchillos, de lo qual haze mención Lucano en el primero de la *Farsalia*
 diciendo: ‘Asymismo los sacerdotes que la diosa Bellona conmueve con furor a herirse sus braços
 20 denunciaron la voluntad de los dioses’. Lo mismo confirma Lactancio Firmiano en el primero libro de las
Divinas instituciones. De esta diosa dize Séneca en la octava tragedia: ‘Síguese la triste Bellona con su
 mano ensangrentada’. Y convenientemente finjen los poetas a esta diosa furiosa y llena de sangre, porque
 es diosa de la guerra, en la qual reynan estas dos cosas, furor y sangre.

[13d] *Me toma en su carro que dragos traían:* A todos los dioses principales attribuían los
 25 antiguos sus carros que llevavan diversas animalias. Así davan al sol un carro que llevan quatro cavallos
 llamados Eous, Aethous, Pyron, Phelgon; y a Plutón, dios del infierno, otro carro que llevan otros quatro
 cavallos, que dizen Orneo, Ethono, Nycteo, Alaster; y a la diosa Cybele le dan un carro que llevan leones; y

a Venus otro que llevan ciznes, y así a los otros dioses. Aquí Juan de Mena dize que llevan el carro de Belona dragones.

[13f] *Heríalos ésta con duro flagello*: Con un açote cruel ensangrentado, el qual los poetas finjen que trae esta diosa en la mano: Vergilio en el octavo libro de la *Eneida*: ‘A la qual sigue la diosa Bellona con un açote ensangrentado’.

Copla xiiii

Comparación

Asý me soltaron en medio de un llano
 10 desque avían dado comigo una buelta,
 como a las vezes el águila suelta
 la presa que bien nol’ hinche la mano;
 yo de tal caso mirable, inhumano,
 halléme espantado en un gran desierto
 15 do vi multitud, no número cierto,
 en son religioso y modo profano.

[14a] *Assý me soltaron en me. d. u.*: Dize el auctor en esta copla que después que la diosa Bellona le arrebató en su carro y /S 14v] ovo andado algund espacio de camino, le puso en un grand desierto en el qual estava la casa de la Fortuna. Y compara esto a quando el águila caça alguna presa pequeña la qual dexa por aver otra mayor. Águila ave es conocida; seys especies della pone Aristóteles en los libros *De animalibus*: la primera se llama pipargo, la segunda planta, la tercera fulvia y pulla, la quarta pernopterus, la quinta halieta, la sexta gnesio. Notoria cosa es como esta ave saca sus hijos al sol y los costríne que miren con los ojos en hito hazia él, y los que no lo pueden soportar échalos del nido y no los quiere criar, como adulterinos y falsos. Proprio es de esta ave dexar la presa chica por otra mayor: auctores Aristóteles
 20 y Plinio y Alberto Magno y Claudiano, poeta.

[14e] *Yo de tal caso mirable, inhumano*: Yo, dize el auctor, espantado de tal caso mirable (quiere dezir maravilloso), inhumano (prodigioso y horrendo).

[14f] *Halléme espantado en un grand desierto*: Allegórico: por este desierto se ha de entender este mundo, que no es ál syno un grand desierto poblado de mucha gente en el qual está la casa de la Fortuna.

[14g] *Do vi multitud*: En el qual desierto vi grand multitud de gente que no se podía contar.

5 [14h1] *En son religioso y modo profano*: Vi unos, dize, en ábitos de religiosos y otros en ábito de seglares, porque toda la gente de este mundo, ora hombres, ora mugeres, está divisa en dos estados: seglar y ecclesiástico.

[14h2] *En son religioso*: La religión, segund escribe santo Agostín en su *Cibdad divina*, es dicha de reelegir, que significa escojer, porque los ecclesiásticos y religiosos escojen a Dios a quien sirvan y amen. Tullio en el segundo libro *De natura deorum* dize que la religión se dize de ‘relegere’, que significa retractar, pero Lactancio Firmiano en el quarto libro de la *Divinas instituciones*, cuya sentencia me hinche más el ánimo, trae que la religión se nombra assý de ‘religando,’ porque nos religa y ata a seguir un culto divino y servir a una misma deidad. Asý que religiosos propriamente se pueden dezir las personas ecclesiásticas.

10

15 [14h3] *Y en modo profano*: En hábito seglar. Profano se dize propriamente aquello que es irreligioso y no sancto, ‘quasi porro a fano’, que quiere dezir lexos de las cosas divinas, y porque a los legos no conviene que traten las cosas sagra-/[f. 9v] das que sólo pertenecen a los religiosos. Llama aquí el auctor profanos a los legos. Asý dize Horacio: ‘Aborrezco al vulgo profano’; profano llama al pueblo. Lo mismo haze Ausonio, poeta, en el *Grippa del número ternario* diziendo: ‘Muchas cosas pasé adrede del número ternario que no dixe: tiempos, personas, géneros, grados, nueve naturales metros con los trimetros, toda la grammática y música, y los libros de medecina, y a Hermes Trismegisto, primero amator de la philosophía, y los números de Marco Varrón, y otras muchas cosas que el vulgo profano no entiende’.

20

Macrobio Theodosio en el tercero libro de sus *Saturnales* haze un capítulo en que declara qué quiere dezir lo sacro y sancto y religioso y profano. /[S 15r]

25

Copla xv

Descripción

Y toda la otra vezina planura
 estaba cercada de nítido muro,
 asý trasparente, clarífico, puro,
 que mármol de Paro semeja en alvura:
 5 tanto que el viso de la criatura,
 por la diáfana claror de los cantos,
 pudiera atraer objectos atantos
 quantos celava so sý la clausura.

[15a] *Y toda la otra vezina planura*: En aquel desierto donde la diosa Bellona le dexó, como
 10 arriba es dicho, finje el auctor que estava una grand casa puesta en un llano y cercada de un muro
 translúcido y que se vía por él todo lo que estava dentro en la casa. Por esta grand casa se ha de entender
 allegóricamente la habitación y morada de la Fortuna, la qual es en el grand desierto de este mundo donde
 ella mora, y nos trilla con prosperidades y adversidades, por lo qual llama singularmente Boecio a este
 mundo ‘era de la Fortuna’. Por el muro que se trasluze avemos de entender el elemento del ayre que tiene
 15 cercada toda la tierra, el qual es elemento translúcido, y, como dize Aristóteles, ‘el ayre entre las cosas
 terrestres ligeramente se trasluze’.

[15b] *Nítido*: Resplandeciente.

[15c] *Transparente*: Que se trasluze.

[15d] *Que mármol de Paro semeja en alvura*: Paros es una isla del mar Egeo, una de las
 20 Cýcladas, de la qual fue natural el poeta Archílocho, inventor del verso iámbico, como dize Strabón en el
 décimo libro de la *Geographía*, aunque los liberos por ignorancia en Estrabón por Archílocho escribieron
 Antílocho. Ay en ella una cibdad la qual también llama Paro Archílocho en sus *Épodos*; fue primero
 habitada de los cretenses y de algunos de Arcadia pocos. Llamóse Paros de Paro, hijo de Parasio, varón de
 Arcadia, segund escribe Calímacho. Nicanor dize que esta ysla se llamó primero Pactia, Demelrias,
 25 Zachynto, Yria, Yleesa, Minoa y Cabarnis, de un hombre dicho Cabarno, el qual hizo saber a Ceres el
 arrebatamiento de su hija Proserpina. Auctor es de esto Estéphano, en el libro de *Las cibdades*, donde
 podrás leer otras muchas cosas de esta ysla. Ay otra ysla de los liburnos llamada asý, segund escribe

Scymno. En esta isla nace un género de mármol muy blanco propio para fabricar columnas y cosas de esculturas como el mismo auctor lo dize. Por lo qual llama Vergilio en el tercero de la *Eneida* a esta ysla Paros ‘nivea’, que significa blanca como nieve. Y el mármol de esta ysla se llama pario; Petronio Árbrito: ‘Ya la blancura de los pies que estavan en los çapatos dorados sobrava el mármol de la ysla Paros’. Hazen
 5 también de esto mención Plinio y Solino. Dize el auctor que los muros de aquella casa de la Fortuna eran tan luzios y blancos que parecían ser hechos de mármol de la isla Paros.

[15e] *El viso de la criatura*: La vista de las criaturas humanas.

[15f] *Diáfana*: Vocablo griego; significa cosa que se trasluze.

[15gh] *Obiectos atantos/ q. c. s. l. c.*: Pudiera ver tantas cosas por la claridad de los cantos de
 10 que estavan hechos los muros quantas cosas estavan dentro de aquella clausura, quiere dezir de aquella casa cercada. Obiectos llaman los philósophos a las cosas que están opuestas a los sentidos, como la color es obiecto de la vista, el sonido es obiecto del oír, el sabor del gusto, etc.

[15h] *Celava*: Encubría.

15 Copla xvi

Mas ya porque en otros algunos logares
 mi vista, bien antes que yo lo demande,
 me haze grand cuerpo de cuerpo no grande
 quando los medios son speculares,
 20 dix: ‘Si formas tan mucho dispares
 bien no reguardo, jamás seré ledo
 si de más acerca mirar bien no puedo
 sus grandes mysterios y muy singulares’.

[16a] *Mas ya porque en otros* / [S 15v] *algunos logares*: Muchas vezes la vista del hombre,
 25 aunque no aya impedimento en- / [f. 10r] tre ella y lo que vee, se suele por muchas razones engañar.

Quanto más acontecerá esto quando la cosa se vee mediante algund cuerpo que se trasluzga. Y por tanto el auctor no contento de ver las cosas que estavan en la casa de la Fortuna por la cerca o muro trasluziente por

poder mejor y con más certeza contemplallas allegávase a ellas quanto más podía.

[16b] *Bien antes que yo lo demande*: Antes que yo lo pida syn yo quererlo, porque, como dize el glorioso doctor sant Jerónimo, si la color se oppone al ojo ¿cómo puede no veer el ojo?; asý que por esto vee el hombre a las vezes muchas cosas fuera de su intinción, porque no puede no ver quando se le ofrece alguna cosa que vea.

[16c] *Me haze grand cuerpo de cuerpo no grande*: Engañome, dize el actor, quando veo alguna cosa por cuerpo diáfano y transparente, porque me parece o mayor o menor de lo que es, o de otra cantidad y qualidad de la que tiene, y no puedo discernir rectamente.

[16d] *Especulares*: Luzios, que se trasluzen, de donde se llama un género de piedra especular porque se trasluze.

[16e] *Formas tan mucho dispares*: Formas de muchas maneras y diferencias de cosas que vio en aquella casa, las quales esplanará en lo siguiente.

[16f] *Jamás será ledo*: No podré estar alegre ni contento; de ‘letus’ en latín, que significa cosa alegre.

Copla xvii

Comparación

Como el que tiene el espejo delante,
 maguer que se mire derecho en derecho,
 se parte pagado, mas no satisfecho,
 como si viesse su mismo semblante,
 atal me sentía o por el semejante,
 que nunca asý pude hallarme contento
 que no deseasse mirar más attento,
 mi vista culpando por no ser bastante.

[17a] *Como el que tiene el espejo delante*: La fuerça del seso humano es en sí tan flaca y de pequeñas fuerças que quando contempla algund secreto de naturaleza o alguna otra cosa sutil, sy no es

socorrida de la divina ayuda vacilla las más veces y no llega el entendimiento al fin deseado. Deseava mucho Juan de Mena entender las cosas sotiles y secretos de natura que avía en aquella grand casa de la Fortuna. Empero al fin no lo pudo alcançar, antes perdió la vista en la adquisición de ellos y no la cobró hasta que invocó el ayuda divina, y vino la Providencia Divina y le enseñó tanto de aquella casa quanto el entendimiento humano preso en las cárceles de este cuerpo puede alcançar. En lo qual allegóricamente quiere significar el poeta la fragilidad del intelecto humano sy no es adminiculado del socorro divino. Este su ferviente desseo de conoscer las ma- / [S 16r] ravillas y secretos de aquella casa y el no satisfacerse, aunque los vía por aquel muro transluzido, compara el auctor al que se mira en el espejo, que, aunque a la primera vista esté algo contento, después, porque no sabe sy por ventura el espejo le engañó mostrándole sus faciones otras de las que son, desecha como vano aquel contentamiento que primero avía recibido. De los espejos y del primer inventor de ellos, lee a Plinio en el libro xxxiii de la *Historia natural*.

[17c] *Se parte pagado*: Con algund contentamiento, pero no entero.

Copla xviii

15 Prosigue

Estando yo asý con este desseo,
 abaxa una nuve muy grande y oscura,
 el ayre fuscando con mucha presura,
 me ciega y me ciñe que nada no veo;
 20 ya me temía, hallándome reo,
 no me conteciesse como a Polyphemo,
 que desque ciego venido en extremo
 ovo lugar el engaño ulyxeo.

[18a] *Estando yo asý con este desseo*: Los que se dan mucho a la contemplación de las cosas humanas syn tener respecto a Dios son ciegos, como dize santo Agostín en el séptimo libro de la *Cibdad divina*, por lo qual aquel Neop- / [f. 10v] tolema Enniano dezía que era bueno el philosophar, pero no mucho, y lo mismo amonesta Platón en el diálogo llamado *Gorgias*, y repite Aulo Gelio en el décimo libro

de las *Noches de Athenas*: ‘Dexo agora que toda la sabiduría de este mundo, excepto aquella que nos informa a bien bivar, es vanidad ante el acatamiento de Dios’. De donde leemos en el propheta Esaías, en el capítulo veynte y nueve, que dize en persona de Dios: ‘Yo destruyré la sabiduría de los sabios y reprobaré la prudencia de los que son prudentes’; las cuales palabras repite el bienaventurado sant Pablo, vaso de elección, en la primera *Epístola a los de Corinto*, y poco después dize el mismo apóstol: ‘¿Qué es de los sabios y de los que se dan a la contemplación de las cosas deste mundo? ¿Por ventura no hizo Dios locura a la sabiduría de este mundo?’ De esto no ignorante, Juan de Mena finje que, estando con mucho deseo de entender los secretos de aquella casa de la Fortuna, baxó del ayre una nuve muy escura que le privó la vista de los ojos, lo qual todo se ha de entender allegóricamente.

10 [18c] *El ayre fuscando*: Escureciendo el ayre con su negror.

[18e] *Hallándome reo*: Reo quiere dezir el culpado y condenado en juyzio.

[18f] *No me aconteciesse como a Polyphemo*: Entre las gentes primeras que poblaron a la yslla de Sicilia fueron los cýclopes, de los cuales Thucýdides en el libro vi de la *Guerra pelopenosíaca* dize solamente que fueron habitadores muy antiguos de Sicilia, en lo ál remíttenos a los poetas; los cuales, y principalmente Homero y Vergilio, dizen que fueron cient cýclopes que moraron en Sicilia cabe el monte Etna, y no tenían más de un ojo en la frente, por lo qual se llamaron cýclopes, de ‘cyclos’ en griego que significa círculo, y ‘ops’, ojo. Estos eran muy cruelíssimos y comían carne humana y robavan todas las naves que aportavan a la ribera de Sicilia donde ellos moravan. Y como cuenta Homero en el ix libro de la *Odysea*, Ulyxes, uno de los capitanes griegos que fueron contra Troia, después de destruida Troia, andovo perdido por la mar mu- / [S 16v] chos tiempos con vientos contrarios, y entre otras partes adonde le echó la tempestad aportó una vez a Sicilia a la orilla del mar donde estavan los cýclopes, en la qual desembarcó con doze de los suyos, y sacó un cuero de vino añejo que le avía dado Marón, sacerdote de Apollo que morava cabe el monte Ismaro, y mató algunas ovejas del ganado de los cýclopes y dividiólas entre sus compañeros. Entraron después en una cueva llena de carneros y cabritos y queso, y querían los compañeros de Ulyxes tomar de aquello lo que pudiessen y tornarse a las naves. Ulyxes no quiso sino esperar a que el dueño de ello les dicesse algo de cortesía por ser huéspedes y estranjeros. Entretanto comieron del queso, y después vino Polyphemo, uno de los cýclopes, guarda de aquel ganado, y cerró la

puerta de la cueva con un grand peñasco. Dixeron Ulyxes y sus compañeros que eran huéspedes y extranjeros, y le rogavan que les diesse algo de comer, porque los huéspedes son consagrados al dios Júpiter. Respondió Polyphemo que los cíclopes no curavan de los dioses, y arrebató dos de ellos y comióselos a guisa de león. Otro día siguiente salió a apacentar su ganado y dexólos cerrados en la cueva con aquel peñasco; tornó a la tarde y cenóse dos cabras enteras. Entonces Ulyxes dio a Polyphemo una
5 copa de vino muy fuerte, y como le supiesse bien demandó otra; Ulyxes gela dio, y asimismo le dio otras hasta que el cíclope se emborrachó y se adurmió. Entonces Ulyxes tomó una hasta tostada y quebróle el ojo. Y para poder salir de la cueva sin que Polyphemo los matasse cubriéronse con pellejos del ganado, y andando a gatas entre las ovejas se escaparon de la crueldad de Polyphemo, el qual tenía ocupada la puerta
10 de la cueva por que no saliesse Ulyxes ni sus compañeros sin que primero los apalpassee y conociesse si eran ellos. Pues dize agora Juan de Mena que temía no le aconteciesse lo que a Polyphemo, que fue ciego, porque como he dicho Ulyxes le sacó un ojo que tenía; el qual Polyphemo desdeque /[f. 11r] perdió la vista, ovo lugar el engaño de Ulyxes que se vistió a sí y a sus compañeros de pellejos de ovejas, y andando a gatas entre el ganado salieron de la cueva syn que Polyphemo los empeció, porque no pudo discernir si
15 eran hombres o ovejas. Sobre lo qual lee a Eurípides en una tragedia que se intitula *El cíclope*, donde cuenta largamente esta fábula.

Copla xix

Mas como tenga miseria licencia
20 de dar más aguda la contemplación,
y más y más en aquellos que son
privados de toda visiva potencia,
comienço ya quanto con más eloqüencia
en esta mi cuyta de dialogar,
25 al pro y a la contra, y a cada lugar
syempre divina llamando clemencia.

[19a1] *Mas como tenga miseria licencia*: Viéndose el auctor cercado de aquella nube oscura y

perdida la vista de los ojos no supo otro remedio syno invocar el nombre divino, porque como dize Silio Ytálico: ‘Syempre los hombres quando están en alguna adversidad se acuerdan de Dios y ralas vezes si corren los tiempos prósperos humean los altares con sacrificios’; y Plinio: ‘Entonces han lugar los votos y promessas quando no ay lugar de esperança’. Pero como Dios es clementíssimo en ningund tiempo el

5 hombre invoca su nombre que luego no sienta su divina ayuda; lo qual quiere aquí significar el poeta diziendo que quando invocó a Dios luego le fue restituída la vista de los ojos, y le fue subministrada fuerça en el entendimiento para poder investigar los secretos de natura, el qual estava ciego y inútil sin el ayuda divina. Assí que todo esto se ha de entender allegóricamente.

[19ab] *Mas como tenga miseria licencia/ de dar, etc.:* Los hombre míseros, inopes y constituydos

10 en necessidad siempre por la mayor parte son dados más al saber y a la contemplación que no los ricos que están impedidos con los cuydados de los bienes temporales, que es grande estorvo y impedimento para la especulación de la sciencia, y de aquí proviene lo que leemos, que muchos sabios varones dexaron sus haziendas por poder más expeditamente darse a la doctrina, como fueron Anaxágoras, Demócrito, Crates y otros; lo qual no ignoró Lactancio Firmiano quando dixo en el prólogo de las *Divinas instituciones* al

15 emperador Constantino estas palabras: ‘Eran éstos muy dignos del conocimiento de la verdad, la qual tanto cobdiciaron saber que la antepusieron a todas las cosas, porque segund nos consta algunos philósophos desampararon sus proprias haziendas y se apartaron de todos los deleytes de esta vida por poder desnudos y expeditos seguir a la virtud sola y desnuda’. Y por esto dize Juan de Mena: ‘Mas como tenga miseria

licencia/ de dar más aguda la contemplación’.

20 [19a2] *Licencia:* Facultad.

[19cd] *Y más y más en aquellos que son/ privados de toda visiva potencia:* Los hombres privados de la vista de los ojos suelen también por la mayor parte ser contemplativos y más que los que veen, porque como escribe Aristóteles en el segundo libro de *Las partes de los animales* lo que falta en una parte suele la naturaleza darlo a otra. Y assý la vista que falta en los ojos traspa en los que son ciegos al entendimiento,

25 y por esto son más contemplativos. Allende desto los ciegos no veen cosa en que impedir el pensamiento quando quieren contemplar algo, y por esto tienen más aparejo para mejor contemplar que los que veen. De aquí proviene que quando alguna persona quiere con más atención contemplar algo se atapa los ojos

con las manos por que no se ofrezca alguna cosa a la vista que impida la contemplación. Y por tanto Demócrito Abderites, un notable filósofo, por poder mejor darse a la contemplación se sacó los ojos, como escribe Aulo Gellio en el libro décimo de las *Noches áticas*; y el ilustrísimo doctor señor sant Jerónimo en los libros *Contra Joviniano*: ‘Algunos leemos averse sacado los ojos por que la vista dellos no les impidiese la contemplación’. Y lo mismo dize en una *Epístola a Abigao*, español ciego, en esta manera: ‘Algunos filósofos del mundo leemos averse sacado los ojos por juntar todo el pensamiento en la puri- / [f. 11v] dad de [S 17v] la mente y poder más sotilmente contemplar’. Y por esto dize Juan de Mena: ‘Y más y más en aquellos que son/ privados de toda visiva potencia’.

[19f] *Dialogar*: Disputar y razonar. El primero que escribió diálogos fue Zenón Eleates, como trae Diógenes Laercio.

Copla xx

Luego resurgen tan magnos clarores
 que hieren la nube dexándola enxuta,
 15 en partes pequeñas asý resoluta,
 que toda la hazen volar en vapores,
 y resta en el medio cubierta de flores
 una donzella tan mucho fermosa,
 que ante su gesto es loco quien osa
 20 otras beldades loar de mayores.

[20a] *Luego resurgen tan magnos clarores*: Después que el auctor invocó el ayuda divina, luego la nube que le tenía ciego se resolvió en ayre líquido y sus ojos tornaron a recobrar la vista que tenían perdida; y vio cabe sí una donzella más hermosa que todas las criaturas humanas, la qual era la Divina Providencia, segund abaxo se declarará.

25

Copla xxi

Luego del todo ya restituida

ovieron mis ojos su virtud primera,
 que por la venida de tal compañera
 se cobró la parte que estava perdida:
 y puesto que fuesse assí escogida,
 5 más provocava al bueno y honesto
 la gravedad de su claro gesto
 que no por amores a ser requerida.

[21a] *Luego del todo ya restituida*: Resolvida la nube en vapores, y con la presencia de tan alta señora como era la Providencia Divina, luego el auctor cobró la vista, porque con su ayuda todas las nubes
 10 del entendimiento humano se deshazen y se cobra nuevo vigor para la especulación.

[21e] *E puesto que fuesse assí escogida*: Aunque era tan hermosa y de tanta perfección que en belleza sobrepujaba toda la hermosura que en este mundo se puede pensar, empero su beldad más provocava a admiración y al limpio y sancto amor que no al ilícito y inhonesto.

15 Copla xxii

Habla el auctor

Desque sentida la su proporción
 de humana forma no ser discrepante,
 el miedo pospuesto, prosigo adelante
 20 en humil estilo tal breve oración:
 ‘¡O más que seráphica, clara visión!
 Suplico me digas de dónde veniste
 y cuál es el arte que tú más seguiste,
 y cómo se llama la tu perfección’.

25 [22a] *Desque sentida la su proporción*: Aunque la grande y incomparable hermosura de la Divina Providencia tenía muy espantado y maravilla- / [S 18r] do al auctor, con todo esso, después que consideró su forma no ser diferente de la humana, pospuesto el miedo y admiración que le tenían turbado y adquirido

esfuerzo para hablar, preguntó tres cosas a la Divina Providencia: ¿De dónde avía venido? y ¿qué era su officio? y ¿cómo se llamava? A las quales tres preguntas responde la Divina Providencia por orden en la copla siguiente diziendo: ‘No vengo a la tu presencia/ de nuevo’, etc.

[22e] *¡O más que seráphica, clara visión!*: Nueve órdenes de ángeles ay en el cielo, segund dan
 5 testimonio las *Sanctas Escripturas*: ángeles, archángeles, thronos, dominaciones, virtudes, principados, potestades, cherubines, seraphines; de los quales los seraphines, porque están más propinquos a la essencia divina, son más resplandecientes y lúcidos. Y por tanto por mayor excellencia dize aquí el auctor a la Providencia Divina: ‘¡O más que seráphica, clara visión!’

10 Copla xxiii

Responde la Divina Providencia /[f. 12r]

Respuso: ‘No vengo a la tu presencia
 de nuevo, mas antes soy en todas partes;
 segundo te digo que sigo tres artes
 15 de donde depende mi grand ecelencia:
 las cosas presentes ordeno en essencia,
 y las por venir ordeno a mi guisa,
 las hechas revelo; si esto te avisa,
 Divina me puedes llamar Providencia’.

20 [23a] *Respuso: ‘No vengo a la tu presencia’*: Responde la Divina Providencia por orden a las tres preguntas del auctor, y quanto a lo que le preguntó ‘Suplico me digas de dónde veniste’, responde ‘No vengo a la tu presencia/ de nuevo, mas antes soy en todas partes’, porque Dios en todas partes está y su inmensa virtud derramada por todo el mundo, segund muy larga y copiosamente escribe el bienaventurado y glorioso doctor señor sant Jerónimo en un tratado que compuso de la *Essencia de la Trinidad*, y Hilario
 25 en el primero libro *Contra los arrianos*. A la segunda pregunta, que fue ‘O cuál es el arte que tú más seguiste’, responde ‘Las cosas presentes ordeno en essencia/ y las por venir ordeno a mi guisa,/ las hechas revelo’, porque este es el officio de la Divina Providencia: govarnar lo presente assý como ello es, y lo por

venir segund le plaze, y revelar lo passado. A la tercera pregunta, que fue ‘O cómo se llama la tu perfección’, responde que se llama Divina Providencia diciendo ‘Si esto te avisa/ Divina me puedes llamar Providencia’.

5 Copla xxiiii

Admiración del auctor

‘O tú, principesa y dysponedora
de hierarchías y todos estados,
de pazes y guerras, y suertes y hados,
10 sobre señores muy grande señora,
¿assí que tú eres la gobernadora
y la medianera de aqueste grand mundo!;
¿y cómo abastaste mi seso infacundo
fruir de colloquio tan alto a deshora!

15 [24a] ‘*O tú, principesa y disponedora*’: Maravíllase el auctor en esta copla de ver cabe sí tan alta señora como la Divina Providencia.

[24b] *De hierarchías*: Hierar- / [S 18v] chía es vocablo griego y significa principadgo en lo sagrado, como digamos papadgo o summo pontificado, y hierarcha, summo pontífice o papa.

[24e] *¿asý que tú eres?*: Esto se ha de leer con una manera de interrogación y de admiración
20 juntamente.

[24h] *Fruir de colloquio t. a.*: Gozar de tan grand preeminencia que hable contigo.

Copla xxv

‘Ya que tammaño plazer se le ofrece
25 a esta mi vida non mercedora,
suplico tú seas la mi guiadora
en esta grand casa que aquí nos parece,

la qual toda creo que más obedece
 a tí, cuyo sancto nombre convoco,
 que no a Fortuna, que tiene allí poco,
 usando de nombre que nol' pertenece'.

- 5 [25a] *Ya que tanmaño plazet se le ofrece*: Y pues que he sido tan dichoso y bienaventurado, dize el auctor, que pueda gozar de tu divina presencia y habla, suplicote humilmente que en esta casa que aquí parece seas my guiadora, porque segund creo muy mayor es tu potencia y mando en ella que no el de la Fortuna, que usa de nombre que no le conviene (porque como en el principio demostré, la Fortuna en este mundo, que es su casa, segund finje el poeta, no tiene ningund mando ni potestad, antes todo es gobernado
 10 y regido por la providencia de Dios). / [f. 12v]

Copla xxvi

Responde la Providencia

- Respuso: 'Mancebo, por trámite recto
 15 sigue mi vía, ven, ven y sucede;
 mostrarte he yo algo de aquello que puede
 ser apalpado de humano intellecto;
 sabrás a lo menos cuál es el effecto
 vicio y estado de qualquier persona,
 20 y con lo que vieres contento perdona,
 y más no demandes al más que perfeto'.

- [26a] *Respuso: 'Mancebo, por trámite recto'*: Responde la Providencia Divina a la suplicación del auctor y prométele que le guiará en aquella casa y le demostrará todo lo que el humano entendimiento es bastante a alcançar, con lo qual dize que será contento porque nadie por más perfección que tenga no le
 25 sabrá dezir más que ella.

Copla xxvii

Prosigue el auctor

Contra do vido mostrarse la puerta
 se yva, llevándome ya de la mano;
 notar el entrada me manda temprano
 5 de como era grande y a todos abierta.
 ‘Mas una centella yaze encubierta’,
 dixo, ‘que quema muy más que la brasa,
 que todos los que entran en esta gran casa
 han la salida dubdosa y no cierta’.

10 [27a] *Contra do vido mostrarse la puerta*: Desde aquí comienza la Providencia Divina a demostrar al autor todo lo /*[S 19r]* que en aquella gran casa avía que podía el humano intelecto comprehender. Y lo primero le mandó que notasse cómo la puerta por la qual entravan a aquella casa era grande y patente a todos los que en ella querían entrar, pero que avía un grand engaño encubierto, que los que una vez entravan tenían incierta la salida, lo qual se ha de entender moralmente: que aquella casa,
 15 como muchas vezes he dicho, significa este mundo, la puerta del qual es muy grande y muy capaz, por la qual entran todos estados de gentes, assí altos como baxos, pero ninguno sabe cómo ha de salir deste mundo: el rico si saldrá pobre, o por el contrario, el pobre si saldrá rico. Porque, como sapientíssimamente dize Aulo Gellio en el libro xvii, ‘El tiempo unas vezes es al hombre madre y otras madrastra’; y assimesmo como escribe Dionisio Halicarnáseo: ‘No dio Dios a nadie certidumbre de lo venidero’; y
 20 también Isidoro en el tercero *De summo bono* dize: ‘El fin de lo venidero incierto es’; lo mismo confirma Isócrates en una *Oración* a Demónico.

Copla xxviii

‘Angélica imagen, pues tienes poder,
 25 dame tal ramo por donde me avise,
 qual dio la Cumea al hijo de Anchise
 quando al Erebo tentó descender’,

le dixere, y yo luego le oý responder:

‘Quien fuere constante al tiempo adversario

y más no buscare de lo necessario

ramo ninguno no avrá menester.’

- 5 [28a] *‘Angélica imagen, pues tienes poder’*: Vergilio en la *Eneyda* cuenta que Aeneas, hijo de Anchises, después de destruida la cibdad de Troya, hizo una flota en el monte Ida y metió en ella a su padre Anchises y a su hijo Ascanio y a los dioses penates y a la diosa Vesta y a muchos de los troyanos que escaparon de la destrucción de Troya que le siguieron, y con todos ellos se dio a andar por la mar, en la qual con tempestades y vientos contrarios andovo perdido muchos tiempos. Y perdió en ella algunos de sus
- 10 com- / [f. 13r] pañeros y a su padre Anchises, el qual murió en la yslla de Sicilia, y después de algún tiempo estando Aeneas en la misma Sicilia, donde con grand aparato celebró las honrras de su padre, aparescióle en sueños su ymagen y mandóle que quando estoviesse en Ytalia le fuesse a ver al infierno por el lugar y manera que la sybilla Cumea le enseñaría. Venido Eneas a Ytalia, luego como hijo obediente curó de poner en obra los mandamientos de su padre y fuesse a la sybilla Cumea y contóle la voluntad que tenía de
- 15 descendir al infierno a ver el ánima de su padre; por ende le rogava que, pues era sacerdotisa de Proserpina, diosa del infierno, y era presidente del lago Averno, por do descendían a él, le guiasse y enseñasse el camino por donde avía de yr. La sybilla respondió que era cosa difícil la que tentava hazer, pero que si la voluntad de los dioses era que él descendiesse al infierno que lo conoscería por esta señal: ‘Un ramo de oro está en un árbol cercado de todas partes de silvas, el qual es consagrado a Proserpina, diosa del infierno, el
- 20 qual quiere la diosa que le lleve por don quien allá oviere de descendir, cortando / [S 19v] uno luego nace otro. Ve adonde este ramo está, y si es voluntad de los dioses que tú descendas al infierno, ligeramente arrancarás este ramo; y si no, por ninguna fuerça ni manera lo podrás arrancar’. Aeneas fue adonde estava el ramo y arrancóle muy fácilmente, y descendió con él al infierno y llevó por guía a la sybilla, donde vio a su padre Anchises y otras muchas cosas que cuenta Vergilio en el sexto libro de la *Eneida*. Pues alludiendo
- 25 Juan de Mena a esta fábula virgiliana dize a la Providencia Divina: ‘Dame tal ramo por donde me avise/ qual dio la Cumea, etc’.

[28c1] *Qual dio la Cumea al h. d. A.*: Cumas cibdad es, como dize Ptolomeo, de Campania,

provincia de Italia, cabe Miseno monte, y es cibdad marítima, la qual edificaron los chalcidenses que vinieron de Euboea. E como dize Strabón en el quinto libro de la *Geographía*, Cumas es la más antigua cibdad de Ytalia y de Sicilia. Los que la vinieron a edificar fueron los cumeos de Asia y los chalcidenses. El capitán de los cumeos fue Hippocles y de los chalcidenses Magasthenes. Estos concertaron entre sí que

5 los unos edificassen y poblassen la cibdad, y del nombre de los otros se llamasse. Y fue hecho assí que los chalcidenses la edificaron y del nombre de los cumeos se llamó Cumas, aunque otros siguen otras opiniones. Desta cibdad Cumas fue la sybilla y della se dixo Cumea la que enseñó dónde estava el ramo de oro a Eneas y le guió quando descendió al infierno.

[28c2] *Al hijo de Anchise*: Períphrasis de Eneas. El primer rey de la provincia de Troya fue

10 Teucro, hijo de Scamandro y Ydea. Este tovo una hija, por nombre Batea, la qual de Dárdano parió a Erichthonio, rey muy riquíssimo; este engendró a Tros, del qual se llamó toda aquella provincia Troya. Tros ovo tres hijos: Ilio, Assaraco, Ganimedes, de los quales Ylio edificó la nombrada cibdad de Ylión y la llamó de su nombre Ilión, la qual destruyeron los griegos. Este Ilio engendró a Laomedón, el qual tovo dos fijos, Príamo y Tithono. Tithono haziendo guerra en las partes del oriente en Asia llegó hasta Ethiopía.

15 Éste ovo de Ida, su muger, a Mennón, el qual vino en socorro de los troyanos con mucha gente y mató a Antilocho, hijo de Néstor, y hizo otras cosas muy señaladas y al fin matóle Achilles. Assaraco, el segundo hijo del rey Tros, engendró a Capis, el qual a Anchises, padre de Eneas, del qual habla aquí el auctor.

[28f] *Quien fuere constante al tiempo*, etc: Quatro virtudes ponen los philósophos y principalmente Aristóteles en las *Éthicas*: templança, fortaleza, justicia y prudencia, las quales están en sí

20 de tal manera encadenadas y travadas que quien una tiene es necessario que las tenga todas, y quien de una carece es necesario que carezca de todas. Pone aquí el auctor solamente las dos más principales y necessarias a los hombres, que son fortaleza y templança, para demostrar que el que estoviere guarnecido y fortalecido de ellas, de tal manera bivirá en esta vida que ningún incurso ni /[f. 13v] inpugnación de la próspera ni adversa fortuna le pueda empecer. Por lo qual dize sapientíssimamente el auctor que el que

25 ‘fuere constante en el tiempo adversario’ (quiere dezir el que toviere la virtud de la fortaleza) y el que más non pidiere de lo necesario (quiere dezir el que toviere la virtud de la templança) ‘ramo ninguno no avrá menester’. /[S 20r]

Copla xxix

Assí razonando la puerta passamos
 por do confluía tan grande gentío,
 5 que allí do el ingreso más era vazío
 unos a otros estorvos nos damos,
 que por la cosa que muchos andamos
 quando desseo común más se esfuerça,
 más nuestra fuerça nos daña y nos fuerça,
 10 y lo que queremos menos acabamos.

[29a] *Assí razonando la puerta passamos*: En el medio tiempo que gastaron la Providencia Divina y el auctor en hablar lo suso dicho passaron la puerta de aquella casa de la Fortuna, por la qual entrava tanta multitud de gente que apenas pudiera entrar el auctor si la Providencia no le tomara en peso y le pusiera dentro en la casa, lo qual todo se ha de entender allegóricamente.

15 [29b] *Confluía*: Entrava juntamente.

[29c] *El yngresso*: La entrada.

[29e] *Que por la cosa*: No ay cosa ninguna que tan cierta parezca entre todas las humanas como alcançar el hombre ralas vezes o nunca lo que mucho dessea, y lo que con todas sus fuerças procura. Y quando considero la causa desto hallo que es o nuestro poco contentamiento que con ningund estado en que
 20 bivamos estamos contentos, como dize Horacio, o que usamos de tanta diligencia que nos empece, porque como dize Aristóteles y repite Plinio, algunas vezes la demasiada diligencia daña. No ygnoró esto Nevio, poeta antiquíssimo, que en una de sus *Atellanas* que intituló ‘Parto’ dixo: ‘Lo que muy mucho dessearon no alcançaron’, segund escribe Aulo Gellio en el libro diez y siete, en el capítulo segundo. Esto es lo que aquí quiere significar el auctor.

25

Copla xxx

Comparación

Como el herido de aquella saeta
 que trae consigo la cruel engorra,
 mientras más tira, por bien que l'acorra,
 más el retorno lo hiere y aprieta,
 5 así mi persona estava subjecta
 quando pugnava por descabullirme:
 mi priessa y la de otros me tiene más firme,
 no gobernándome de arte discreta.

[30a] *Como el herido de aquella saeta*: Las saetas en la guerra son arma muy antigua y usada,
 10 según Homero y Hesiodo, poetas antiquísimos, dan testimonio. Éstas son de diversas maneras segund el
 uso de cada tierra. Una especie dellas es las que tienen gancho, que quando hieren no pueden salir sin
 cortar la carne, y estas tales se llaman saetas de engorra, de las quales usaron los parthos quando vencieron
 a Marco Crasso, segund Plutarcho lo escribe en su vida. A la herida de estas saetas compara el auctor la
 fatiga que le dava la multitud de la gente que entrava por la puerta de aquella grand casa. Clara es la
 15 comparación. /[S 20v]

Copla xxxi

Mas la sabia mano de quien me guiava,
 veyéndome triste y tanto perplexo,
 20 ovo por bueno de dar a mi quexo
 un tal reparo qual yo desseava,
 es a saber, de priesa tan brava
 me toma y de dentro me pone tan libre,
 qual el Penatígero entrando en el Tibre
 25 fue de los griegos de quien recelava.

[31a] *Mas la sabia mano de quien me guiava*: Aeneas, segund cuenta largamente Vergilio en la
Eneida, después de destruida Troya vino en Ytalia con los dioses penates /[f. 14r] y la diosa Vesta, los

quales truxo consigo y sacó de las llamas de Troya, y navegando en Ytalia por el río Tybre aportó a Pallancio, una ciudad que Evandro (griego capitán de los de Arcadia que allí poco antes era venido de Grecia) avía edificado; del qual, aunque se recelava Aeneas porque él era troyano y Evandro griego, no sólo no recibió daño ninguno, mas antes fue con mucha honorificencia recibido dél. Y después le dio
 5 socorro de gente para hazer la guerra a Turno, su enemigo, con quien competía sobre Lavinia, hija del rey Latino, y embió a su hijo Pallante por capitán de ella, el qual murió en la guerra, muerto por mano del dicho Turno, segund Vergilio muy por menudo lo cuenta; y porque es esto muy noto no me detengo en ello. Esta ayuda que Evandro dio a Eneas compara el auctor a la que él recibió de la Divina Providencia.

[31g] *Penatígero*: Aeneas significa, que como he dicho truxo consigo los dioses penates en
 10 Ytalia. Y de ‘penates’ y ‘gero’, que significa traer, compuso este nombre Penatígero, que significa llevador de los penates. Los penates entre los gentiles eran dioses que se honrravan dentro en las casas, de donde se dixeron en latín ‘penates’, quasi ‘penes nos nati’, que quiere dezir nascidos entre nosotros. En griego llámanse ‘patrios’ o ‘genethlios’, ‘vetesios’ o ‘michios’ o ‘hercios’. De éstos lee muchas cosas en Dionisio Halicarnáseo, las quales, porque son más para reýr que para utilidad, no curé de poner aquí.

15

Copla xxxii

Mas preguntadme ya de quán aýna
 está en lo más alto de aquella posada,
 de donde podía ser bien devisada
 20 toda la parte terrestre y marina;
 Phoebo, ya aspira, pues, de tu doctrina
 módulo canto, que cante mi verso
 lo que allí vimos del orbe universo
 con toda la otra mundana machina.

25

[32a] *Mas preguntadme ya de quan aýna*: Manera es de hablar de que usan los que quieren contar alguna cosa que los oydores no saben, dezir ‘preguntadme esto’.

[32b] *De aquella posada*: De aquella casa de la Fortuna.

[32d] *Toda la parte terrestre y marina*: Todas las partes del mar y de la tierra.

[32e] *Phoe-/[S 21r] bo, ya espira*: Costumbre es de los poetas en el medio de sus obras quando quieren tractar de alguna cosa ardua y difícil invocar a los dioses. Así haze Silio Ytálico en el tercero: ‘Prodite Calliope fame quos horrida cepta excierint populos’ etc.; y Stacio en el quarto de la *Thebaida*:
 5 ‘Nunc mihi fama prior mundique arcana vetustas’. Imitando aquí Juan de Mena esta costumbre, como aya de tractar en las coplas siguientes de la cosmographía o descripción de la tierra y del mar, porque es materia sublime y ardua, invoca primero el ayuda de Apollo, dios de los poetas, para que le embie gracia con que más dignamente pueda escrevir.

[32f] *Módulo*: Suave y dulce, de ‘modulor, -aris’, que significa cantar dulcemente.

10 [32g] *Del orbe universo*: De todo el mundo.

Copla xxxiii

Protestación

Si coplas, o partes, o largas diciones

15 no bien sonaren de aquello que hablo,
 miremos al seso y no al vocablo,
 sy sobran los dichos segund las razones,
 las quales inclino so las correcciones
 de los entendidos, a quien sólo teman,
 20 mas no de grosseros, que sienpre blasfeman
 segund la rudeza de sus opiniones.

[33a1] *Si coplas, o partes, o largas diciones*: La enbidia, como dize Tito Livio, siempre pide lo alto como el huego, y Ovidio también supo esto quando dixo: ‘A las cosas altas toca la embidia’; y por tanto quasi ningund principal scriptor leemos que aya ca-/[f. 14v] recido de detractores. Detractores tovo
 25 Homero, y no careció de ellos Vergilio, los summos poetas, el uno entre los griegos, el otro entre los latinos; detractores Demósthene y Tullio, summos oradores; detractores Platón, Sócrates, Aristóteles, los más principales philósophos; y en fin no ha avido ningund singular auctor en qualquier facultad que sea que

no aya sentido el diente de la detractora envidia. Y por esto, no ignorante de ello, Juan de Mena haze aquí una breve protestación en que dize que somete su escritura y todo lo que en ella dixere al juyzio de los doctos y prudentes, y no de aquellos que como carezcan de toda doctrina suelen reprehender lo que no entienden.

5 [33a2] *Si coplas, o partes, etc.*: Esta protestación haze también Marcial en el segundo libro de los *Epigrammas* diziendo: ‘Si algunas cosas te parecieren, o lector, en mys hojas o muy oscuras o poco latinas no es culpa mía’ etc.

[33c] *Miremos al seso y no al vocablo*: Porque como dize Séneca en el primer libro de las *Epístolas morales*: ‘El hombre ha de mirar la razón y no las palabras’; y en el libro octavo dize que no
10 conviene que se gaste mucho estudio en las palabras, y sea la summa de nuestro propósito ésta, que digamos lo que sentimos y sintamos lo que dixéremos; y Trevellio Polion, historiador, en la *Vida de Aureliano*, décimo, dize: ‘De la eloqüencia no curo nada porque no propuse declararos palabras sinon hechos’.

[33g1] *Mas no de grosseros*: Así dezía Aristóphanes, poe-/[S 21v] ta, que no le leyese el vulgo
15 profano y apartado de la sciencia.

[33g2] *Que siempre blasfeman*: Porque como dize Tullio en el tercero libro de las *Epístolas familiares*: ‘El vicio del maldezir está muy estendido entre las gentes’.

Copla xxxiiii

Discrición de la tierra

De allí se veía el espérico centro,
 y las cinco zonas con todo el austral,
 5 brumal, aquilón, y el equinocial,
 con lo que solsticio contiene de dentro;
 y vi contra mí venir al encuentro
 bestias y gentes d'extrañas maneras,
 y mostros, y formas fingidas y veras,
 10 quanto adelante la casa más entro.

[34a1] *De allí se veía el espérico centro*: Comienza aquí el auctor a escrevir de la cosmographía o sitio de la tierra, la qual es materia alta y difficultosa y, como dize Ruffo Festo Avienio *De situ orbis*, ardua cosa, diciendo: 'Ardua cosa es, o musas; el dios Apollo entra en mí'; y Priscián en la tradución de Dionysio (aunque algunos dizen que no fue Prisciano el que traduxo a Dionysio, sino Rhemnio Fannio): 'Otórgame, 15 rey del cielo, que con digno verso de tan grand materia yo escriba el sitio de la mar y la tierra, en las cuales diste imperio a los mortales de tan gran materia', dixo; y Pomponio Mella: 'Comienço a escrevir el sitio del mundo, obra perplexa y en que no puede caber eloqüencia'; assymismo Plinio en el tercero de la *Historia natural*: 'Agora tractaremos de las partes de la tierra aunque esto también se piensa ser infinito, y no de todos tractado syn reprehensión. No ay otra cosa en que más justo sea el perdón del yerro sino es maravilla 20 el hombre humano no tener sabiduría de todas las cosas humanas'. Otras algunas auctoridades podría traer en las cuales se comprueva esta materia de la cosmographía ser muy difficultosa y que pocos la saben bien. Por ende yo, como sea humano y no mejor que mis vezinos, pido desde agora perdón al benigno lector, y, por usar de las palabras de Aristóteles, de aquello que bien dixere demando que se me den gracias, y de aquello que passare perdón, pues que tan excelentes varones como los sobredichos tractando de esta 25 materia en el comienço pusieron luego la dificultad quasy demandando perdón de algo en que por ventura desviassen de la verdad. Y deve saber el lector que en toda esta cosmographía Juan de Mena imita y sigue a sancto Anselmo en un libro que compuso *De ymagine mundi*, tanto que /[f. 15r] casy en cosa ninguna no

se aparta dél. Dize agora el auctor:

[34a2] *De allí*: Conviene a saber en lo más alto de aquella casa, porque en la copla tercera de ésta dixo: ‘Mas preguntadme ya de cuán aýna/ esté en lo más alto de aquella posada/ de donde podía ser devisada/ toda la parte terrestre y marina’.

5 [34a3] *Se veýa el espérico centro*: Quiere dezir de allý se veýa la redondeza y globo de la tierra, la qual está puesta en meytad de la espera del mundo assí como centro. Esphera (o espera) es la primera y principal figura entre los cuerpos, asý como el círculo entre las superficies. Y no es otra cosa espera, segund Theodosio, syno una figura que tiene cuerpo; la qual no tiene más de una superficie, y en medio de ella está un punto del qual echadas líneas derechas hasta la superficie todas entre sí son yguales, y aquel

10 punto es centro de la espera. Asý que espera es un cuerpo rodondo que tiene redondeza perfecta, la más perfecta figura entre las otras figuras corpóreas. La espera diffine asý Euclides: ‘La espera es una buelta de la circumferencia del medio círculo quando hincada al diámetro se rebuelve hasta que torne a su lugar’; Theodosio assý: ‘La espera es un cuerpo sólido y maciço de sola una superficie en el medio de la qual está un punto, del qual traídas líneas hasta la circumferencia todas son yguales, y aquel punto se dize centro

15 de la espera’. Hyginio gramático, en el libro primero del *Astronomía poética*, diffine la espera en esta manera: ‘Espera es una figura redonda que no tiene principio ni fin porque en lo rodondo todas las partes son principio y fin’; y del centro el mismo auctor en el mismo libro: ‘Centrum est cuius ab initio circumductio spere terminatur ac terre positio constitut declaratur’. Por lo sobredicho pienso estar asaz

20 declarado espera ser un cuerpo rodondo, y el punto que está en el medio de este tal cuerpo llamarse centro, porque, como dize Macrobio en el primero libro sobre el *Sueño de Scipión*, ‘no es otra cosa centro syno un punto en medio de la espera o orbe’. Y como la tierra obtenga lugar de centro y sea como centro puesta en el medio lugar de toda la máchina deste mundo y de toda la espera mundana, por esta razón aquí Juan de Mena llama a la tierra centro espérico. Y para que no dubdes, aunque no es cosa en que nadie dubda, que la tierra es como centro de este mundo y obtiene tal lugar, mira lo que dize Higinio en el sobredicho lugar:

25 ‘La tierra collocada y puesta en el medio del mundo y distante de todas partes ygualmente obtiene el centro de la espera’. ¿Qué cosa puede más declarar estas palabras de Juan de Mena, ‘De allí se veýa el espérico centro’, que esta auctoridad de Hyginio? Lo mismo dize Plinio en el segundo de la *Historia natural*: ‘Estar

la tierra en el medio del mundo consta ser así por razones que no se pueden dubdar'; y el auctor que compuso la *Espera*: 'Está la tierra en el medio de todas las cosas así como centro del mundo'. Dize más:

[34b1] *Y las cinco zonas*: Los mathemáticos dividen toda la tierra en cinco zonas o cintas, de las cuales las dos postrimeras no son habitables por grand frío, y la del medio por el grand calor. Las otras dos
 5 que están entre las frías y la caliente, porque participan del frío y de la calor, son templadas y habitables. De estas dos habitables, la una habitamos las gentes de quien tenemos algund conoscimiento, y ésta es dividida en tres partes: Asia, África y Europa. La otra zona habitan los que llamamos antícthones, de los cuales nunca tovimos ni ternemos *in eternum* ningund conoscimiento por la tórrida zona que es inhabitable por el grand calor que está entre ellos y nosotros. Por la misma causa tanpoco ellos tovieron jamás ni
 10 ternán noticia alguna de nosotros, porque ni nosotros podemos passar a ellos, ny ellos a nosotros por la dicha tórrida zona que está en medyo. Larga y copiosamente trata de esto Macrobio Theodosio en el segundo libro sobre el *Sueño de Scipión*. Estas son las cinco zonas que aquí dize el auctor, de las cuales Ovidio en el primero del *Metamorphoseos* dize así: 'Y así como dividen el cielo cinco /[f. 15v] zonas, dos a la parte derecha, y otras dos a la parte izquierda, y la de en medio que arde más que las otras, así la
 15 providencia de Dios dividió la carga encerrada, que es la tierra, en otras cinco zonas, de las cuales la de en medio no es habitable por el grand calor, y las dos caberas por grand frío, las otras dos que están entre la caliente y las dos frías son habitables porque tienen mezclado el frío con el calor y son templadas'. Claudiano también en el primero libro *De raptu Proserpine* dize lo mismo de estas zonas.

[34b2] *Con todo el austral*: Cinco círculos assignan los astrólogos en el cielo, los cuales hazen las
 20 cinco zonas sobredichas; los nombres son: septentrional, solsticial, equinocial, brumal, austral. Auctor es santo Anselmo en el libro de la *Imagen del mundo*, al qual imita aquí Juan de Mena en poner estos cinco círculos, excepto que el círculo que Anselmo llama septentrional, Juan de Mena lo llama aquilón, que se ha de interpretar aquilonal, porque aquilón, que por otro nombre se dize boreas, es viento frigidíssimo que corre de las partes del septentrión.

[34c] *Y el equinocial*: En los libros emprimidos mendosamente se lee aquilonal; la verdadera
 25 escriptura es equinocial. Y es equinocial un círculo de los cinco sobredichos que divide el espera en dos partes iguales, y dista de los polos o nortes ygualmente, tanto del uno como del otro. Llámase en latín

equinocial de ‘equus, -a, -um’, que quiere dezir igual, y ‘nox’ que quiere dezir noche, porque quando el sol passa por este círculo equinocial que acontece dos vezes en el año, quando el sol entra en el signo de Aries, y otra vez quando entra en el signo de Libra, son en toda la tierra iguales las noches y los días. Por lo qual se llama por otro nombre ygualador del día y de la noche.

5 [34d] *Con lo que solsticio*: El círculo solsticial. Quatro diversidades o diferencias haze el sol en quatro tiempos del año: las dos quando passa por el equinocial, y entonces son yguales las noches y los días en los tiempos sobredichos; las otras dos son: la primera quando el sol está más enpinado en el cielo que es en el verano, quando está en el signo de Cancro en el mayor día de todo el año, y llámase aquel día solsticio verno; la otra quando está más inclinado en el invierno en el signo de Capricorno, lo qual acontece en el
10 menor día de todo el año, y llámase aquel tal día solsticio hyemal o brumal. Llámase solsticio de ‘sol’ y ‘sto’, porque está el sol en ambos solsticios, o el más alto o el más inclinado que puede estar.

[34e] *Y vi contra mí venir al encuentro*: Dize que vio en aquella casa de la Fortuna salir contra él diversas formas y especies de hombres y monstros: unas verdaderas, conviene a saber de los passados y presentes, otras fingidas, conviene a saber de los por venir, porque en la rueda de los futuros estavan, como
15 delante dirá, las formas y imágenes de aquellos que avían de ser, no verdaderas sino fingidas.

[34f] *Bestias y gentes de estrañas maneras*: Porque en la casa de la Fortuna, que es este mundo, ay bestias, animales irrazonables y monstros, y gentes de varias y ygnotas formas y figuras.

Copla xxxv

20 Asia la mayor

La mayor Asia en la zona tercera

y tierra de Persia vi entre los ríos

Tigris y Indus, de reynos vazíos,

muy espaciosa cada qual ribera;

25 allí la provincia de Susia vi que era

junta con Persia, y con Assyría

y tierra de Media, do yo creería

la mágica averse hallado primera.

[35a1] *La mayor Asia en la zona tercera*: Toda la tierra habitable está partida, segund los cosmógraphos, en tres partes: Asia, África, y Europa. A Europa divide de África el mar océano occidental, que entra por medio de la tierra por el estrecho de Gibraltar; a Asia divide de África con Egypto la boca del río Nilo que se llama Canopica; a Asia de Europa divide el río llamado Tanais, que entra por dos braços en la laguna llamada Meotis. Autores de esto todos los cosmógraphos. De estas tres partes la mayor es Asia, la qual se divide en dos partes principales: Asia la mayor y Asia menor. Primero trata aquí el auctor de Asia la mayor y después dirá de la menor. / [f. 16r]

[35a2] *La mayor Asia*: Asia, la tercera parte del mundo, se dize así de la muger de Prometheo, llamada Asia, aunque los lydos dizen que no fue assí dicha de la muger de Prometheo, syno de un hijo de Maneo llamado Asio; de donde en la cibdad de Sardis avía un linaje de hombres los quales se llaman asiade. Auctor es de esto Heródoto Halicarnáseo. Hesiodo en la *Theogonia* dize se que llamó Asia de un nymphá, hija de Océano y Tethis, muger de Japeto, dicha Asia; la qual segund escribe Marco Varrón en el libro de la *Lengua latina* reynó cerca de aquellas partes. Lo qual parece confirmar Anselmo, diziendo en el libro ya allegado que se llamó Asia de una reyna dicha así.

[35a3] *En la zona tercera*: En la zona tórrida o caliente. Y esto dize porque todas las provincias de Asia la mayor, como son Mesopotamia, Assyria, Babylonia, Armenia, Parthia, Persia, Media, todas son muy calientes.

[35b] *Y tierra de Persia*: Persia es provincia de Asia la mayor, llamada así de Perseo, que reynó en ella y la sojuzgó por guerra, como escribe Orosio en el primero de las *Historias*. Heródoto Halicarnáseo en el séptimo de las *Historias* dize que Persia fue dicha de Perses, hijo de Perseo, porque primero los griegos llamavan a los persas cephenes, y ellos mismos y los pueblos comarcanos los dezían arteos. Pero después como Perseo, hijo de Júpiter y Dánae, se viniessse a Cepheo, hijo de Belo, y se casasse con su hija Andrómeda, ovo en ella un fijo que se llamó Perses; y dexóle en aquella provincia, la qual de su nombre se llamó Persia. La principal cibdad de esta provincia fue Persépolis, la qual destruyó Alexandre el Magno quando venció a Asia, como en los libros que compuso de sus hechos escribe Quinto Curcio, y haze mención Strabón Cappadocio en el xv libro de la *Geographía*. Tiene esta provincia por términos: de la

parte del septentrión, la provincia Media; del occidente, a Susia; del oriente, las dos Carmanias; del mediodía una parte del seno pérsico desde las entradas del río Oroates hasta otro río llamado Bragada (autor Ptolomeo en el vi libro de la *Cosmographía*).

[35bc] *Vi entre los ríos/ Tigris y Indus*: Dize que vio a Asia la mayor y a tierra de Persia entre dos
 5 ríos llamados el uno Tigris y el otro Indus, en lo qual como en todas eazy las otras cosas de esta *Cosmographía* imita a Anselmo en el libro de la *Imagen del mundo*, las palabras del qual son éstas: ‘Desde el río Indo hasta el río Tigris es Parthia, distincta y dividida en treynta y tres provincias, de las quales son Arachosia, Assyria, Media y Persia’. Assý que bien dixo Juan de Mena que está Persia ‘entre los ríos/ Tigris y Indus’.

10 [35c1] *Tigris*: Río es principal de Asia la mayor; nace en los montes de los pueblos uxios, como escribe Quinto Curcio, y divide la provincia de Mesopotamia de Assyria, y juntado con otro río que se llama Euphrates cerca de Babylonia entra en el seno pérsico. Este río entre todos los otros del oriente, como el mismo Quinto Curcio escribe en el libro iiii, corre más violento y más rezio, y trae consigo no solamente otros arroyos, mas aun las piedras, tanto que de la grand ligereza con que corre se llamó Tigris,
 15 porque los persas llaman a la saeta ‘tigris’.

[35c2] *Y Indus*: Indo es río principal de la India, que nace en el monte Cáucaso de una cumbre que se llama Paropanyso. Corre hazia el oriente y entran en él diez y nueve ríos otros, de los quales los más principales son: Hydaspes, que trae consigo otros quatro; y Cantabra, que trae tres, y otros ríos que son navegables por sí; Acesino y Hypasis. Nunca es más ancho de cinquenta estadios, ni más profundo de
 20 quinze passadas. Es el segundo de los quatro ríos mayores del mundo: el primero es Ganges, el segundo, este Indo que avemos dicho; el tercero, Istro o Danubio; el quarto, Nilo. De este río Indo se llamó la India.

[35cd] *De reynos vazíos/ muy espaciosa cada qual ribera*: Esto es tomado de las *Etymologías* de sancto Isidoro, el qual dize que las sobredichas provincias de Parthia, Arachosia, Assyria, Media y Persia están sitiadas en logares montuosos y ásperos, y que están apartadas entre sí, y tienen sus propios fines, lo
 25 qual todo es indicio de no ser muy poblada aquella tierra, mayormente como estos ríos sean muy caudalosos y sea verisímile que con las avenidas y crecientes salgan de madre y inunden grand parte de los campos; por lo qual dize ‘muy espaciosa cada qual ribera’. /[f. 16v]

[35e] *Allí la provincia de Susia vi que era:* Susia provincia es de Asia la mayor. Tiene por términos: del septentrión, a Assyria; del occidente, a Babylonia; del oriente, a Persia; del mediodía, una parte del seno pérsico: auctor es Ptolomeo. Escribe Strabón Cappadocio en el libro xv de la *Geographía* que Tithono, padre de Memnón, edificó la cibdad de Susa, y que los susios fueron dichos también cassios, de la madre de Memnón, la qual Eschylo llama Cassia.

[35f1] *Junta con Persia:* De la provincia Persia poco ante ovimos dicho.

[35f2] *Y con Assyria:* Assyria provincia es de Asia la mayor, dicha de Assur, hijo de Sem, segund escribe Josepho en el primero de la *Antigüedad judayca*. Esta provincia, como Heródoto dize, llaman los griegos Syria, pero los bárbaros la dixerón Assyria. Dissiente de Heródoto Ptolomeo y otros auctores. Esta tiene por términos: del septentrión, Armenia; del occidente, a Mesopotamia; del mediodía, a Susia; del oriente, a Media: auctor Ptolomeo.

[35g] *Y tierra de Media:* Media provincia es de Asia la mayor, dicha asý de Medo, hijo de Medea y Egeo, rey de Athenas, el qual reynó en aquella provincia, segund escribe Trogo Pompeio en el libro quarenta y dos de las *Historias*; o segund la sentencia de Heródoto Halicarnaseo, los pueblos medos se llamaron primero arios, pero después que Medea, echada de su marido Jasón, se partió de Athenas para ellos, llamáronse de Medea medos. Tiene esta provincia por términos: del septentrión, una parte del mar Hyrcano; del occidente, a Armenia la mayor y Assyria; del mediodía, a Persia; del oriente, a Hyrcania y a Parthia: auctor Ptolomeo.

[35gh] *Do yo creería/ la mágica averse hallado primera:* En este lugar haze relación de la provincia Persia, porque en Persia fueron los pueblos magos, como escribe Strabón Cappadocio y Plinio. Y en ella halló primero la arte mágica Zoroastes, rey de los bactrianos, como el dicho Plinio es auctor en el libro treynta de la *Natural historia*, y sancto Ysidoro lo repite en el quatuorzeno de las *Ethimologías*, y Anselmo en el libro de la *Imagen o figura del mundo*; no embargante que, como escribe Dyonisio Líbyco en el libro *De situ orbis*, en la provincia Media floreció mucho esta arte mágica. Las palabras de Dyonisio son: ‘Y por tanto aquellas gentes hasta agora usan de la arte mágica y de crueles hechizerías’. Lo mismo que Dionysio dize Ruffo Festo Avienio en el libro *De orbe terre*. Josepho en el primero de la *Antigüedad judayca* trae que los medos fueron dichos de Madeo, hijo de Japhet. De Media largamente Trogo y

Strabón.

Copla xxxvi

Cerca de Euphrates vi los moabitas,
 5 y Mesopotamia como se tendía,
 Arabia y Chaldea, do el astronomía
 primero hallaron gentes amonitas,
 y los idumeos y madiamitas,
 y otras provincias de gentes mayores,
 10 las quales passando concedan lectores
 perdón a mi mano si no son escritas.

[36a1] *Cerca de Euphrates vi*, etc: Euphrates río es principal de Asia la mayor; nace en los montes de Armenia y corre por entre Mesopotamia y Syria, y cerca de Babylonia se junta con otro río llamado Tigris y entra en el seno pérsico y passa por meytad de Babylonia, como son auctores todos los cosmógraphos y algunos históricos.
 15

[36a2] *Vi los moabitas*: Anselmo en el libro alegado hablando de Arabia dize: ‘En esta provincia está el monte Sinaí, el qual por otro nombre se llama Oreb, donde Moysén escrivió la ley. Cerca de este monte fue la cibdad Madian, en la qual fue prelado el sacerdote Jetro. Ay en esta provincia muchas gentes: moabitas, ammonitas, idumeos, saracenos, madianitas, y otras muchas’.

[36a3] *Vi los moabitas*: Moab fue uno de los hijos de Loth, del qual se dixo una cibdad de Arabia Moab (que después se nombró Ariópolis), de la qual se llamaron los pueblos moabitas, segund que el gloriosíssimo doctor señor sant Jerónimo escrive en la *Interpretación de los nombres hebraicos*. Josepho en el primero de la *Antigüedad judayca* escrive que Loth ovo dos hijas, las quales después de la destrucción de aquellas malditas y nefandas cibdades que fueron destruidas por el abominable vicio contra natura (el
 20 qual no es razón que cayga en boca de hombre honesto), pensando que todo el linaje humano era extinto y que lícitamente se podían juntar con qualquier /[f. 17r] varón que les pluguiesse, durmieron con su padre Loth y ovieron dél dos hijos: la mayor dellas a Moab, el qual edificó los pueblos moabitas, y la menor a

Ammón, el qual edificó los pueblos ammonitas. Tomó esto Josepho del *Génesis* en el capítulo veynte y nueve donde está originalmente escripto.

[36b1] *Y Mesopotamia como se tendía*: Mesopotamia provincia es de Asia la mayor, dicha asý de ‘mesos’ en griego, que significa medio, y ‘potamos’, que significa río, porque está entre medias de dos ríos llamados Tigris y Euphrates, los quales tiene por términos: del oriente, al río Tigris, y del occidente, al río Euphrates; del septentrión, a Armenia la mayor; del mediodía, otra parte de Euphrates. Llaman algunos escriptores a esta provincia ‘inter amnana’ siguiendo la etymología del nombre griego, porque está como antes dixe ‘inter duos amnes’, quiere dezir entre dos ríos. Assí la llama Lampridio en la *Vida del emperador Aurelio Alexandre*, y Ángelo Policiano, florentino, en el tercero libro de la *Interpretación del historiador Herodiano*.

[36b2] *Como se tendía*: Mesopotamia es región llana y sin montes, y por esto dize Josepho en el primero de la *Antigüedad judayca* que esta región en invierno es mala para caminar por los muchos barros, y en verano por la mengua del agua; lo qual suele por la mayor parte acontecer en tierras calurosas y llanas que carecen de montes y lugares altos. Y por tanto dize el auctor que vio a ‘Mesopotamia como se tendía’.

[36c1] *Arabia*: Provincia de Asia la mayor, la qual divide a Judea de Egypto, dicha así de Arabo, hijo de Babilón y Apollo, segund la sentencia de algunos. Strabón Capadocio en el primero de la *Geographía* dize que se llamó Arabia porque nacen en ella los ‘aromates’ unguentos preciosos; Solino dize que se llamó Arabia, ‘quasi sacra’; Ptolomeo pone tres Arabias: Arabia la feliz, Arabia la pétrea, Arabia la desierta. Produce Arabia la feliz muchos árboles y yervas odoríferas: casia, cinamomo, thýo, mirrha, encienso, ládano; autores Strabón, Dionysio Líbyco y Ruffo Festo.

[36c2] *Y Caldea*: Región de Asia la mayor y parte de Babilonia, como escribe Ptolomeo. Fueron primero dichos los caldeos ‘arphaxateos’ de Arphaxat, como trae Josepho en el primero de la *Antigüedad judayca*.

[36c3] *Do el astronomía*: Los assyrios, como escribe Tulio en el primero *De divinacione*, inventaron primero el astronomía, de los quales son parte los chaldeos, que por astrología inventaron el adivinación de las cosas venideras y de lo que ha de suceder al hombre.

[36d] *Ammonitas*: Déstos arriba ove dicho juntamente con los moabitas. Anselmo dize que el

astrología fue hallada en la región chaldea, y poco abaxo pone en Arabia los moabitas, madianitas y ammonitas, por lo qual dize Juan de Mena que los ammonitas inventaron el astrología.

[36e1] *Los idumeos*: Edon fue hijo de Esaú, del qual se dixerón los ydumeos, pueblos de Arabia, como escribe Josepho.

5 [36e2] *E madianitas*: Madian cibdad es de Judea, dicha assí de un hijo de Abrahán, los pueblos de la qual se dizen madianitas. Anselmo escribe que los madianitas son pueblos de Arabia.

Copla xxxvii

Vi de Euphrates al Mediterraneo,
 10 a Palestina y Phenicia la bella,
 dicha del phénix que se cría en ella,
 o quiçá de Phénix, de Cadmo hermano;
 el Líbano, monte do nace el Jordano,
 do fue baptizado el Fí de María,
 15 y vi a Comagena con toda Suria,
 y los nabatheos, que agora no esplano.

[37a] *Vide a Euphrates el Mediterraneo*: Assí se lee en todos los libros, pero corruptamente. Hase de emendar en esta manera para que concuerde con Anselmo, al qual, segund ya avemos dicho, sigue en toda esta cosmographía: ‘Vi de Euphrates al Mediterraneo’. Y aquí ‘Vi de’ no sea una dición, sino dos, y
 20 querrá dezir que vio desde el río Euphrates hasta el mar Mediterraneo las provincias siguientes, conviene a saber: Palestina, Phoenicia, el monte Líbano, Comagena, Siria y los nabatheos. Las palabras de Anselmo son éstas: ‘Desde Eufrates al mediterráneo Siria’, etc., y pone luego todas las provincias que aquí Juan /[f. 17v] de Mena; y assí se ha de entender este passo. No quiero ser arrogante y dezir que no se avía entendido este lugar hasta que yo le declaré y corregí.

25 [37b1] *A Palestina*: Palestina provincia de Asia la mayor, parte de Phoenicia, como dize Anselmo, dicha assí de una cibdad, Palestín, que agora se nombra Ascalón. Tiene por términos: del septentrión, a Syria; del oriente y mediodía, a Arabia pétrea; del occidente, al mar Mediterraneo. Los

palestinos fueron llamados antiguamente alófilos.

[37b2] *Y Phenicia la bella*: Phenicia, provincia de Syria en Asia la mayor (segund escribe Ptolomeo), dicha assí del ave phénix, la qual, como dize Plinio en la *Natural historia* en el décimo libro, es una sola en el mundo, y bive seyscientos y sesenta años; es consagrada en Arabia al sol. Quando ha de morir, porque en Arabia no puede morir, viénese a Syria, donde haze de muchos ramos de árboles odoríferos un nido y échase en él y allí muere. Y de su tuétano nace un gusano pequeño, el qual después crece y se haze otra ave phénix, y en pudiendo bolar vase a su propria morada, que es en Arabia. Desta ave phénix se llamó una parte de Syria Phenicia, segund aquí por una opinión pone Juan de Mena, la qual confirma Lactancio Firmiano en un librico áureo que compuso en versos élegos desta ave phénix, diciendo assí: ‘Y quando con gana de tornar a nacer dexa los lugares sanctos de Arabia, viene a esta tierra donde la muerte reyna, y, siendo ya muy vieja, endereça su ligero buelo a la provincia de Syria, a la qual ella dio nombre antiguo de Phenicia’. Anselmo: ‘Ay otra provincia llamada Phenicia de un ave phénix que sola se halla en esta tierra, o de Phénice, hijo de Agenor, rey de aquella tierra’. Nota lo que dize Strabón Capadocio en el libro primero de la *Geographía*, que es opinión de algunos que los que poblaron primero la tierra de Phoenicia vinieron del mar Bermejo y por esto se dixeron ‘phoenizes’ en griego, que quiere dezir bermejos.

[37d] *O quizá de Foénix, de Cadmo hermano*: Pone segund otra opinión de dónde fue dicha la provincia Phoenicia, y dize que de Phénix, rey, hermano de Cadmo; donde es de saber que Júpiter de Io, fija de Inacho, engendró a Epapho; de Epapho y Cassope nacieron Libia y Belo Prisco; este Belo tovo tres fijos llamados Dánao, Aegypto, Agenor, de los quales Dánao reynó en la provincia de Peloponneso, y de su nombre los griegos se llamaron danaos, como escribe Strabón Capadocio. El otro hermano dicho Egypto reynó en la tierra que de su nombre se dixo Egypto. El tercero hermano Agenor reynó en Phenicia y ovo dos hijas llamadas Thageta y Europa, y tres fijos dichos Cílix, Cadmo, Phénix. Cílix reynó en una provincia de Asia la menor que de su nombre se llamó Cilicia; Cadmo edificó en Boecia la cibdad de Thebas por mandado del oráculo délfico; Phoénix reynó en aquella parte de Syria que de su nombre se llamó Phoenicia, lo qual toca aquí Juan de Mena y confirma Silio Ytálico en el primero de *Los púnicos*, diciendo assí: ‘Están figuradas en el mármol las ymágenes tristes, el padre Belo y todos sus sucesores por

orden. Está Agenor, gloria de su linage, y Phénix, el qual dio perpetuo nombre a Phenicia’.

[37e] *El Líbano monte do nace el Jordano*: Líbano y Antilíbano dos montes son de Syria, segund escribe Plinio en el quinto de la *Historia natural*. Del monte Líbano nace el río Jordán, el qual divide a la región de Galilea, que está propinqua a Syria de la otra parte de Judea que se llama Perea, como el
 5 sobredicho Plinio en el mismo libro escribe, no Pétreá como algunos corrompen. Anselmo: ‘En esta provincia es el monte Líbano, de las raíces del qual nace el río Jordán’. En este río fue bautizado nuestro redemptor y maestro Jesu Christo por las manos de sant Juan Baptista, segund leemos en la Sagrada Escritura por sant Matheo, en el capítulo tercero, en estas palabras: ‘Entonces vino Jesús de Galilea al río Jordan para ser bautizado dél’.

10 [37f] *El Fí de María*: Apócope ‘Fí’ por fijo, por causa del verso.

[37g1] *Comagena*: Cibdad de Syria, como escribe Ptolomeo.

[37g2] *Con toda Syria*: En los más libros se lee Suria, en otros Syria; de ambas a dos maneras se puede leer, porque la ‘y’ griega muchas vezes la mudan los latinos en ‘u’, como Sylla, Sulla; Philyra, Philura; y assí Syria, Suria. Y assí la llama Suria Eutropio en el sexto libro de las *Historias*.

15 [37g3] *Syria*: Provincia es de Asia la mayor, dicha assí de Sur, nieto de [f. 18r] Abraham y de Cethura, segund escribe Isidoro, aunque Diodoro Sículo escribe que esta provincia fue llamada assí de Syro, hijo de Apollo y Sinope, que reynó en ella; lo qual confirma Anselmo diziendo: ‘Desde Euphrates hasta el mar Mediterráneo es la provincia de Syria, dicha assí de un rey llamado Syro’. Tiene esta provincia por términos: del septentrión, a Cilicia y una parte a Capadocia; del occidente, al mar syriaco; del
 20 mediodía una parte de Arabia Pétreá; del oriente, al río Eufrates, que la divide de Mesopotamia y Arabia la desierta.

[37h] *E los nabatheos*: Pueblos son de Arabia cerca de Judea, dichos assí de Nabaioth, hijo de Ysmael. Déstos trata largamente Strabón Cappadocio en el libro diez y seys de la *Geographía*.

Copla xxxviii

25 Aegypto

De parte del austro, vi como se allega
 la tierra de Egypto al rubro Nereo,

de Egypto asý dicha, padre de Lynceo,
 la qual cerca Nilo, que toda la riega;
 do el cielo sereno jamás no se ciega,
 ni el ayre padece nubíferas glebas,
 5 do vi a Mauricio y al antigua Thebas,
 más desolada que Stacio la allega.

[38ab1] *De parte del austro vi como se allega/ la tierra de Egypto al r. N.:* Habla el auctor en esta copla de la provincia de Egypto, y es tomado este principio de Anselmo, cuyas palabras son éstas: ‘Las sobredichas regiones comiençan del oriente, y por línea recta se estienden hasta el mar Mediterráneo, a las
 10 quales se ayunta Egypto fazia el mediodía; en la qual se dize aver veynte y quatro gentes. Esta provincia de la parte del oriente comienza desde el mar Bermejo, y hazia el occidente acaba en África’. Esto dize Anselmo. Pomponio Mella escribe que Egypto está puesta entre el lugar que se llama Catabathmo y la región de Arabia y toca con el lomo a Ethiopía, y estiéndese hazia el mediodía. Es semejante a una mano de hombre estendida, como escribe Strabón Cappadocio. En esta provincia es cosa maravillosa que como
 15 nunca llueve es tierra muy fértil, de la qual fertilidad es causa un río que corre por ella llamado Nilo, del qual diremos abaxo.

[38a] *De parte del austro:* De parte del mediodía, porque el austro, viento que los griegos llaman noto, corre del mediodía. Imita las sobredichas palabras de Anselmo, ‘a las quales se ayunta Egypto hazia el mediodía’.

[38ab2] *Vi como se allega/ la tierra de Egypto al rubro Nereo:* Nereo, segund escribe Hesiodo en la *Theogonia*, es dios de la mar, hijo de Occéano y Tethys, el qual se casó con su hermana Chloris y ovo en ella las nymphas, que de su nombre se llamaron Nereides. Y porque Nereo es dios del mar, suelen los poetas poner al dios Nereo por el mar. Ovidio en el primero del *Metamorfóseos*: ‘Agora yo tengo de destruir todo el linaje humano, por doquier que el dios Nereo’ (quiere dezir el mar) ‘cerca la tierra’; y
 20 Valerio Flaco en el primero del *Argonáutica*: ‘Levántasse Cantho sobre los vancos y hiere el nereio con su remo’. Y desto ay muchos exemplos assí que en este lugar querrá dezir:

[38b] *Rubro Nereo:* Mar Bermejo, el qual está cerca de Egypto. Este Mar Bermejo se dize assí no

de la color de las ondas (como algunos piensan), sino porque en griego se llama Erythreo, y 'erythron' quiere dezir bermejo. Interpretamos nosotros mar Bermejo: llámase en griego el mar Erythreo de un rey dicho Erythreo, según Quinto Curcio escribe en el nono libro de los *Hechos de Alexandre el Magno*, y hazen mención Dionisio Líbyco y Ruffo Festo Avienio. Julio Solino en el *Polyhistor* escribe que el mar Bermejo o Erythreo se dixo assí de Érythron, hijo de Perseo y Andrómeda.

[38c] *De Egypto assí dicha padre de Lynceo*: Declara la origen de donde esta provincia Egypto fue nombrada assí. Dánao y Egypto y Agenor fueron tres hermanos, hijos de Belo Prisco, de los cuales Dánao reynó en Peloponneso, Egypto reynó en la provincia de Asia, que primero se llamó Aeria, como escribe Eusebio Pámphilo en el libro *De los tiempos*, y después del nombre deste rey fue llamada Egypto; el otro hermano, Agenor, reynó en Phoenicia. Diodoro Sículo en el segundo de la *Bibliotheca* dize que el río Nilo se enamoró de una hija del rey Ogibo, llamada Memphis, y convertido en figura de toro durmió con ella y ovo della un hijo llamado Egypto, del qual se nonbró aquella provincia Egypto. Ansel- /f. 18v] mo hablando de Egypto: 'La provincia de Egypto primero fue dicha Euxia, que quiere dezir buena abundancia; después del rey Egypto, hermano de Dánao, fue dicha Egypto'. Esta opinión sigue aquí el auctor. Este rey Egypto ovo un hijo que se llamó Lynceo, marido de Hypermestra, el qual mató a su suegro y tío Dánao, rey de Peloponneso, y reynó después dél, segund el sobredicho Eusebio lo escribe y nosotros lo relataremos más copiosamente en su lugar. Por esto dize aquí Juan de Mena 'de Egypto assí dicha, padre de Linceo'.

[38d] *La qual cerca Nilo que toda la riega*: Deste río Nilo Pomponio Mella dize que corre de los desiertos de África, y ni luego es fácil de navegar, ni luego se llama Nilo; antes, como aya passado grand trecho de tierra rezio y violento, cerca de la ysla que él haze llamada Meroe se reparte en dos braços, y de la una parte se llama Astabores y de la otra Astape, y después quando se junta se comienza a llamar Nilo. De allí en parte áspero, en parte que se puede navegar, entra en un grand lago, del qual sale con grand ímpetu y abraça otra ysla que le llama Tacenpso y corre muy violento y rezio fasta una cibdad de Egypto que se dize Elephantide. Entonces ya más manso y quasi navegable, cerca de una cibdad que se llama Certasoro, se parte en tres partes, y dividido otra vez cabe el lugar que se llama Delta y cabe otro lugar que se dize Metilis va corriendo por toda Egypto, y diviso en siete braços entra en el mar Mediterráneo. Estos

siete braços del Nilo se llaman: Canópico, Bolbítico, Sebenítico, Phátnico, Mendesio, Tanítico, y Pelusíaco. Destos siete braços los principales son dos: el Pelusíaco y el Canópico, que terminan el lugar llamado Delta. Este río Nilo cada año en el tienpo del verano crece y inunda con grand muchedumbre de agua los campos de Egypto, y después que torna a la madre los labradores siembran en aquella tierra que el río dexó

5 húmida con la creciente, y del pan que cojen se mantiene toda la provincia, y aun enbían a las vezes a otras partes. Comiença a crecer con la luna nueva después del solsticio del verano poco a poco, y entonces el sol está en el signo de Cancro, pero quando passa al signo del León crece en grand abundancia, y quando está en el signo de la Virgen mengua por los mismos grados que creció, y torna del todo a entrar en sus riberas al día centésimo, como escribe Heródoto Halicarnaseo. Su justo crecer es diez y seys cobdos. Quando

10 crece poco, no riega todo lo que es menester, y quando mucho detiene a los labradores que no siembre en el tornarse a la madre. Las muchas aguas consumen el tiempo del senbrar, porque está la tierra muy húmida, y las pocas porque está seca. De lo uno y de lo otro redunda daño a la provincia. Quando crece doze cobdos en alto siente la provincia hambre; quando treze también; quando quatorze está alegre; quando quinze segura; quando diez y seys ay grand abundancia. Lo más que se lee aver crecido hasta el tiempo de

15 Tito emperador fue diez y ocho cobdos, siendo emperador de los romanos Claudio César, y lo menos que creció hasta el dicho tiempo fue en las guerras civiles de Pompeio y César, quasi sintiendo el río y abominando la muerte de Pompeio que murió entonces en Egypto por engaño del malvado Ptolomeo. La causa por que este río crece en el verano fasta agora es ignota, y ha sido esta cuestión muy ventilada entre grandes doctores y philósophos: Thales Milesio, Anaxágoras, Eurípides, Heródoto Halicarnaseo,

20 Demócrito, Éphoro, Inópides Chío, Agatárchides Gnidio, Diodoro, y entre los philósophos memphíticos; pero *adhuc sub iudice lis est*. Tanpoco se sabe la origen o principio de donde nace este río, y en inquirir esto han gastado grandes príncipes de la misma provincia y otros estranjeros mucho tiempo y trabajo y han fecho grandes espensas, pero nunca lo pudieron saber. Y por tanto los de la ysla Méroe llaman a este río Astopos, que quiere dezir agua nascida de tinieblas, porque como he dicho no se ha podido saber la fuente

25 o origen donde nace; auctor es Diodoro Sículo. Este río se llama en lengua de los ethíopes 'Siro', y los egypcios primero le llamaron Egypto, y después de un rey que reynó en aquella provincia dicho Nileo se llamó Nilo; auctores son de lo que he dicho Plinio en el libro quinto de la *Historia natural*, y Pomponio

Mella en el libro /[f. 19r] *De situ orbis*, y Diodoro Sículo en el primero de la *Bibliotheca*, y Ruffo Festo Avienio en el *De orbe terre*, y Dionisio Lbyco cosmógrapho.

[38e] *Do el cielo sereno jamás no se ciega*: En la qual provincia de Egypto nunca llueve ni el cielo sereno se escurece con las nuves. En esta provincia, como dize Platón, no llueve, solamente se
 5 sostiene de las crecientes del río Nilo, de lo qual hazen mención muchos auctores: Lactancio Firmiano, Diodoro Sículo, Strabón Capadocio, Pomponio Mela. Ay también de esto memoria en la Sacra Escripura en el Deuteronomio, en el capítulo onze en estas palabras: ‘La tierra que yrás a poseer no es como la de Egypto de donde saliste, donde los campos se riegan a manera de huerto, sino montosa y de campos llanos, la qual espera del cielo lluvias y que tu señor Dios siempre visita’. No embargante esto, algunas vezes leo
 10 aver llovido en Egypto, pero fue tenido por cosa monstruosa y de grande admiración: Heródoto Halicarnáseo en el tercero de las *Historias*: ‘En el tiempo de su hijo Psamenito aconteció en Egypto un grand milagro, que cerca de la cibdad de Thebas la de Egypto llovió; lo qual ni antes ni después hasta mi tiempo no aconteció, como los mismos thebanos dizen’; Anselmo, hablando de Egypto: ‘Esta provincia no escurecen las nuves ni la riegan lluvias, sino el río Nilo con la creciente la haze fértil’.

[38f] *Ni el ayre padece nubíferas glebas*: Las nuves oscuras llama glebas, que propriamente significan ‘los terrones de tierra’.

[38g1] *Do vi a Mauricia*: Emienda Mauricio. Éste fue príncipe de la cibdad de Thebas en Egypto, como escribe Anselmo en estas palabras, fablando de la cibdad: ‘En esta cibdad era príncipe Mauricio, y désta se dizen los thebeos’; o si quisieres que se lea ‘Mauricia’ diremos que llama a la cibdad de Thebas
 20 Mauricia porque imperó en ella el príncipe Mauricio.

[38g2] *Y al antigua Thebas*: Entre las cibdades de Egypto que fueron antiguamente muchas y muy populosas, fueron las tres más principales de todas Heliópolis, Memphis, y Thebas. Esta cibdad de Thebas es muy antiquíssima. Edificóla un rey llamado Busiris. Los muros della contenían de circuito
 25 ciento y quarenta stadios; tenía muchos edificios muy hermosos y grandes, muchos templos ricamente edificadas y adornadas de vestimentos y dones de grand valor. Las casas no sólo de los principales mas aún de los populares eran tan altas y magníficas que tenían quatro y cinco sobrados, y en tanta manera fue la sumptuosidad y grandeza desta cibdad que fue tenuta por la más principal y memorable, no sólo que

todas las otras de Egypto, mas aún que todas las otras del mundo. Tenía cient puertas, por lo qual fue llamada Hecatompilos.

[38g3] *Y a la antigua Thebas*: Con razón la llama antigua, porque fue edificada grandes tiempos ha en tiempo de Isis, reyna de Egypto, segund escribe Diodoro Sículo en el primero de la *Biblyotheca*. Por esto dize Juvenal: ‘Y la antigua Thebas yaze destruyda con sus cient puertas’.

[38h1] *Mas desolada*: Esto parece dezir Juan de Mena por aquellas palabras de Anselmo que dize, hablando desta cibdad : ‘Cerca de esta cibdad está un grand despoblado donde antiguamente estava multitud de monjes’; lo qual no se avía de tomar como aquí el auctor lo entendió. O digamos que sigue a Eusebio, el qual en el libro *De los tiempos* dize que en tiempo de Octaviano, el segundo emperador de los romanos, poco antes del advenimiento de nuestro redemptor Jesu Christo, esta cibdad de Thebas en Egypto fue destruyda hasta los cimientos, donde viene bien aquel verso alegado de Juvenal: ‘La antigua Thebas yaze destruida con sus cient puertas’.

[38h2] *Que Stacio la allega*: Parece aquí aver hallucinado Juan de Mena en tomar la Thebas de Egypto por la de Boecia, de la qual habló Stacio, poeta, en la *Thebaida*; a lo qual subministró alguna materia el error de Anselmo, el qual dize que Cadmo (el que edificó la Thebas de Boecia) vino en Egypto y que edificó en ella la cibdad de Thebas, y que la llamó assí del nombre de la que primero en Grecia avía edificado; lo qual es contra la verdad de las historias y contra toda razón. Puédese defender Juan de Mena, porque como poeta confundió los nombres de estas dos cibdades, tomando la una por la otra. Assí haze Lucano en el sexto de la *Pharsalia*, que confunde la Thebas de Boecia con otra Thebas phthiótica de Thesalia, diziendo: / [f. 19v] ‘Y en otro tiempo la poderosa Larissa donde primero fue la noble cibdad de Argos y agora aran en ella. Aquí muestra la fábula la antigua Thebas de Echión’.

Copla xxxix

Vi, de la parte que el Euro se enciende,
 25 el Cáucaso monte cómo se levanta
 con altitud y grandeza tanta,
 que hasta cerca de Europa se estiende,

de cuyas haldas combate y offende
 la gente amazona menguada de tetas,
 los sármatas, colchos, y los massagetas,
 y aun los hyrcanos, que son más allende.

5 [39ab] *Vi, de la parte que el Euro se enciende,/ el Cáucaso monte*: Cáucaso monte es de Asia, la qual parte por medio, como escribe Quinto Curcio en el vii libro de los *Fechos de Alexandre*. Procede desde la Yndia hasta la provincia de Scythia, y segund la diversidad de las gentes que parte así se llama por diversos nombres, como escribe Pomponio Mella en el primero *De situ orbis*. En este monte ay un peñasco muy grande que contiene de circuito diez estadios y de altura quatro, en el qual fingen los poetas que
 10 estovo atado Prometheo, segund Quinto Curcio en el sobredicho lugar lo recuenta.

[39a1] *Vi, de la parte que el Euro se enciende*: La orden de Anselmo sigue y dél es tomado esto. Sus palabras son: ‘El monte Cáucaso se levanta del mar Caspio del oriente, y bolviendo hazia el aquilón se estiende quasi hasta Europa’.

[39a2] *De la parte que el Euro se enciende*: De la parte del oriente, porque como antes dixé este
 15 monte Cáucaso comiença de proceder desde la Yndia, que es región oriental, y llega fasta Scythia, que es provincia de Europa. Euro es uno de los quatro vientos principales del mundo, y corre de la parte oriental do nace el sol, por lo qual dize Ovidio en el primero del *Metamorfóseos*: ‘El viento Euro se fue a las partes do el sol nace y a los reynos nabatheos’.

[39a3] *Se enciende*: De la parte que el Euro comiença a correr con grand violencia, y aun dize
 20 ‘enciende’ porque es viento caliente y por el consiguiente dolentio.

[39b] *Cómo se levanta*: Cómo comiença de proceder en altura. Valerio Flaco: ‘Véese el monte Cáucaso cómo se levanta hazia las frías olas’.

[39c] *Con altitud y grandeza tanta*: Dos cosas dize: lo uno que este monte tiene grande altura, lo qual confirma Heródoto Halicarnáseo y dize que es el más alto monte de todos; y lo segundo que se
 25 estiende tanto y tiene tan grand trecho que como comience a proceder desde la Yndia llega hasta la provincia de Scythia.

[39ef] *De cuyas haldas combate y offende/ la gente amazona*: De las raíces del qual monte

Cáucaso las amazonas, mugeres grandes guerreadoras, hazían guerra a los pueblos comarcanos, conviene a saber: a los sauromatas y a los colchos y a los massagetas y hyrcanos. Y bien dize el auctor ‘de cuyas haldas’, porque las amazonas mandaron toda la tierra que está entre el monte Cáucaso y el río Phasis, como Quinto Curcio escribe en el libro quinto de los *Hechos de Alexandre el Magno*, y Estacio confirma más esto, diciendo en el quarto de la *Thebaida*: ‘Y tras el monte Cáucaso, donde se oían los clamores de las amazonas quando guerreavan’. Anselmo, de quien tomó esto el auctor, escribe que las amazonas habitaron el monte Cáucaso, y que cerca dellas eran los pueblos massagetas, colchos y sármatas.

[39f] *La gente amazona*: Las amazonas aver sido mugeres guerreadoras que conquistaron por armas gran parte del mundo ‘opinor omnibus et lippis notum et tonsoribus esse’. Éstas moraron primero cabe el río Thermodoonte en Asia; la origen y principio de donde procedieron cuenta Trogo Pompeio en el libro segundo de las *Historias* desta manera: que en la provincia de Scythia dos mancebos de sangre real, llamados Hylino y Escolopito, echados de sus casas por los enemigos con quien tenían vando, se fueron con grand número de mancebos y con sus mugeres, que los siguieron del reyno, y assentaron en la región de Capadocia en los campos Themyscirios, cabe el río Thermodoonte, en la qual región como hiziessen grandes daños robando y matando los pueblos comarcanos, al cabo fueron dellos muertos por una común conjuración que todos hizieron para los matar. Sus mugeres, que quedaron biudas, viéndose solas y sin sus maridos en tierras ajenas y entre sus enemigos, acordaron de darse al exercicio de las armas y valerse ellas por sí, pues no tenían quién las valiese. Y exercitándose en la guerra alcançaron a sa- / [f. 20r] ber tanto en las armas que ellas por sí defendieron las tierras que sus maridos avían adquirido. Y ganada por armas la paz, por que por falta de generación no se disminuïessen y consumiessen, acordaron de juntarse a cierto tiempo con los pueblos comarcanos, y concebían de ellos. Y los varones que nacían matávanlos, y las hembras criávanlas y quemávanles las tetas derechas por que no les impidiessen el exercicio de las armas. Por lo qual dize el auctor ‘la gente amazona, menguada de tetas’; éstas después adquisieron por armas la mayor parte del mundo.

[39g1] *Los sármatas*: Dos Sarmacias pone Ptolomeo en el libro iii y v de la *Cosmographía*, una en Europa y otra en Asia. Sarmacia, la de Europa, tiene por términos: del septentrión, el mar océano sarmático cerca del seno venídico, y una parte de tierra no conocida; de la parte del occidente, al río Ístula y

una parte de Alemania y los montes de la misma provincia; del mediodía, a los iazyges methanastas, desde el fin meridional de los montes sarmáticos hasta el fin de monte Cárpatho, y luego por Dacia hasta las entradas del río Boristenes, y desde allí la costa del mar Euxino hasta el río Carcinito; del oriente tiene un isthmo desde el río Carcinito por la laguna Bices, y por una parte de la laguna Meotis hasta el río Tanais, y al mismo río desde donde nace hasta donde entra en la laguna Meotis. Sarmacia la de Asia tiene por 5 términos: del septentrión, tierra no conocida, porque por el grand frío no es habitada; del occidente, a Sarmacia la de Europa hasta las fuentes del río Tanais desde sus fuentes donde nace hasta donde entra en la laguna Meotis, y desde aquí la parte oriental de Tanais hasta el estrecho Cimmerico; de la parte del mediodía tiene una parte del mar Euxino hasta el río Corace por la costa, y desde aquí a las regiones de Colchos, 10 Yberia y Albania, hasta el mar Hyrcano; del oriente tiene a Scythia desde los montes Hyperbóreos y al río Rha hasta sus entradas en el mar Hyrcano, y una parte del mismo mar Hyrcano hasta el río Gerrho cerca de Albania. Estos son los términos de las dos Sarmacias: auctor es Ptolomeo. Los sármatas y meotes traen origen de las amazonas, las cuales quando vinieron huyendo con sus maridos de sus tierras y assentaron en Asia cabe el río Thermodoonte, muertos sus maridos, como arriba oye contado, ovieron accessión a los 15 sármatas, hombres bellicosos, por que los fijos que oviesen fuesen guerreros y valientes, segund escribe Dionysio Líbyco en el *De situ orbis*. Y es de saber que sauromatas y sármatas todo es uno, salvo que los griegos los llaman sauromatas y los romanos sármatas, como escribe Plinio en la *Natural historia*. Los poetas indifferentemente una vez los llaman sármatas, otra vez sauromatas.

[39g2] *Colchos*: Pueblos de Asia la mayor; tienen por términos: del septentrión, una parte de 20 Sarmacia; del occidente, una parte del mar Euxino; del mediodía una parte de Capadocia y de Armenia la mayor; del oriente, a Iberia. Estos pueblos dize Dionysio Líbyco que están juntos al monte Cáucaso y que vinieron de Egipto, lo qual más copiosamente escribe Valerio Flaco en el v de la *Argonáutica* donde dize que Seosis, rey de Egipto, hizo guerra primero que otro ninguno a los Scytas, los quales vencidos, se bolvió a su tierra con parte de la gente que avía levado y la otra parte dexó en aquella tierra, en la qual 25 moraron y fueron llamados colchos por mandado de la reyna Arsinoe. En esta provincia fue la fábula muy decantada del vellocino dorado y los amores de Medea y Jasón, de lo qual diremos en su lugar.

[39g3] *Massagetas*: Pueblos son de Scythia, como escribe Plinio. De éstos Dionysio Líbyco

escribe que están después de los Dercebios hazia el oriente tras el río Araxes, y que son muy dados al tirar de las saetas y que no acojen a los huéspedes. Con los pueblos comarcanos no saben mucho tiempo guardar amistad; carecen de pan y vino; beven leche mezclada con sangre de cavallo, por lo qual dize Lucano en el tercero de la *Pharsalia*: ‘Y los massagetas que quebrantan el luengo ayuno de la guerra con la sangre del cavallo en que huyen’; y Claudiano en la *Invectiva contra Ruffino*: ‘Y los osados massagetas que hieren los cavallos para beberles la sangre’.

[39h1] *Y aun los hyrcanos*: Hyrcania provincia de Asia la mayor, dicha así de una silva que está cabe la provincia Scythia, llamada Hyrcania. Tiene por términos: del septentrión, una parte del mar Hyrcano; del occidente, a Media; del mediodía, a Parthia; del oriente, a la provincia Margiana (auctor es Ptolomeo). / [f. 20v] E esta provincia tiene grand copia de onças y leones pardos, como escribe Quinto Curcio, y principalmente de tigres, los quales por excelencia se llaman hyrcanos; Vergilio, en el quarto: ‘Y las tigres de Hyrcania te dieron a mamar’.

[39h2] *Que son más allende*: Bien dize que son más allende, porque son, como pone Ptolomeo, más orientales que no los massagetas y colchos, que están más hazia el occidente y más cerca de nosotros.

Copla xl

Vi luego los montes hyperboreos,
 Armenia y Scythia con toda Albania,
 y, aun por quanto prolixo sería,
 dexo más otros rincones de hebreos,
 de los cappadoces y los amorreos,
 y de Nicea, do juntada fue
 la sínodo sancta que libró la fe
 de otros peores que los manicheos.

[40a] *Vi luego los montes hyperboreos*: Tras las amazonas pone el auctor luego los hyperbóreos, y con razón, porque, como escribe Pomponio Mella (primero *De situ orbis*), tras los caspianos hazia el septentrión están las amazonas, y después de las amazonas los hyperbóreos. Diodoro Sículo,

historiográfico, después que ha escrito de las amazonas luego inmediatamente tracta de los hyperbóreos, los cuales son montes de Scythia y pueblos llamados así porque biven más de cien años y pasan el término de la vida humana, como escribe Sexto Pompeio Festo. Otros dicen que se llaman hyperbóreos porque están expuestos al viento bóreas que corre de aquellas partes. De los hyperbóreos quien largamente
 5 quisiere saber lea a Diodoro Sículo, Solino y, principalmente, a Heródoto Halicarnáseo en el iiiii de las *Historias*.

[40b1] *Armenia*: Provincia de Asia la mayor, dicha así de Armeno, uno de los capitanes de Jasón, el qual juntó gran número de gente que andava perdida después de la muerte de Jasón y edificó a Armenia y la llamó de su nombre; auctor es Trogo Pompeio en el libro xlii de las *Historias*. Es dividida en dos
 10 partes, Armenia la mayor y Armenia la menor, como pone Ptolomeo y Strabón Capadocio y toca Lucano en el tercero diziendo: ‘Ni tú los pueblos que andan vagando por las dos Armenias’.

[40b2] *Y Scythia*: Scythia provincia es septentrional y, como pone Quinto Curcio en el sexto, parte de Sarmacia. De ésta Justino en el segundo libro de su *Epítoma* dize que se estiende hazia el oriente y que está cercada de una parte del mar Euxino y de otra parte de los montes Ripheos, y por las espaldas de
 15 Asia y del río Phasis. En longura y anchura tiene grand trecho. La gente de ella no tiene partidos entre sí los términos, porque no labran el campo ni tienen casas, ca biven todos vida pastoril y huelgan de andar por los montes y desiertos apacentando su ganado. Llamóse esta provincia Scythia de un varón claro llamado Scytha, el qual fue hijo de una muger medio humana y medio víbora que nació de la tierra, segund fingen los mismos scythas, y como éste fuesse en virtudes y nobleza muy principal dio nombre a toda la provincia;
 20 auctor es Diodoro Sículo en el tercero de la *Bibliotheca*.

[40b3] *Con toda Albania*: Albania provincia es de Asya la mayor. Tiene por términos: del septentrión, a Sarmacia; del occidente a Yberia; del mediodía, una parte de Armenia la mayor; del oriente, al mar Hyrcano; auctor Ptolomeo. Éstos dize Strabón Cappadocio en el onzeno libro de la *Geographía* que moran entre Yberia y el mar Caspio y que son medianamente guerreros y dados al campo y a la granjería de
 25 ganado. Dionysio Líbyco escribe que éstos son feroces a natura y aparejados para la guerra. Críanse en esta provincia perros muy valientes que matan leones y elephantes y qualquier presa que pueden asyr; y llámense estos perros albanos (de los quales largamente Julio Solino en el *Polyhistor* y Strabón). Dízense

estos pueblos albanos porque nacen con cabellos blancos: autores Julio Solino, Ysidoro, Anselmo. / [f. 21r]

[40d] *Dexo más otros rincones de hebreos*: Por no ser prolixo dexo de dezir muchos lugares particulares de los reynos de Judea.

[40e1] *De los cappadoces*: Cappadocia provincia de Asia la mayor, la qual, como escribe
 5 Ptolomeo, tiene por términos: de la parte del occidente, a Galacia y Pamphilia; del mediodía, a Cilicia y a parte de Syria; del oriente, a Armenia la mayor; del septentrión, al mar Euxino. Llámase esta provincia Cappadocia de un río que corre por ella llamado Cappadox; auctor Plinio en el sexto de la *Historia natural*.

[40e2] *Y los amorreos*: Amorreo fue uno de los hijos de Canaán, del qual se dixeron los amorreos, pueblos de Judea; auctor Isidoro.

[40f1] *De Nicea*: Nicea cibdad es de Bithinia, provincia de Asia la menor, como escribe Ptolomeo
 10 en el quinto libro de la *Cosmographía*, y Plinio también en el quinto de la *Historia natural*, y Strabón Cappadocio en el duodécimo de la *Geographía*. Es la principal cibdad de toda aquella provincia; edificóla el rey Antígono, hijo de Philippo, y de su nombre la llamó Antigonía. Después Lysímacho la nombró Nicea, del nombre de su muger, hija del rey Antipatro. Está edificada en un campo llano cabe la laguna
 15 Ascania en figura quadrada. Contiene de circuitu diez y seys estadios. Tiene quatro puertas, las quales están unas contra otras tan por derecho, que de un lugar que está en medio de la cibdad se veen todas quatro; auctor es Strabón Cappadocio en el sobredicho libro. De esta cibdad Nicea escribió un tractado Menecrates, como escribe Plutarcho Cheroneo.

[40fg] *Y de Nicea do juntada fue/ la sínodo sancta*, etc: La historia brevemente es ésta: en tiempo
 20 del emperador Constantino un clérigo llamado Arrio, hombre más de buena disposición y parecer que virtuoso, y más cobdicioso de honrra que amator de la verdad, començó en la cibdad de Alexandria a sembrar discordia en nuestra santa fe, apartando la persona del Hijo de la del Padre y diziendo que no era de una misma substancia, no considerando que es el Hijo coeterno con el Padre y es una misma substancia en trinidad, como leamos en la Sagrada Escritura: ‘Yo y mi Padre una misma cosa somos’. Y estando el
 25 sobredicho Arrio muy pertinaz en esta heregía, como Alexandre obispo de Alexandría por muchas vegadas con asaz amonestamientos y razones le trabajasse en vano quitar de tan grand error y no pudiesse, publicó por mandado del sobredicho emperador Constantino un concilio general en Nicea, cibdad de Bithynia, al

qual vinieron de todas las partes del mundo trezientos y diez y ocho obispos, y disputaron algund tiempo
 agramente; porque algunos de los que ay se hallaron, hombre sabios y exercitados en la disputación,
 favorecían a Arrio. Pero al fin, discutida mucho la materia y considerando con mucha diligencia lo que se
 dezía de la una parte y de la otra, concluyeron en que el Hijo era de una misma substancia que el Padre, y
 5 que asý lo confessassen todos. Los que consentían en la heregía de Arrio eran diez y siete, de los quales los
 onze dexaron el error y se convirtieron; los seys persistieron todavía en su heregía, los quales por mandado
 del emperador Constantino fueron desterrados juntamente con Arrio. En este concilio niceno fueron
 asymismo condenados los hereges photinianos y los sabellianos, y fueron ordenados otros muchos decretos
 y constituciones útiles y provechosas a nuestra sancta fe. Entre todas las otras sýnodos que ha avido,
 10 quatro se hallan las más principales y que abraçan casy toda nuestra fe: la primera ésta que se celebró en
 Nicea, de la qual avemos dicho, en tiempo del emperador Constantino, y convinieron a ésta de todo el
 mundo trezientos y diez y ocho obispos, y fue allí condenada la heregía de Arrio y de sus sequaces; la
 segunda fue en Constantinopla en tiempo de Theodosio, emperador, en la qual se hallaron ciento y
 cinquenta obispos, y fue allí condenada la heregía de Macedonio, herético que negava la persona del Spíritu
 15 Sancto; la tercera fue en Épheso, cibdad de Asia, en tiempo de otro Theodosio, emperador, en la qual se
 hallaron dozientos obispos, y fue allí condenada la heregía de Nestorio, que ponía en Jesu Christo nuestro
 redemptor dos personas; la quarta sýnodo fue en Chalcedon, cibdad de Asia, en frente /[f. 21v] de
 Constantinopla, en tiempo de Marciano, emperador, en la qual se hallaron seyscientos y treynta sacerdotes,
 y fue allí condenada la heregía de Eutice, abad de Constantinopla, y Dióscoro, obispo de Alexandría, su
 20 defensor, y Nestorio. Éstas son las quatro principales sýnodos y que la yglesia principalmente recibe, como
 se haze mención en el principio del *Código* del emperador Justiniano. No passaré lo que el sacro y
 bienaventurado doctor señor sant Jerónimo dize en la addición que hizo sobre Eusebio *De los tiempos*, que
 la cibdad de Nicea fue destruyda por terremoto, año de la encarnación de nuestro salvador de trezientos y
 setenta y dos. Haze también mención de esta cibdad Nicea y de la sýnodo hecha en ella santo Anselmo.
 25 Pues dize agora el auctor:

[40f2] *Do fue*: En la qual cibdad de Nicea fue.

[40g] *La sýnodo*: La congregación y concilio, que esto es lo que significa este vocablo en griego.

[40h1] *De otros peores*: De la heregía de Arrio y de los que le siguieron, que de su nombre fueron llamados arrianos, para resistencia de la qual fueron menester mayores fuerças que para otra ninguna heregía, como haze mención Omnibono Leoniceno en el prólogo de la traducción de los libros *Athanasio* contra estos mismos arrianos.

5 [40h2] *Que los manicheos*: Diversas maneras y diferencias de heregías se levantaron en la primitiva yglesia contra nuestra fe, porque como aún no toviessen firmes cymientos ny estoviesen del todo arraygada, mayormente que la persecución contra los christianos hasta Constantino, emperador, no dexava a los obispos juntarse en concilio para confirmar las cosas de nuestra fe y destruir las heregías, cada uno segund el dañado parecer tenía, asý seguía diversas setas y errores. De aquí se levantaron tan grand

10 número de hereges: menandrianos, simonianos, basilidianos, nicolaítas, gnósticos, carpocracianos, valentinianos, apellitas, archonciacos, adamianos, melchisedechianos, novacianos, montanos, photinianos, origenianos y otras muchas especies de hereges que sería largo de contar. Entre los quales son los manicheos, que se llamaron asý de Manes, un hombre de Persia, el principiador de ellos, el qual introduxo dos naturas, una buena y otra mala; y más dezía que todas las ánimas manavan de Dios como de una fuente;

15 ítem, menospreciava las cosas del Testamento Viejo y aprobó algunas del Nuevo. Contra estos hereges escribieron algunos sanctos varones y principalmente sancto Agustín, el qual hizo un libro contra ellos, segund él lo affirma en el sexto de la *Cibdad divina*.

Copla xli

20 Asia la menor

A la menor Asia mis ojos tornados
vimos aquella Gallacia, do fueron
las gentes que al rey Bithynio vinieron,
dando socorros bien galardonados;

25 los campos de Phrygia tanto llorados,
Caria y Cicilia vimos en pronto,
Licia, Pamphilia y tierra de Ponto,

do Naso y Clemente fueron relegados.

[41a1] *A la menor Asia mis ojos tornados*: Después que el auctor ha tractado en las coplas passadas de Asia la mayor, viene agora a escrevir de Asia la menor, la qual tiene por términos: del oriente, a Cappadocia; del septentrión, al mar Euxino; del occidente, al mar Propontis; del mediodía, al mar de
5 Egypto. Esta provincia es muy poblada y contiene en sí otras muchas provincias: Bithinia, Phrygia, Gallacia, Lydia, Mysia, Troas, Caria, Ionia, Pamphilia, Isauria, Lycia, Cilicia.

[41a2] *A la menor Asia mis ojos tornados*: Después de vi la mayor Asia, bolví mis ojos a la menor y vi en ella las provincias siguientes:

[41b1] *Aquella Gallacia*: Gallacia provincia es de Asia la menor; tiene por términos: del
10 occidente, a Bithynia y parte de Asia; del mediodía, a Pamphilia; del oriente, a Cappadocia; del septentrión, al mar Euxino. Esta provincia fue primero llamada Gallogrecia, de los gallos o franceses que passaron en Asia y la posseyeron, y quasi mezclada de franceses y griegos se dixo Gallogrecia. Después fue llamada Gallacia, de Gálato, hijo de Polyphemo y Galatea, como escribe Appiano Alexandrino en el libro que se intitula *Mithridático* y en otro que se intitula *Illýrico*.

[41b2] *Do fueron*: Donde assentaron.

[41c] *Las /[f. 22r] gentes*: Los franceses.

[41cd] *Que al rey Bithynio vinieron, / dando socorros bien galardonados*: Esta historia cuenta brevemente Trogo Pompeio en el libro veynte y cinco de sus *Historias*, donde dize que en tiempo del rey Antígono era tanta la multitud de los franceses que andavan derramados por Asia y la opinión que todos
20 tenían de su fortaleza era tanta, que los reyes de aquella tierra que tenían guerra con otros no hazían la guerra con otras gentes, syno con los franceses. Y quando estavan en alguna necesidad no sabían a quién pedir socorro, syno a los franceses, de manera que un rey de Bithynia les pidió socorro y ellos se le dieron; y avida la victoria partió el reyno con ellos, y la parte que les cupo fue de su nombre llamada Gallogrecia, y después se dixo Gallacia. Hazen también mención desta historia Ysidoro y Anselmo y Nicolao de Lyra
25 sobre el *Paralipómenon*.

[41c] *Al rey Bithynio*: Al rey de la provincia Bithynia, al qual no nombran los historiadores. Bithynia provincia es de Asia la menor. Tiene por términos: del occidente, la boca del mar Euxino y el

estrecho de Thracia y parte del mar Propontis; del septentrión, una parte del mar Euxino; del mediodía, la que propiamente se dize Asia; y del oriente, a Gallacia; auctor Ptolomeo. Llámase Bithynia de un río de Thracia llamado Bithys, segund es auctor Appiano Alexandrino en el libro intitulado *Mithridático*.

[41e1] *Los campos de Phrygia*: Phrygia provincia es de Asia la menor, cabe el mar que se llama Hellesponto, dicha asý de un río que corre por ella llamado Phryx, segund escribe Plinio en el libro quinto de la *Historia natural*. ‘Los campos’ dize imitando aquel verso del Vergilio en el tercero de la *Eneida*: ‘Y los campos donde fue Troya’.

[41e2] *Tanto llorados*: Esto dize porque en esta provincia de Phrigia fue la cibdad de Troia, donde fueron las guerras tan decantadas de los griegos y troyanos, en las quales murieron de amas partes muchas gentes y acontecieron grandes daños y muertes. Por lo qual dize bien ‘tanto llorados’; y juntamente allude a aquellos versos de Vergilio en el sobredicho lugar: ‘Quando yo llorando me partí de la costa de mi tierra y de los campos donde avía sido Troya’.

[41f1] *Caria*: Provincia de Asia la menor que confina con otra provincia llamada Jonia. Díxose asý de un varón llamado Car, el qual primero inventó los agüeros de las aves; auctor Plinio en el séptimo de la *Historia natural*.

[41f2] *Cilicia*: Provincia de Asia la menor que confina con Armenia la menor y con Pamphilia. Fue dicha asý de un hijo del rey Agenor llamado Cílix, segund escribe Heródoto Halicarnáseo en el libro *Polymnia*, o segund la sentencia de Strabón Cappadocio, de Cílix, auriga de Pelope. De estos pueblos dize Ruffo Festo Avienio en el libro *De orbe terre*: ‘En este lugar están los crueles pueblos llamados Cilices’.

[41g1] *Lycia*: Provincia de Asia la menor; tiene por términos: del occidente y septentrión, la que es propiamente Asia; del oriente, a Pamphilia; del mediodía, al mar Licyo. Díxose esta provincia Lycia de Lyco, hijo de Pandión, como escriben Heródoto, Pomponio Mella y Strabón Cappadocio en el duodécimo de la *Geographía*.

[41g2] *Pamphilia*: Provincia es también de Asia la menor; tiene por términos: del occidente, a Lycia y a Asia; del septentrión, a Gallacia; del oriente, a Cilicia y parte de Cappadocia; del mediodía, al mar Mediterráneo; auctor Ptolomeo.

[41g3] *Con tierra de Ponto*: Ponto provincia es de Asia la menor, de la qual y de Bythynia habla

juntamente Ptolomeo. Pero avemos aquí de mirar con mucha diligencia, que una es Ponto la región de Asia la menor de que habla el auctor aquí; otra es la tierra de Ponto en la qual Ovidio Nasón, poeta, y Clemente, papa, fueron desterrados--sy concedemos que Clemente fue desterrado en Ponto, de lo qual poco abaxo disputaremos; porque la tierra de Ponto donde Ovidio fue desterrado no fue en Asia, syno en Europa, y llámase aquella región por nombre principal Mysia la inferior, segund pone Ptolomeo, y por otro nombre se llama Ponto. En esta región de Ponto ovo una cibdad marítima llamada Tomos o, segund otros pronuncian, Tomis, o, segund otros, Tomeus, en la qual cibdad Ovidio, poeta, estuvo desterrado por mandado del emperador Octaviano. Asý que en este lugar erró Juan de Mena, y /f. 22v] gravemente. Pero otro erró primero, el qual le suministró a él materia de errar, y éste es Anselmo, cuyas palabras (hablando de Asia la menor, en el libro ya allegado de la *Imagen del mundo*) son éstas: ‘Después está Lycia y Pisidia y Pamphylia, y tras estas regiones está la tierra llamada Ponto, de muchas gentes, de la qual se dixo el mar pónico, donde fueron desterrados Ovidio y después Clemente, papa’.

[41h1] *Do Naso*: Naso sobrenombre fue de Ovidio, poeta, el qual se llamo Publio Ovidio Nasón. Éste fue poeta latino principal en el tiempo del emperador Octaviano, natural de Sulmón, lugar de los pelignos, pueblos de Italia cerca de Roma. Y dista este lugar de Roma noventa millas. Nació Ovidio en el año que Hircio y Pansa cónsules murieron en la guerra civil entre Octaviano y Marco Antonio, cabe Módon, cibdad de Lombardía. Fue del estado equiestre, que era medio entre los senadores y los plebeios. Deleytávase mucho en el estudio de la poesía, a la qual era tan inclinado de su naturaleza que muchas vezes las cláusulas de lo que escrevía en prosa syn mirar en ello las acabava en verso. Tovo por amigos y contemporáneos de los poetas a Macro, Propercio, Tibullo, Horacio, Vergilio, Gallo. Fue casado tres vezes. Tovo una hija y ovo della nietos, y siendo de edad de cinquenta años fue desterrado de Roma para la tierra del Ponto Euxino por mandado del emperador Octaviano. La causa por que fue desterrado cuéntase de diversas maneras: unos dizen que porque escribió los libros *De arte amandi*; otros dizen que porque vio al emperador Octaviano que se hazía adorar por el dios Phoebus; otros dizen que porque fue enamorado de su muger Livia Augusta, la emperatriz; y otros dizen que por otras causas poco conformes a la verdad. Lo que a mí me parece entre tan diversas sentencias es que Ovidio fue desterrado por dos causas: la una, y menos principal, porque escribió los libros *De arte amandi*, y esto no lo podemos negar, como el mismo

Ovidio lo confirme en muchas partes de sus obras. Pero esta causa publicóla él por que se encubriese la verdadera, en la qual se offendía la magestad del emperador Augusto, y ésta fue que vio al dicho emperador Augusto tener que hazer con su hija Julia, y esto no fue por malicia, porque él lo procurasse ver, syno violo por inadvertencia y no quiriendo; lo qual pudo fácilmente ser así, porque él era muy familiar del

5 emperador. Y a esta causa convienen y son muy concordés todas las quejas que él deplora en los libros *De tristibus* y *De Ponto*, como aquello del tercero *De tristibus*: ‘Porque mis ojos no quiriéndolo hazer vieron el crimen, soy punido y mi pecado es aver tenido ojos’; y en el segundo de la misma obra dize: ‘¿Por qué vi algo? ¿Por qué hize a mis ojos pecar? ¿Por qué syn quererlo hazer conocí mi culpa?’. Que el emperador Octaviano cometiese incesto con su hija Julia decláralo Suetonio Tranquillo, quando dize que el

10 emperador Caio Calígula publicava que su madre Agrippina era hija del emperador Octaviano y que la avía avido en su hija Julia, con la qual avía cometido incesto. Esto es lo que a mí me parece más conforme a la verdadera causa del destierro de Ovidio, y no lo affirmo tanto que niegue poder ser otra la verdad, pero digo lo que siento. Fue desterrado en la cibdad de Tomos, en la qual murió el nono año de su destierro, y fue sepultado en ella, como dize Eusebio. Compuso muchas obras en verso, de las quales las más

15 principales y las que ay son éstas: las *Epístolas heroidas*, tres libros de *Elegías*, otros tres *De arte amandi*, dos *De remedio amoris*, uno *Contra Ibis*, quinze del *Metamorfóseos*, doze de los *Fastos*, cinco *De tristibus*, quatro *De Ponto*, una *Epístola consolatoria a Livia*, mujer del emperador Augusto, sobre la muerte de su hijo Druso Germánico. Y de la vida de Ovidio esto baste. Dize más el auctor:

[41h2] Y *Clemente fueron relegados*: Este sancto padre Clemente del qual habla aquí Juan de

20 Mena fue natural de la cibdad de Roma, hijo de Faustino; fue quarto santo padre, ca sant Pedro fue el primero, Lino el segundo, Cleto el tercero, Clemente el quarto. Este fue hombre muy sancto y religioso y de grand doctrina, y convertía muchos a la religión de nuestro redemptor, por lo qual el emperador Trajano, que fue por instincto de Tarquinio y /[f. 23r] Mamertino incitado contra los christianos, le desterró en una yslla cerca de Roma donde estavan otros dos mill christianos desterrados y condenados a la miserable

25 servidumbre de sacar mármoles. En algunos auctores que compusieron las vidas de los sanctos leo que Trajano desterró a Clemente en tierra de Ponto, lo qual confirma Anselmo y aquí Juan de Mena, y aun se lee en su leyenda en los breviaros ecclesiásticos; pero no dexaré de dezir abiertamente mi parecer: que,

como el historiador Platina, que con grand diligencia compuso las vidas de los santos padres y el que hizo el suplemento de las *Chrónicas*, y otro auctor llamado Bonifacio en los *Annales de los pontífices*, y otros algunos autores digan que este santo padre Clemente fue desterrado en cierta ysla que no nombran, más creo que su destierro fuesse en una ysla que está cerca de Roma llamada Poncia, que no en tierra de Ponto, 5 mayormente como la similitud de la boz que tienen Poncia y Ponto aya podido dar materia al error. Y muéveme más a creer esto que en tiempo de los emperadores Domiciano y Trajano, quando fue sant Clemente papa desterrado en la persecución de los christianos, muchos de nuestra fe fueron desterrados en aquella ysla Poncia por el nombre de Jesu Christo nuestro redemptor. Autores son de esto Eusebio Cesariense, el qual en el libro *De los tiempos* escribe que una donzella sanctíssima llamada Domicilla, 10 sobrina de Flavio Clemente, a la qual dio el velo este sancto padre Clemente, fue por la fe de nuestro señor con otros muchos christianos desterrada en la ysla Poncia, donde muchos días después la quemó en su cámara un malvado tyranno a ella y a Euphrosina y Theodora y otras santas donzellas. Y el glorioso y ilustríssimo doctor señor sant Jerónimo confirma esto mesmo en una epístola en que escribe la vida de Paula, muger sanctíssima . El error de los que dizen que Clemente fue desterrado en tierra del mar Ponto 15 provino segund pienso desto, que como leýan en los sobredichos Eusebio y señor sant Jerónimo que en aquellos tiempos los christianos eran desterrados en una ysla Poncia, pensaron que Poncia era adjetivo de ‘Pontus, -i’, y que ysla Poncia quería dezir ysla del mar Ponto, no mirando que Poncia es una ysla llamada assí cerca de Roma, de la qual hazen mención Ptolomeo, Strabón, Plinio, Eusebio y señor sant Jerónimo, y que en ésta eran entonces los christianos desterrados.

Copla xlii

Europa

Vimos aquella que Europa dixeron,
 de la que robada en taurina fusta
 5 lançó los hermanos por causa tan justa
 en la demanda que fin no pusieron;
 y contra el Trión luego parecieron
 los montes Ripheos y lagos Metoes,
 los quales te ruego, lector, que tú loes,
 10 pues que vezinos de Góthica fueron.

[42a1] *Vimos aquella que Europa dixeron*: Después que el auctor ha tratado de la primera y principal parte del mundo, que es Asia, comienza aquí a tratar de la segunda parte del mundo, que se llama Europa, la qual es la más ecelente tierra de todas las otras, tanto que como escribe Plinio en el tercero de la *Historia natural*, algunos la hizieron no tercia parte del mundo, sino la media, dividida la tierra de tal
 15 manera que fuesse la meataad desde el río Tanais hasta Cález, lo qual toda es Europa. De los términos desta ya he dicho. Dize el auctor:

[42a2] *Vimos aquella que Europa dixeron*: Vimos la segunda parte del mundo, que se llama Europa.

[42b1] *De la que robada en taurina fusta*: La historia es ésta: ciertos hombres de la ysla Creta
 20 aportaron por la mar a Tyro, cibdad de Phoenicia, provincia de Asia la mayor, y arrebataron de allí a Europa, hija del rey Agenor que imperava en aquella provincia. Y porque la nao en que los cretenses fueron era encomendada a la tutela del dios Júpiter, el qual nació en Creta, y estava en la dicha nao pintado un toro, finjeron los poetas que el dios Júpiter, convertido en toro, arrebató a Europa y la llevó a Creta. Marco Varrón, del testimonio de Mallio, escribe que un hombre llamado Toro la sacó de su tierra. Como
 25 quiera que sea, el rey Agenor, viendo que su hija Europa era perdida, embió /f. 23v] tres hijos que tenía en busca de la hermana Europa, y con tal condición los embió, que no bolviessen más a él sin que la truxessen consigo; y assí lo hizieron, que como no la hallasen no bolvieron más a su padre. Llamáronse estos tres

hermanos Cadmo, Cílix, Phoénix. Cadmo assentó en la provincia de Grecia llamada Boecia, donde por mandado de Apollo edificó la cibdad de Thebas; Cílix assentó en la provincia que de su nombre se dixo Cilicia; Phoénix assentó en la provincia Phoenicia, que también de su nombre se llamó assí, aunque otros quieren dezir que se llamó Phenicia del ave phénix, segund arriba notamos. Del nombre desta hija del rey Agenor llamada Europa se llamó Europa la tercia parte de la tierra, segund escribe Dionisio Líbyco y Sexto Pompeio Festo y Anselmo y otros muchos auctores.

[42b2] *De la que robada*: Del nombre de Europa, hija del rey Agenor, que fue robada.

[42b3] *En la taurina fusta*: En la nao que tenía figurada una imagen de un toro. Antigua costumbre era pintar en la nao figuras de dioses o animales o otras cosas que fuesen como insignia y señal de aquella fusta: ‘Cum pugnatus iuaret’, como dize Plinio, ‘ad cedem speciose vehi’. Cerca de lo qual dize Ovidio en el quarto libro *De Fastis*: ‘mil manos se juntaron, y pintada una nao concava de diversas colores metieron en ella la madre celestial’; y significa lo mismo sant Lucas en los *Actos de los apóstoles*, en el capítulo veynte y ocho, diciendo: ‘passados tres meses navegamos en una nao de Alexandria que avía tenido el invierno en la isla y tenía por armas los castores’. Haze también desta costumbre mención Marciano Capella en el libro de las *Bodas de Mercurio y Philología* diciendo que en la proa de una nave estava pintado un león.

[42c] *Lançó los hermanos*: Porque a causa de buscarla salieron de su naturaleza por mandado de su padre Agenor.

[42d] *En la demanda que fin no pusieron*: En busca de su hermana Europa que nunca pudieron hallar, por lo qual quedaron en perpetuo destierro.

[42e] *Y contra el Trión*: Hazia las partes septentrionales. Del Trión en otro lugar avemos tratado.

[42f1] *Los montes Ripheos*: Montes son de Scythia, dichos assí segund la sentencia de algunos de ‘riphizo’, verbo griego que significa soplar, porque nunca en ellos fallecen vientos. Tienen diversos nombres segund las gentes por donde se estienden: Táuricos, Moschos, Amazónicos, Caspios, Corásicos, Caucasios y de otras maneras: auctor Pomponio Mella en el primero *De situ orbis*.

[42f2] *Y lagos Metoes*: Significa la laguna Meotis que es en la provincia de Scythia, en la qual entra el mar Euxino por el Bósphoro Cimmerico; dýxose esta laguna Meotis de unos pueblos llamados

meotes que moran cabe ella, segund Plinio escribe en la *Historia natural*. Llamósse por otro nombre Themerinda, que significa madre del mar, porque segund la opinión de algunos de aquella fuente y origen nace el mar Mediterráneo: ‘Oceanumque negat solas admittere Gades’. Auctores son el mismo Plinio y Julio Solino y Ruffo Festo Avienio y Dionisio Líbyco y Lucano. Y avemos de mirar que Juan de Mena, por dar lugar al consonante, corrompió el vocablo y por dezir ‘lagos Meotes’ dixo ‘Metoës’.

[42h] *Pues que vezinos de Gótica fueron*: Porque los scithas, pueblos que moran cabe esta laguna Meotis, fueron parte de los godos, como dize Trevellio Pollión en la *Vida de Gallieno emperador*.

Copla xliii

10 Vi la provincia muy generosa
que es dicha Góthica segund nuestro uso,
de allí donde Júpiter alto dispuso,
quando al principio formó cada cosa,
saliessse de tierra tan mucho famosa
15 la góthica gente que al mundo vastasse,
por que la tierra de España gozasse
d’estirpe de reyes atán gloriosa.

[43a] *Vi la provincia muy generosa*: Los getas, segund dize Strabón Cappadocio en el séptimo libro de la *Geographía*, son pueblos septentrionales que moran cabe’l mar Euxino, hombres muy guerreros y que ya de luengos tiempos enseñorearon grand parte de Europa; porque, como dize el mismo auctor, teniendo por capitán a Boerebistas, adquirieron grande imperio y subjectados los pueblos comarcanos y passado el río Istro, robaron la provincia de Thracia y passaron hasta Macedonia y Illiria con grand miedo y espanto de los romanos. Des- / [f. 24r] pués, andando el tiempo, Boerebistas fue muerto de ciertos enemigos suyos que se levantaron contra él antes que los romanos oviessen lugar de embiar hueste contra
25 ellos. Y los getas después de su muerte, parte por discordias civiles, parte por la guerra que los romanos les hezieron, perdieron el mando y dominio que en tiempo de Boerebistas avían adquirido; pero aun Strabón confiessa que en su tiempo podían juntar quarenta mill hombres de pelea. Estos pueblos getas, succediendo

el tiempo, corrompido el vocablo, se llamaron por getas ‘gothos’, y nosotros aún más corrompido los llamamos ‘godos’, los cuales (como cuentan Paulo Orosio, Eutropio, Blondo Forojuliense, Leonardo Aretino y otros escritores) enseñorearon quasi todo el mundo: sojuzgaron a Francia, entraron en España y tomáronla, passaron a Italia y destruyeron y robaron la cibdad de Roma. No contentos con esto, navegaron por el mar en África y pusiéronla so su imperio; penetraron en Asia; quemaron aquel memoratíssimo templo de Diana Ephesia, contado entre los siete milagros del mundo, y quasi no ovo provincia que no conquistaron por armas. Los cuales daños y estragos que hizieron, si se oviessen de contar por orden, sería processo infinito, y por tanto remito al curioso lector a los sobredichos auctores donde lo podrá leer muy por estenso. Esto declarado, toda la copla está muy clara.

10 [43b] *Que es dicha Góthica según nuestro uso*: Porque el primero y verdadero nombre de los godos es getas, después (como antes noté), corrompido el vocablo, los romanos los llamaron gothos y nosotros, más corrompido, los dezimos godos.

[43f] *Que al mundo vastasse*: Emienda por ‘bastasse’, ‘vastasse’, que quiere dezir destruyesse por armas.

15 [43g] *Por que la gente de España gozasse*: Muy notorio es los reyes de España traer origen de los godos.

[43h] *De stirpe*: De successión, de generación.

Copla xliiii

20 Del agua del Tanais contra el mediodía
 fasta Danubio vi Scithia la baxa,
 y toda Alemania, que es una grand caxa,
 con los pueblos dacos, que es tierra muy fría;
 y hasta las Alpes vi que se estendía
 25 Rhetia y Germania la superior,
 Messia y Pannonia y, para mejor,
 todas las partes del reyno de Ungría.

[44a1] *Del agua del Tanais contra el mediodía*: Tanais río es de Scythia, el qual nace de los montes Rhipheos y divide a Asia de Europa y entra por dos braços en la laguna Meotis: auctor Ptolomeo. Anselmo escribe que este río Tanais fue dicho assí de un rey llamado Tanais, a lo qual quanto crédito se deve dar júzguenlo los sabios.

5 [44a2] *Del agua del Tanais*, etc: Desde el río Tanais contra el mediodía fasta el río Danubio es la provincia Scythia la inferior o la baxa, en lo qual imita a Anselmo, cuyas palabras son: ‘Desde el río Tanais es Scythia la baxa, la qual se estiende hasta el río Danubio contra el mediodía’.

[44b1] *Fasta Danubio*: Danubio es uno de los quatro ríos principales del mundo, el qual por otro nombre se llama Istro y, segund Plinio escribe en el quarto de la *Historia natural*, nace en Alemania de un monte llamado Arnoba, en frente de Táurico, lugar de Francia; passa por entre muchas naciones y provincias y, recibidos en sí otros sesenta ríos, la meatud dellos navegables, entra en el mar Euxino por seys braços, segund Plinio y Ptolomeo; segund Pomponio Mella y Strabón Cappadocio y Anselmo, por siete; segund Dionysio Lýbico y Ruffo Festo Avienio, por cinco. Los nombres son: Peuces, Naracustoma, Calostoma, Pseudostoma, Boriostoma, Spereostoma: auctor Plinio en el quarto; otros nombres pone
10 Ptolomeo en el tercero. El mayor de los braços de Danubio se llama Hierostoma: auctor Strabón Cappadocio en el séptimo. Escribe Plinio en el quarto que donde primero riega la región de Illiria pierde el nombre de Danubio y llámase Istro. Ptolomeo discuerda de esto en el tercero y dize que desde donde nace hasta Auxio, cibdad de Myssia la inferior, se llama Danubio, y desde Auxio hasta que entra en el mar Euxino se llama Istro.

20 [44b2] *Vi Scythia*: De la provincia Scythia en otro lugar dixe más largo. / [f. 24v]

[44c] *Y toda Alemania*: Alemania provincia es de Europa. Tiene por términos: del septentrión, a Sarmacia; del occidente, a los pueblos llamados iaziges methanastes; del mediodía, al río Danubio; del oriente, parte del mismo río y otro río dicho Jerasso: auctor es Ptolomeo. Plinio en el quarto dize que los getas y dacos son todos unos, salvo que los romanos los llaman dacos. Strabón Cappadocio discrepa de
25 esto.

[44d] *Que es tierra muy fría*: Francia, Alemania, Inglaterra, Escocia, Scythia, Sarmacia, Missia, Dacia y todas las provincias de Ponto son frigidísimas, porque están debaxo del septentrión.

[44e1] *Y fasta las Alpes vi que se estendía*: Las Alpes montes son altísimos que dividen a Italia de Francia. Estiéndense desde el mar de Génova hasta Alemania y de aý dan buelta hazia el oriente y llegan hasta dentro a Thracia: auctor es Pomponio Mella en el segundo *De situ orbis*.

5 [44e2] *Y fasta las Alpes*: Imita a Anselmo cuyas palabras son: ‘Desde el río Danubio hasta las Alpes es Alemania la alta’.

[44f1] *Rhecia*: Provincia de Europa; tiene por términos: del occidente, al monte Adulla; del septentrión, parte del río Danubio; del oriente, al río Enos; del mediodía, las Alpes; por lo qual dize bien el auctor que se estendía ‘hasta las Alpes’. Plinio en el tercero de la *Historia natural* cuenta los pueblos rhetos entre otros que moran las Alpes, donde dize que es opinión que estos pueblos traen origen de los thuscos, pueblos de Italia, los quales, como los franceses los echassen por guerra de sus tierras, assentaron en esta provincia, la qual se dixo Rhetia del capitán llamado Rheto.

10

[44f2] *Germania*: Germania en latín; es en romance Alemania. Llámase Germania porque los alemanes son en gestos y costumbres y usos muy semejantes y casy hermanos a los franceses, y los hermanos en latín llámanse ‘germani’, de donde la provincia se llamó Germania. Auctor es Strabón Cappadocio en el séptimo libro de la *Geographía*, lo qual es por cierto más cónsono a la verdad que lo que dize Anselmo, que se dixo Germania ‘a germinando populos’. Dos Alemanias ay: Alemania la alta, de la qual habla aquí el auctor, y de sus términos ya he dicho, y Alemania la baxa, que es cerca del río Rheno, desde el mar hasta el río Obrica. Auctor es Ptolomeo. Alemania la alta tiene por término del mediodía las Alpes.

15

20 [44g1] *Messia*: Provincia de Europa junta con Pannonia, que llega a la par con el río Danubio hasta el mar Ponto. Isidoro y Anselmo dizen que esta provincia es dicha assí de la fertilidad de las miesses, lo qual con mucha reverencia hablando es de todo punto falso, porque ‘moesia’ es vocablo griego y escrívese con diphthongo ‘oe’ y con una ‘s’, y lo griego no se diriva de lo latino, ni aun se compone con ello, sino muy pocas vezes.

25 [44g2] *Pannonia*: Todas estas provincias que aquí cuenta el auctor están unas cabe otras. Pannonia es la que agora llamamos Ungría, y como en Alemania ay Alemania alta y baxa, ay Ungría alta y baxa: auctor Ptolomeo en el libro segundo de la *Cosmographía*.

[44gh] *Y para mejor / t. l. p. d. r. d. v.:* Esto dize porque, como poco antes ove notado, Pannonia en latín es la que agora dezimos Ungría. Non passará aquí que Pannonia en griego se llama Peonia; y los pannonios, peones. Auctor es Appiano Alexandrino en el libro que se intitula *Illírico*.

5 Copla xlv

Del Mediterráneo contra la grand mar,
de parte del Austro vimos toda Grecia,
Chaonia, Molossia, Calydonia, Boecia,
Epiro y su fuente la muy singular,
10 en la qual si hachas queriendo provar
muertas metieren, se encienden de fuego;
si bivas las meten, amátanse luego,
ca puede dar fuegos y fuegos robar.

[45a1] *Del Mediterráneo contra la grand mar:* Escribe aquí el auctor las provincias de Grecia, la
15 qual se sygue luego tras Pannonia hazia el oriente, y es más nobilitada tierra que ninguna de las otras del
mundo por el estudio de las letras, en que mucho florecieron y en que siempre llevaron ventaja a todas las
otras naciones; y, como dize Horacio en el *Arte poética*, ‘a los griegos dio la musa ingenio y que hablassen
con boca redonda’. Llamóse esta provincia Grecia de un rey de ella llamado Greco, como escribe Plinio en
el quarto de la *Historia natural*.

20 [45a2] *Del Mediterráneo contra la gran mar:* Este principio es tomado de /[f. 25r] Anselmo cuyas
palabras son éstas: ‘Desde el mar mediterraneo es Grecia, dicha assí de un rey Greco; fue llamada en otro
tiempo Cethim; y hazia el austro, quiere dezir hazia el mediodía, se acaba en el mar grande’.

[45c1] *Chaonia:* Chaones pueblos son de Epiro principales, los cuales y los molossos fueron
antiguamente señores de toda la provincia, como escribe Strabón Capadocio en el séptimo de la
25 *Geographía*. Algunos auctores escriben que Chaonia y Molossia es toda una y que se dixo Molossia de
Molosso, hijo de Pirrho y Andrómacha; y que después de la muerte de Pirrho, Heleno, hijo de Príamo, se
casó con Andrómacha y del nombre de un hermano suyo llamado Chaón, el qual mató por ynadvertencia,

como por consolación llamó toda la provincia Chaonia. Lee a Virgilio en el tercero de la *Eneida*. En esta provincia Molossia nacían perros muy valientes y de grandes fuerças, segund escribe Horacio en el *Epodo* y Vergilio en las *Geórgicas* y Séneca en la tragedia *Hippólito*.

[45c2] *Calidonia*: Calydón cibdad es de Etholia, provincia de Grecia, cabe el río Eveno, y dista
 5 siete millas y media del mar, mentada por el puerco calydonio que mató Meleagro. Y es de mirar que puso
 aquí Juan de Mena la cibdad Calydonia por toda la provincia Etholia: la parte por el todo--figura muy
 freqüentada entre los poetas. Esto mismo hizo Pacuvio quando dixo: ‘Calydonia altrix terra exuperantium
 virum’; quiere dezir: ‘La tierra de Calydonia criadora de los hombres fuertes’. Y allí por la tierra de
 Calydonia se ha de entender la tierra de toda la provincia Etholia, como interpreta Marco Varrón en el
 10 segundo libro de la *Lengua latina*. Llamósse la provincia Etholia de un varón principal por nombre Etholo,
 el qual, como por mandado del rey Salmoneo fuesse echado de Elis, cibdad de Peloponneso, partióse
 juntamente con Epeo y Pisanto a Etholia y dio nombre a la provincia: auctor es Strabón Capadocio en el
 octavo libro de la *Geographía*. Y aunque en todos los libros de Juan de Mena se lea en esta parte
 ‘Calydonia’, no dexaré de dezir mi parecer, que segund pienso se ha de leer ‘Chaonia, Molossia, Helladia y
 15 Boecia’, porque esta orden sigue Anselmo, al qual Juan de Mena imitó aquí, que no se aparta dél (‘digitum
 transversum aut unguem latum’, como dize Plauto); y como los impressores o los que enmendaron esta
 obra para darla a imprimir no supiesen qué significava Helladia, fuéronse a lo más noto y por ‘Helladia’
 emendaron ‘Calydonia’. Tome el lector el libro de Anselmo en la mano y entonces reprehenda mi
 corrección. Helladia es la que propriamente se dize Grecia, dicha assí de Hellenes, hijo de Deucalión y
 20 Pirrha, como Strabón escribe en el nono libro de la *Geographía* y confirma el sobredicho Anselmo.

[45c3] *Boecia*: Provincia de Grecia, dicha assí por esta causa: Cadmo fijo del rey Agenor, no
 pudiendo hallar a su hermana Europa, temiendo la yra de su padre, el qual le avía mandado que no
 bolviesse a él sin la hermana, hízolo assí y no bolvió más a su padre y consultó el oráculo de Apollo
 délfico dónde haría su asiento. El oráculo le respondió que en metad del campo hallaría un buey; que
 25 siguiesse a este buey, y que donde parase edificasse una cibdad. Lo qual hizo assí Cadmo y edificó la
 cibdad de Thebas, y la provincia del nombre del buey se llamó Boecia. Diodoro Sículo sigue otra opinión
 en el libro quinto de la *Bibliotheca*, y dize que se llamó Boecia de Boeoto, hijo de Arnes; Stéphano, en el

libro de *Las ciudades*, escribe que se llamó así de Boeoto, hijo de Ytono, tercero nieto de Pirra y Deucalión.

[45d1] *Epiro*: Provincia de Grecia que confina con Macedonia y Achaia; tiene por términos del septentrión a Macedonia; del oriente a Achaia; del occidente al mar Ionio; del mediodía al mar Adriático:
5 auctor Ptolomeo.

[45d2] *Y su fuente la muy singular*: En esta provincia de Epiro ay una fuente de maravillosa propiedad que, como sea muy fría, si meten en ella hachas muertas, enciéndense, y si las meten encendidas, amátanse, ‘ca puede dar fuegos y fuegos robar’, como dize el poeta. Hazen minción desta fuente muchos autores: Ovidio en el *Metamorfóseos*; Plinio en el segundo de la *Historia natural*; Pomponio
10 Mella en el segundo *De situ orbis*; Isidoro en el libro treze de las *Etymologías*; Anselmo en el libro allegado; y sancto Agostín en el libro veynte y uno de la *Cibdad divina*.

/[f. 25v]

Copla xlvi

La grande Thessalia nos fue demostrada,
15 y el Olympo monte que en ella resede,
el qual en altura las nuves excede,
Arcadia y Corintho teniendo abraçada;
y desde las Alpes vi ser levantada
hasta las lindes del grand Oceano
20 Ytalia, que ante del pueblo romano
Saturnia fue dicha en la era dorada.

[46a] *La grande Thessalya nos fue demostrada*: Thessalia provincia es de Grecia, que confina con Macedonia y Etolia, dicha assý de Thessalo, fijo de Jasón y Medea, según escribe Diodoro Sículo; o segund Strabón Capadocio de Thessalo, hijo de Hemón, o de Thessallo, hijo de Hércules. Ésta se divide en quatro
25 partes: Phthieocia, Estieocia, Thalassiocia, Pelasgia.

[46b] *Y el Olympo monte*: Quatro montes leo en diversas partes del mundo llamados Olympos: el primero en Gallogrecia, provincia de Asia; el segundo en Misia; el tercero en Ethiopía, cerca de la cibdad

Heliópolis, el qual desde que sale el sol hasta la quinta hora del día echa llamas (y deste monte se ha de entender en una *Epístola* del ilustríssimo y nunca asaz loado doctor señor sant Jerónymo que escribió a Fueira, biuda, en la qual haze mención de un monte Olympo que echa llamas); el quarto en Thessalia, del qual habla aquí el auctor. Éste es de tan grande altura que los que moravan cabe él llamavan su cumbre el

5 cielo, y los poetas muchas vezes ponen este monte Olympo por el cielo. En la cumbre deste monte estava un altar dedicado al dios Júpiter, en el qual sacrificavan cada año, y si algunas reliquias del sacrificio quedavan en el altar, tornando otro año las hallavan no perturbadas ni movidas de los vientos o lluvias, sino de la misma manera que las avían dexado, lo qual era manifiesta señal que este monte transcendía con su grande altura esta primera región del ayre en la qual se causan las nuves, vientos y lluvias; y lo que aún era

10 mayor indicio de esto, si en la ceniza de los sacrificios escrevían algunas letras que quedavan immotas y de la misma manera hasta otro año. Auctor desto es Julio Solino en el *Polihistor*. Lucano en el segundo de la *Farsalia* dize deste monte: ‘el monte Olympo excede las nuves’; y Claudiano: ‘Mas como la alta cumbre del monte Olympo, el qual con su altura dexa debaxo de sí los vientos y las tempestades, y en él la serenidad no recibe ninguna perturbación de las nuves, antes se levanta más alto que las lluvias y oye

15 debaxo de sus pies los vientos bramar y pisa los ronos truenos’; y Marciano Capella en las *Bodas de Mercurio y Philología*: ‘No te pregunto por la región baxa del ayre, por donde andan las aves, la qual transcende la cumbre del monte Olympo y apenas tiene de altura diez estadios’; Plutarcho en la vida de Paulo Emilio dize que este monte Olympo tiene de altura más de diez estadios y que parece assí por un epigramma de Xenágoras, fijo de Eumelo, hijo de Celeuto.

20 [46c] *El qual en altura la nuves excede*: Possidonio escribe que esta primera región del ayre en la qual se causan las nuves, lluvias, tronidos, relámpagos, vientos y tempestades tiene de altura quarenta estadios, y desde ay hasta el elemento del fuego todo es ayre puro líquido y sin perturbación. Esta altura transcende el monte Olympo: auctores Plinio en el segundo de la *Historia natural* y Anselmo. Plinio escribe que en Thessalia ay treynta y quatro montes, de los quales los principales son: Cerceti, Olympo,

25 Piero, Ossa, Pindo y Othris.

[46d1] *Arcadia*: Provincia es de Peloponneso, dicha assí de Arcas, hijo de Júpiter y Calisto. Ésta se llamó primero Drimodis, después Pelasgis y al fin Arcadia: auctor Plinio en la *Natural historia*. Servio

escribe que se llamó Parrhasia antes que Arcadia, y segund la opinión de algunos, de Parrhasia, cibdad de la qual haze mención Homero. En esta provincia ay asnos muy valientes y grandes, por lo qual dize Persio: ‘Creerás que rebuznan los asnos de Arcadia’. Aquí fue la laguna Lerna, en la qual Hércules mató la serpiente Hydra, y el bosque Nemeo, donde el mismo Hércules mató el león Nemeo. En esta provincia ay, como dize Plinio, muchos montes: Pholoe, Cyllene, Lyceo, Menalo, Artemisio, Parthenio, Lampeo, Nonacris y otros ocho menos mentados.

[46d2] *Y Corintho*: Corintho cibdad es de Achaia, la qual como es- / [f. 26r] crive Eusebio edificó Sísypho, hijo de Eolo, en el Isthmo, que es tierra estrecha; la qual parte a la que propriamente se dize Grecia y a Peloponneso entre el mar Jonio y Egeo, como todos los cosmógraphos escriben. Llamósse antes Corcyra y después Ephyra, del nombre de una nympa; y al fin de Corintho, hijo de Orestes, se llamó Corintho. Fue destruyda de los romanos en el mismo tiempo que Carthago, segund Appiano Alexandrino escribe en el libro que se intitula *Líbyco*. A los desta cibdad escribió el apóstol sant Pablo.

[46eg] *E desde las Alpes vi ser levantada/ fasta las lindes del gran oceano/ Ytalia*: Imita aquellas palabras de Anselmo, fablando de Ytalia: ‘Esta provincia Ytalia se levanta desde las Alpes y faze fin en el mar Grande’. El que llama Anselmo el Mar Grande (quiere dezir el mar Mediterráneo) llama Juan de Mena ‘mar Oceano’, porque el mar Occéano quando entra por meatad de la tierra pierde el nombre de Océano y llámasse Mediterráneo o Mar Grande. Heráclides Póntico, segund escribe Plutarcho en la *Vida de Camillo*, dixo por adivinança que la cibdad de Roma que estava cabe el Mar Grande avía de ser tomada de los franceses: cabe el Mar Grande dixo que estava la cibdad de Roma, que es lo mismo que sy dixera cabe el mar Mediterráneo. Pues ya sabemos de Apiano Alexandrino en el libro que se intitula *Líbyco* que Roma está cient stadios del mar Mediterráneo, que son como nosotros contamos tres leguas poco más o menos. Pues dize agora el auctor:

[46e] *E desde las Alpes*: Ya ove dicho que las Alpes son montes que dividen por parte del occidente a Francia de Italia, desde las cuales comiença Italia a proceder en longura fasta Rhegio, que es cibdad enfrente de Sicilia, la qual longura, como dize Plinio, contiene mil y veynte millas.

[46g1] *Italia*: Provincia es de Europa, la más noble, fértil, bellicosa y abundante de todas las cosas que otra ninguna, no digo sólo de Europa, mas aun de todo el mundo; y ay en ella tantas cosas de loar

que sería largo processo contarlas. Quien las quisiere saber copiosamente lea a Strabón, Plinio, Solino y Polybio. Tiene esta provincia por términos: del occidente, las Alpes que la dividen de Francia; del septentrión, las Alpes que están sobre la provincia Rhecía, y los montes Poenos y a Oca y al monte Carucadio y el mar Adriático; del mediodía, al mar Ligústico, que es mar de Génova, y al mar Tyrrheno, que es el mar de Pisa; del oriente, al mar Adriático desde el monte Leucopetra fasta Hidrunte, que agora se dize Otranto: auctor es Ptolomeo. Llamóse esta provincia Italia de 'ytali' en griego, que significa bezerros, porque es muy abundante de ganado, como escriven Timeo, histórico, en las *Historias* que compuso del pueblo romano en lengua griega y Marco Varrón en las *Antigüedades de las cosas humanas*. O díxose Italia de Italo, rey de Arcadia, que reynó en ella, como escribe Thucídides en el sexto libro de la *Guerra peloponnesiaca*.

[46g2] *La qual del pueblo romano*: La qual Italia es noble y mentada por el pueblo romano que fue en ella, el qual sojuzgó por armas quasi todo el mundo. Y así se ha de entender este passo, porque sy entiendes que el pueblo romano llamó a Italia Saturnia en la hera dorada yerras, porque en tiempo de Saturno no era edificada la cibdad de Roma. Algunos dizen que se ha leer 'que ante del pueblo romano', que me agrada mucho.

[46h1] *Saturnia fue dicha*: Saturno fijo fue del Cielo y de Vesta, el qual vino huyendo de su fijo Júpiter, que le echó del reyno en Ytalia donde entonces reynava Jano, el qual le recibió con mucha benignidad y le dio parte de su reyno. Y como todos los pueblos de aquellas partes recibiesen de Saturno grandes emolumentos y provechos, después que murió hizieronle dios y constituyéronle altares y sacrificios como a los otros dioses, y llamaron toda la provincia de Italia de su nombre Saturnia. Auctor es Dionysio Halicarnáseo en el primero de las *Antigüedades romanas*, el qual aprueba esto con testimonio de los libros sybillinos y otros oráculos. Podemos también aquí allegar a Macrobio Theodosio en los *Saturnales* y a Anselmo, de quien lo tomó Juan de Mena, y a Isidoro y otros que confirman lo mismo.

[46h2] *En la era dorada*: Quatro eras o edades ponen los poetas, y principalmente Ovidio en el primero libro del *Metamorfóseos*, que ha avido en el mundo: la primera, edad de oro, en la qual Saturno reynó, lo qual demuestra Vergilio en el sexto de la *Eneida* diziendo: 'Este es el varón / [f. 26v] que es muchas vezes aprometido, segund oy es llamado Augusto César, que trae linage de los dioses, éste

resuscitará los siglos de oro que en otro tiempo fueron en Ytalia, reynando en ella Saturno'; y en otro lugar: 'Y segund dizen los siglos de oro fueron en tiempo de aquel rey'. Juvenal en la sexta *Sátira*: 'Creo la castidad aver morado en la tierra en tiempo del rey Saturno'. Y llaman esta edad de oro, porque en ella no avía las maldades y crímines que ay agora. En esta edad dizen los poetas que todas las cosas eran

5 communes: no conoscían cosa propria ni moravan en casas ricas, syno en cuevas en las cortezas de los árboles. No era entonces el tiempo dividido en invierno y verano: todo el tiempo era templado. Corrían arroyos de leche y néctar, los árboles distillavan miel, la tierra sin ararla produzía las miesses. La gente sin leyes ni premia de su voluntad abraçava lo honesto y lo virtuoso; no era en uso la engañosa moneda, no avía las embidias, enemistades, dissensiones, guerras y crímines que agora ay. Siguióse la segunda edad,

10 que fue de plata, en tiempo del rey Júpiter, fijo del sobredicho Saturno, en la qual començaron las gentes a habitar en casas y sembrar la tierra, y el tiempo fue dividido en quatro partes: invierno, verano, estío y otoño. Sucedió después la tercera edad, de cobre, en la qual, aunque no se cometieron maldades, era la gente más prompta y aparejada para ellas. La quarta y última edad fue de hierro, en la qual nascieron todos los males, vicios y maldades, que duran hasta agora. Pues dize agora el auctor que en la edad dorada,

15 quando Saturno reynó en Italia, toda aquella provincia de su nombre fue llamada Saturnia, segund arriba demostramos por el auctoridad de Dionysio Halicarnáseo.

Copla xlvii

Vi las tres Gallias, conviene a saber,

20 Lugdunia, Aquitania, y la de Narbona,
que del primer franco que tuvo corona
en Francia su nombre les quiso bolver;
aquésta comiença de proceder
del monte de Jovis, y tanto resalta

25 que tiende sus fines hasta la mar alta
y con los britannos tiene que hazer.

[47a1] *Vi las tres Gallias, conviene a saber*: La provincia de Francia, de la qual escribe aquí el

auctor, es dividida en quatro partes o regiones: Aquitania, Lugdunense, Bélgica y Narbonense. Juan de Mena pone solamente tres partes: Lugdunense, Aquitania y Narbonense, en lo qual sigue a quien suele, conviene a saber, Anselmo.

5 [47a2] *Las tres Gallias*: Las tres partes de Francia, que en latín se llama Gallia o Celtogalacia, como pone Ptolomeo.

[47b1] *Lugdunia*: Significa la Francia Lugdunense. Lugduno cibdad es principal de Francia, la qual en nuestros tiempos se llama León. Edificóla Munacio Planco, orador, discípulo de Tulio, siendo gobernador de Francia, como escribe Eusebio en el libro *De los tiempos*. De esta cibdad Lugduno se llama una parte de Francia Lugdunense.

10 [47b2] *Aquitania*: Esta es otra parte de Francia que procede desde'l río Garunna hasta los montes Pyreneos, como escribe Plinio.

[47b3] *E la de Narbona*: Narbona cibdad es de Francia, colonia y puebla de los romanos, segund es auctor Plinio. Dista del mar doze millas y es cerca de España. De esta cibdad Narbona se nombró Narbonense la parte de Francia que riega el mar Mediterráneo.

15 [47c] *Que del primer franco que tovo corona*, etc: La qual provincia Gallia se llamó Francia del primer rey franco que en ella reynó. Anselmo: 'Esta provincia se llamó Francia de un rey dicho Franco, el qual vino de Troya con Eneas y edificó un lugar llamado Troia cerca del río Rheno, y llamó aquella tierra Francia'; a lo qual qué tanta fe se deva dar júzguenlo los doctos.

20 [47ef] *Aquésta comiença de proceder/ del monte de Jovis*: Esto es también tomado de Anselmo, cuyas palabras son: 'Esta provincia de Francia comiença de proceder desde el monte de Jovis, y hazia el septentrion acaba en el mar Occéano Británico'. Deste monte de Jovis no haze mención auctor alguno celebrado que aya leydo; solamente escriven dél algunos escritores proletarios, como son el sobredicho Anselmo y Juan Bocacio en el libro que compuso *De los montes y ríos* y el auctor que hizo el *Suplemento* de las *Crónicas* en el libro tercero. Y por dezir yo /[f. 27r] lo que me parece, este monte de Jovis es el que
25 está cabe la cibdad de Barcelona, que agora comunmente los catalanes, como suelen abreviar las palabras, por dezir monte de Jovis le llaman Monjui.

[47g] *Contra la mar alta*: Que acaba en el mar de Ynglaterra.

[47h] *Y con los britannos tiene que hazer:* Notorio es llamarse en latín ‘Britannia’ la que agora dezimos Inglaterra, y no ay quien ignore que está muy cerca de Francia.

Copla xlviiii

5 Vi las provincias de España y poniente
 la de Tarragona, y la de Celtiberia,
 la menor Cartago, que fue de la Hesperia,
 con los rincones de todo occidente;
 mostróse Vandalia la bien pareciente,
 10 y toda la tierra de la Lusitania,
 la brava Galizia con la Tingitania,
 donde se cría feroce la gente.

[48a] *Vi las provincias de España, y poniente:* La provincia de España, segund Plinio y Ptolomeo, se parte en tres provincia o regiones: Lusitania, Bética y Tarraconense. Aquí sigue el auctor a su Anselmo y a Isidoro, los cuales la dividen en seys partes: Lusitania, Gallecia, Bética, Tarraconense, Carthaginense y
 15 Tingitania. Está puesta España entre Francia y África, cercada de la parte oriental de los montes Pyreneos, y de todas las otras del mar Occéano y Mediterráneo. Es provincia muy fértil y abundante de todas las cosas y muy alabada de todos los auctores que tratan del mundo.

[48b1] *La de Tarragona:* Tarragona es cibdad muy principal en Cataluña, como dize Strabón
 20 Capadocio en el tercero de la *Geographía*. Edificáronla los Scipiones, capitanes de los romanos, según Plinio en el iii de la *Historia natural*. Fue esta cibdad muy fértil, de singular vino, lo qual demuestran Silio Itálico en el tercero de los *Púnicos* diziendo: ‘Embió gente la cibdad de Tarragona, abundante del singular vino que solamente dará ventaja al de Italia’; lo mismo Marcial.

[48b2] *Y la Celtiberia:* Provincia es de España. Tito Livio escribe que los pueblos celtas tercera
 25 parte de Francia salieron de su tierra y vinieron a poblar en España cabe el río Ebro, y del nombre del río que se llama Ibero y del suyo que es Celtas hizieron un nombre nuevo, y por celtas llamáronse celtíberos.

[48c1] *La menor Carthago:* Significa la provincia Carthaginense, dicha así de Carthago, cibdad

que agora dezimos Carthago Nueva o, corrompido el nombre, Carthagená. Y llámase Nueva a diferencia de la otra cibdad Carthago que está en África, competidora del pueblo romano, la qual suelen nombrar los autores Cartago Antigua: Ruffo Festo Avienio en *La descripción de la costa*: ‘Primero la moraron hombres de la Antigua Carthago’; y Vergilio en el primero de la *Eneida*: ‘Fue una cibdad antigua en la qual bivieron moradores de Tyro’. O digamos que se llamó Nueva a diferencia de otra Carthago Vieja que pone Ptolomeo en España en la provincia Tarraconense, en los pueblos ilericanos. Edificó esta cibdad de Carthagená Asdrúbal, capitán de los carthagenenses, segund dize Strabón Capadocio en el tercero de la *Geographía*. Silio Itálico disiente de Strabón y dize que la edificó Teucro, hijo de Thelamón, en estas palabras: ‘La cibdad de Carthagená edificada del antigua Teucro dio gente’. Haze memoria de este Teucro cómo vino en España Trogo Pompeio.

[48c2] *Que fue de la Hesperia*: Que es España a diferencia de la otra Carthago populosa y ampla que fue en África. España se llamó por muchos nombres: Yberia, del río Ibero que agora dezimos Ebro; Hispalia, de la cibdad Hispalis que es agora Sevilla; Hesperia, de Hespero, hermano de Atlas; y llámase Hesperia la menor a diferencia de Italia, que se llama Hesperia la mayor.

[48e1] *Monstróse Vandalia*: Significa el Andalucía, que se llama Bética del río Betis, que agora dezimos Guadalquivir, que corre por ella. Por otro nombre se llama Vandalia de los vándalos, pueblos godos que la poseyeron, como escribe Blondo Forojuliense. Y por dezir Vandalia, corrompido el nombre, la llamamos Andalucía.

[48e2] *La bien pareciente*: Muy bien dize esto, porque como a todos es notorio y aun escribe Plinio en el tercero de la *Natural historia*, el Andalucía es la más fértil provincia y más a-/[f. 27v] plazible y tiene un resplandor más que todas las otras partes de España.

[48f] *Y toda la tierra de la Lusitania*: Lusitania es la que agora dezimos Portugal, tierra fértil y abundosa, excepto las montañas. Los pueblos, como escribe Diodoro Sículo, por no quitar a cada tierra su gloria, son los más fuertes y bellicosos que todos los otros de España, y solos teniendo a Viriatio por capitán pelearon algund tiempo con la potencia de los romanos; por lo qual dize Silio Itálico, alludiendo a este Viriatio en el tercero de los *Púnicos*: ‘A éstos guiava Viriatio, capitán, nombre después fecho claro y memorable por los daños que fizo a los romanos.’ Llamóse esta provincia Lusitania de uno de los

compañeros de Baccho, llamado Lysa, mudada la ‘y’ griega en ‘u’ latina, como muchas veces se suele fazer: auctor Plinio en el tercero de la *Historia natural*.

[48g1] *La brava Galizia*: Provincia de España cabe Portugal muy nota. Llámala ‘brava’ porque los pueblos de ella fueron muy feroces y bellicosos. Auctor es desto Strabón Capadocio en el tercero de la *Geographía*, diziendo: ‘Los gallegos son los postreros que por la mayor parte habitan montañas, por lo qual son muy guerreros y muy duros de sojuzgar, y dieron sobrenombre a aquel que venció también a los portugueses’. En las cuales palabras significa por circuiación, aunque no le nombra, a Junio Bruto, el qual fue collega de Cornelio Násica en el consulado, segund escribe Tito Livio en el libro quarto de la sexta *Década*. Y este Bruto fue llamado por sobrenombre Callaico porque venció en España estos pueblos callecoc que nosotros dezimos gallegos. Significa esto Ovidio en el sexto y último libro de los *Fastos* quando dize: ‘Entonces Bruto ganó sobrenombre de Callaico de los gallegos vencidos, y tiñó con sangre la tierra de España’.

[48g2] *Con la Tingitania*: Assí se ha de leer, no ‘Tagitania’ como hasta aquí corruptamente se leya. Tingis cibdad es de África en frente de Gibraltar, la qual agora dezimos Tanjar. Edificó esta cibdad Anteo, como escribe Pomponio Mella, y della se llamó una provincia de África Tingitania, la qual algunos autores atribuyen a España, como Isidoro y Anselmo, a los quales sigue en esto Juan de Mena.

Copla xlix

África

20 Vimos allende lo más de Ethiopia,
y las provincias de África todas,
las Syrtes de Ammón, do son las tripodas,
con lo que confina la tierra de Lopia;
Marmárida toda, do es la grand copia
25 de gente veloce de los troglodytas,
los aforos, gentes atán imperitas,
que de casas y hierro padecen inopia.

[49a1] *Vimos allende lo más de Ethiopia*: Ha tratado el autor de las dos partes de la tierra, Asia y Europa. Agora trata de la tercera, llamada África, la qual tiene por términos: del oriente, al río Nilo, que la divide de Egypto; del occidente, al mar Occéano Atlántico; del septentrión, el mar Mediterráneo, que la aparta de Europa; del mediodía, el mar Océano Meridional. Llamóse esta provincia o parte del mundo

5 África de Ápher, uno de los nietos de Abrahán y Chetura, como escribe Josepho en el libro i de la *Antigüedad judayca*; y por otro nombre Libya, de una reyna dicha Libya, muger de Epapho, hijo de Júpiter; o si más te agrada la sentencia de Dionysio Líbyco en el *De situ orbis*, de un rey llamado Libe. Anselmo en el nombre de África concuerda con Josepho, y en el nombre de Libya con la primera sentencia.

[49a2] *Lo más de Ethiopia*: Ethiopía, como escribe Heródoto en el tercero de las *Historias*, es

10 provincia de África hazia el mediodía, postrimera región de todas las habitables. Está partida en dos partes: en Ethiopía la oriental y la occidental. En esta provincia ay mucho oro, elephantes muy grandes, estrañas y difformes maneras y nombres de gentes mostruosas, de lo qual trata largamente Diodoro Sículo. Llamóse esta provincia primero Etheria, después Atlancia y al fin de Ethíope, fijo de Vulcano, Ethiopía: auctor es Plinio en la *Natural historia*.

[49c1] *Las Syrtes de Ammón*: Syrtes son logares peligrosos de la mar, cerca de África, dichos así

15 de 'syrin', verbo griego que quiere dezir atraher, como escribe Salustio, historiographo, en el *Bello Jugurthino*. Escribe Plinio que en estas Syrtes ay grand desigual-/[f. 28r] dad de la mar, porque, quando corre viento, los montes de arena, que poco ha estavan más altos que la mar, en poco espacio de tiempo se deshazen y se tornan en grandes honduras, y por el contrario; lo qual es muy dañoso para los navegantes.

20 Dos Syrtes ay: Syrte mayor y Syrte menor. Distan la una de la otra dozientas y cinquenta millas. La menor tiene de circuito trezientas millas, y dista otro tanto de la cibdad de Carthago: auctor es Polybio.

[49c2] *Las Syrtes de Ammón, do son las tripodas*: La orden de la letra es: 'y vimos las Syrtes, do son las tripodas de Ammón'; quiere dezir, cabe las quales Syrtes está el templo y oráculo de Ammón, que fue en otro tiempo celebérriimo y memorable por toda África y por todo el mundo. Honrravan en aquel

25 templo a Júpiter so este nombre Ammón por esta causa: Baccho, hijo de Júpiter, capitán griego y singular varón por las armas, después de aver vencido la India, provincia oriental, andando por los despoblados de África, que es tierra muy arenosa y de grand calor y padece mucha mengua de agua, començaron él y toda

la gente que traía a sentir grand sed. Y no hallando agua, y la hueste estando en grand trabajo y peligro, Baccho se puso en oración y suplicó a su padre Júpiter que en tan grand peligro y necesidad le ayudasse y le mostrasse clemencia paternal. Acabada la oración, aparecióles un carnero que los llevó a una fuente muy clara y que tenía mucha copia de agua, en la qual todos bevieron muy abundantamente y fueron librados del

5 peligro en que estaban. Y súpitamente, a vista de todos, el carnero se les desapareció, por lo qual fue creýdo que aquel carnero avía sydo el dios Júpiter. Y Baccho, el capitán, agradeciendo el beneficio recibido y por que quedasse perpetua memoria de aquel milagro, mandó hazer en metad de aquellos lugares arenosos, cabe la fuente, un templo en el qual era honrrado el dios Júpiter en figura del carnero que les demostró la fuente. Y fue llamado Ammón, porque ‘ammón’ significa arena, y el templo era edificado en

10 logares arenosos, aunque Heródoto Halicarnáseo en el segundo de las *Historias* y otros auctores sé que traen otras derivaciones deste nombre Ammón. Deste templo de Júpiter Ammón hazen copiosa mención Lucano en el nono de la *Pharsalia*, y Ovidio en el quinze del *Metamorfóseos*, donde dize que cerca de este templo ay una fuente que de día está fría y de noche caliente. En este templo Júpiter Ammón dava oráculos y respuestas, y venían a consultarle de todas las partes del mundo. Deste Ammón quiso ser llamado hijo

15 Alexandre el Magno ‘Pellei proles vesana Philippi’, como escribe Quinto Curcio.

[49c3] *Las Syrtes de Ammón, do son las tripodas*: Cabe las quales Syrtes de África están las tripodas, quiere dezir, el oráculo celebérrimo de Júpiter Ammón donde él dava respuestas, segund antes dixe. Y que este oráculo de Ammón esté cerca de las Syrtes muy manifiesto es a todos los que tienen algund conocimiento de la cosmographía, y demuéstralo evidentemente Lucano en el quarto de la

20 *Pharsalia* diziendo: ‘Tiene por términos del mediodía al templo de Júpiter Ammón, que está cercano a las Syrtes’.

[49c4] *Do son las tripodas*: Tripodas quiere dezir mesas de tres pies, y eran propriamente mesas en el templo de Apollo Délfico, sobre las quales las sacerdotisas o ‘phoebades’ o ‘pythias’ davan las respuestas o oráculos. Servio, grammático, es auctor de esto en la exposición del *Vergilio*. De aquí

25 procede que los poetas suelen muchas vezes poner las tripodas en las quales se davan los oráculos por los mismos oráculos, como aquí Juan de Mena. Vergilio en el iii de la *Eneida*: ‘Trojano, intérprete de los dioses, que conoces y sabes las deidades de Phoebos y sus tripodas’ (quiere dezir sus respuestas y oráculos);

y Lucano en el sexto de la *Pharsalia*, hablando de Sexto Pompeio: ‘No consultó las tripodas de Apolo ny las cuevas pythias’.

[49d] *Con lo que confina la tierra de Lopia*: Por dar lugar al consonante, corrompido por licencia poética el vocablo. Leptis cibdad es de África de la qual hazen mención todos los cosmógraphos. De
5 Leptis avía de hazer el derivativo Leptia, por la tierra de Leptis, y por causa del consonante por dezir Leptia dixo Lopia. De esta cibdad de Leptis Silio Itálico en el iii, y muchos otros hazen mención.

[49e] *Mar- / [f. 28v] márída toda*: Los marmáridas pueblos son de África que se estienden desde la región Paredonis hasta la Syrte mayor, como escribe Plinio en el v libro de la *Historia natural*. De estos pueblos haze mención Lucano en el tercero de la *Pharsalia* diciendo: ‘El cornudo Ammón no dexó de
10 embiar las compañías marmáridas a la guerra’.

[49ef] *Do es grand copia/ de gente*, etc: Cerca de los quales pueblos marmáridas está la gente veloce.

[49f1] *De los trogloditas*: Pueblos son de África en los fines de Ethiopía, los quales confunde Heródoto con los ethíopes y llama los troglodytas ethíopes. Éstos, como el mismo auctor dize, comen
15 lagartos y serpientes y otros manjares semejantes. El son de su habla es desemejante de todas las otras generaciones del mundo, ca por hablar chillan como murciélagos.

[49f2] *Gente veloce*: Gente muy ligera, porque, como dize Heródoto Halicarnáseo en el quarto de las *Historias*, los troglodytas son los más ligeros de pies que todos los otros pueblos del mundo de los quales sepamos por oídas. Hazen también memoria de la ligereza de estos pueblos Plinio, en la *Natural
20 historia*, y Anselmo, cuyas palabras son: ‘Quibus versus orientem cohabitant Troglodyte qui celeri cursu feras capiunt’; quiere dezir: ‘Cerca de los quales hazia el oriente habitan los troglodytas, los quales con su ligero correr caçan las bestias fieras’.

[49g] *Los aforos, gentes atán imperitas*: Los aforos, propriamente llamados africanos, que los cosmógraphos llaman afros, y Juan de Mena aforos, entremetida una ‘o’, por dar lugar a la copla. Éstos
25 *que de casa y hierra padecen inopia*: que padecen mengua de dos cosas que son asaz necessarias para la vida humana: casas y hierro. Notoria cosa es los de allende carecer de hierro de donde nace tener mengua de armas y de casas, lo qual se prueba en los alabares.

Copla 1

El Catabathmón fue luego patente,
 y la Sarracénica, región de paganos,
 5 y toda la tierra de los numidanos,
 allí do Jugurtha se hizo valiente;
 Pentapolín conocemos siguiente,
 Getulia, provincia con más de otra tanta
 gente, que huellan los de Garamanta,
 10 desde que Juba les fue prepotente.

[50a] *El Catabathmón fue luego patente*: Assí se ha de leer, no ‘Caucabón monte’ como hasta
 agora corruptamente se ha leýdo. Y es Catabathmón, como escribe Plinio en el libro v de la *Historia*
natural, un lugar y un valle de África, fin de la provincia Cyrenayca. Confirma más esta mi corrección las
 15 palabras de Anselmo, a quien sigue Juan de Mena en toda esta cosmographía, como ya otras muchas vezes
 he dicho, las quales son éstas: ‘Esta provincia Lybia comienza desde la cibdad Parethonia y desde los
 montes de Catabathmón, y haze fin en las aras de los Philenos’. Los que en Plinio emiendan
 ‘Catabathimon’ por ‘Catabathmon’ yerran gravemente, porque todos los auctores así griegos como latinos
 pronuncian ‘Catabathmon’: Plinio, Strabón, Ptolomeo, Pomponio Mella, Diodoro, Eustachio, Stéphano,
 Dionysio, Marciano, Solino, Antonio. En Paulo Orosio corruptamente se lee ‘Catabathyno’ por
 20 ‘Catabathmo’, y la misma depravación está en Salustio.

[50b] *Y la Sarracénica, región de paganos*: La región que poseen los moros infieles y paganos,
 los quales se dizen sarracenos.

[50c] *Y toda la tierra de los numidanos*: Numidia provincia es de África, cerca de Carthago, la
 qual se dixo primero Metagonitis y después, porque eligieron vida pastoril, se llamaron numidas, porque
 25 ‘nomades’ en griego quiere dezir pastores: auctores Plinio y Strabón. Y que sea Numidia tierra de pastos y
 apta para pastores, demuéstralo Ruffo Festo Avienio en el *De orbe terre* diciendo: ‘Cerca de aquí se
 estiende anchamente las dehesas de los numidas’.

[50d] *Allí do Jugurtha se fizó valiente*: Imita las palabras de Anselmo, el qual dize hablando de África: ‘Después de Carthago es Getulia, y más allende la provincia Numidia, en la qual reynó el rey Jugurtha’. Massinissa, rey de Numidia, amicíssimo de los romanos, ovo tres hijos llamados Micipsa, Manastabales, Gulusa. Micipsa engendró a Adérbal y Hiémpsal; Manastabales a Jugurtha, el qual fue rey de /[f. 29r] Numidia, hombre muy efforçado, animoso y valiente, y que hizo guerra a los romanos mucho tiempo atroz y cruel, en la qual la victoria fue varia y dubdosa hasta que al fin un cónsul Mario le venció y prendió y triumphó dél, como largamente cuenta Salustio, histórico, en el *Bello Jugurthino*.

[50e] *Pentapolín*: Región de África que por otro nombre se llama Cyrenaica, como escribe Plinio. Llamóse Pentapolín de ‘penta’, en griego, que significa cinco, y ‘polis’, cibdad, porque ay en ella cinco principales cibdades llamadas: Berenice, Arsínoe, Ptolemais, Apollonia, Cyrene.

[50fg] *Getulia, provincia con más de otra tanta/ gente, que huellan los de Garamanta*: Gétulos y garamantas pueblos son de África muy notos y no ay cosmógrafo que de ellos no haga mención, y por que no se confunda el entendimiento del lector todas estas provincias de África se siguen por esta orden: la primera provincia en contra de Gibraltar es Mauritania; tras ésta se sigue Numidia; tras Numidia Massylia; después la tierra de los cartaginenses; más adelante son los nasamonos y asbytas y el templo de Ammón; tras éstos, hazia Egypto, se siguen los pueblos marmáridas, gétulos, negretes, pharusios, garamantas y los postreros de todos los ethíopes. Auctor es Dyonisio Líbico en el *De situ orbis*.

[50h] *Desde que Juba les fue prepotente*: Muchos reyes ovo en África llamados Jubas [*sic*], pero el principal fue Juba, padre del Ptolomeo, el qual primero que otro ninguno fue rey de las dos Mauritanias. Y aun por lo que él fue más memorable, que por él reynó hombre de grande doctrina. Pero en este lugar, segund lo que me parece, más entiende Juan de Mena del rey Juba que fue en tiempo de las guerras civiles y siguió a Pompeio y mató a Curión con todo su ejército, el qual avía passado en África con gente de César a hazer guerra a Accio Varo, capitán de Pompeio, segund en otro lugar más largamente lo contaremos. Este Juba después se mató an África por no venir en las manos de César, como escribe Hircio, o si más te agrada Oppio, en el quinto de la *Guerra africana*.

Copla li

Yslas

El mar esso mesmo se nos representa

con todas las islas en él descubiertas,

5 también en las aguas bivas como muertas,

donde a bonança no teme tormenta;

las Stéchadas vi, nueve por cuenta,

Rhodas y Creta la centipolea,

Cýcladas, las quales qualquier que las vea

10 seys verá menos para ser sesenta.

[51a] *El mar esso mesmo se nos representa*: Después que el auctor ha tratado de las tres partes de la tierra, conviene a saber, Asia, Europa, África, y de las más principales provincias contenidas en ellas particularmente, passa agora a escrevir las yslas del mar Océano y del mar Mediterráneo, las quales brevemente cuenta.

15 [51b] *Con todas las yslas en él descubiertas*: Con todas las yslas que se han podido hallar y descubrir.

[51c] *También en las aguas bivas como muertas*: Aguas bivas se llaman las del mar Océano, donde el agua crece y mengua cada día dos vezes, y aguas muertas se llaman las del mar Mediterráneo, donde el agua ni crece ni mengua, sino de continuo está de un ser, por lo qual dize ‘donde a bonança no teme tormenta’.

20

[51e] *Las Stéchadas vi, nueve por cuenta*: Stéchadas son yslas en el mar Mediterráneo en la costa de Francia, en frente de la cibdad de Marsella. Strabón pone cinco no más y dize que las tres son grandes y las dos chicas, y que los de Marsella antiguamente tenían en ellas gente de armas por causa de los cossarios. Plinio no haze mención de más de las tres, y nómbralas: la primera Protes, la segunda Meses, las qual se llama también Pomponiana, la tercera Hipe; y dize que los de Marsella las llamaron assí por la orden en que están situadas y puestas. Juan de Mena pone nueve, en lo qual imita a su Anselmo, cuyas palabras son: ‘Ay también otras nueve yslas llamadas Stéchadas contra Marsella’.

25

[51f1] *Rhodas*: Ysla es noble cerca de Asia, la qual assí en la administración de la república como en la potencia de la mar sobrepujó a todas las otras. Habitaron esta ysla los telchines y después los helíadas, de uno de los quales llama- /f. 29v/ do Cercapho y de Cydippe nacieron tres hijos llamados Lindos, Yalysos, Camiros, los quales edificaron en la ysla tres cibdades principales, cada uno la suya, y las
 5 llamaron de sus nombres. Ovo en esta ysla cosas muy célebres y notables, y señaladamente el Colosso, que fue una estatua muy grande del dios Júpiter, como dize Strabón, o como escriben otros auctores, y los más, del sol, la qual hizo Chares Lindio, ecelente estatuario. Y cuéntasse este Colosso entre los siete milagros del mundo, como escribe Strabón Cappadocio en el libro catorze de la *Geographía*. Ovo también aquí pinturas ecelentes de Prothógenes: Jaliso, Sátyro y una perdiz. Fue primero esta ysla dicha Ophiusa y
 10 Stadia y Telchynis y después Rhodos, de una hija del dios Neptuno llamada Rhodos, la qual ovo en una hermana de los telchines: auctor es Diodoro Sículo en el último de la *Bibliotheca*. Esta ysla cuenta Plinio en el segundo libro de la *Historia natural* entre las que súbitamente nacieron. Salieron de aquí hombres memorables en el estudio de las letras, conviene a saber: Cleóbulo, uno de los primeros siete sabios de Grecia, Panecio, Stratocles, Andrónico, Leónidas, Praxíphanes, Hierónymo, Eudemo.

15 [51f2] *Creta*: Ysla es del mar Mediterráneo cerca de Asia y de Rhodas, muy principal y muy grande. Tiene de circuito quinientas y ochenta y nueve millas, de longura, dozientas y setenta, de anchura, cinqüenta. Dosiades escribe que se llamó Creta de Creta, hija de Hesperis; Anaximandro dize que de un rey de los curetes; Philistides y Crates escriben que se llamó primero Aeria y que después se dize Curetis. En esta ysla nació Júpiter.

20 [51f3] *Centipolea*: Assí la llama Anselmo, diziendo: ‘La ysla Creta es llamada assí de un rey nombrado Creto, y dize ser por otro nombre Centápolis, porque ay en ella cient cibdades’. Confirman esto Vergilio, Pomponio Mella y Plinio, aunque Platón en el diálogo que se intituló *Minos, de las leyes* dize que Homero, haziendo mención de Creta, escribe que es muy populosa y que ay en ella noventa cibdades. Noventa, dixo, no ciento, pero la primera opinión es más vulgada.

25 [51g] *Cýcladas*: Yslas son en el mar Egeo cerca de Asia, dedicadas al dios Appollo, en cuya honrra hazen sacrificios y corros ‘entrante la primavera, quando el ruyseñor comienza a cantar’, como escriben Dionysio Líbyco y Ruffo Festo Avienio. Llámanse Cýcladas porque están en torno y circuito, y

‘cyclus’ quiere dezir círculo: auctores Plinio, Strabón, Pomponio Mella y todos los otros cosmógraphos.

Aquí Juan de Mena dize que estas yslas son cinqüenta y quatro, en lo qual sigue a Anselmo, el qual dize assí: ‘Las yslas Cýcladas se dizen assí porque están puestas en redondez, ca lo griegos dizen ‘cyclon’ por redondez, porque son cinqüenta y quatro yslas puestas contra Asia’. Paulo Orosio pone cinqüenta y tres;

5 Isidoro, otras tantas; el que compuso el libro *De proprietatibus rerum*, cinqüenta y quatro, concordando con Anselmo.

Copla lii

Naxón la redonda se quiso mostrar,

10 Chalcis, Ortygia, llamada Delos,
de la qual Delio se dixo aquel dios

que los poetas suelen invocar;

y vimos las yslas Eolias estar,

Icaria, a la qual el náufrago dio

15 de Ícaro nombre, que nunca perdió,

el mal gobernado del sabio volar.

[52a1] *Naxón la redonda se quiso mostrar*: Naxón una es de las yslas Cýcladas que dista de Delos diez y ocho millas, la qual, como escribe Plinio, algunos llamaron Strongyle, después Día, después Dionisiada, porque tiene muchas viñas, otros Sicilia la menor o Callipolis. Tiene de circuito setenta y cinco
20 millas y es la meatad mayor que Paros.

[52a2] *La redonda*: La más redonda ysla de todas las Cýcladas y Esporadas es la ysla Melos, segund es auctor Julio Solino en el *Polyhístor*.

[52b1] *Chalcis*: Ysla es también de las Cýcladas, de la qual haze mención Plinio en el quarto, y Pomponio Mella en el segundo, de la qual no ay cosa memorable que dezir.

25 [52b2] *Ortigia, llamada Delos*: Delos ysla es la más ecelente y clara de todas las otras Cýcladas. Tyene de circuyto cinco millas; en ésta nació se- /[f. 30r] gund decantan los poetas el dios Apollo, y en ella ay un templo dedicado a él. Ha sido llamada de muchos nombres: Eglosthene la llama Cynthia, otros

Aesteria, Lagia, Cirha, Mydia, Cynetho, Pyrpile, porque en ella se halló primero el huego. Aristóteles dize que se llamó Delos porque súbitamente apareció nacida en el mar. Díxosse también Ortygia porque, como escribe Julio Solino, en ella se vieron primero que en ninguna otra tierra las codornizes, las cuales los griegos llaman ‘ortygas’.

5 [52cd] *De la qual Delio se dixo aquel dios/ que los poetas*, etc: Desta ysla Delos el dios Apollo se llamó Delio, porque, como antes dixe, nació en ella. Lucano en el sexto de la *Pharsalia*: ‘No fue a consultar los oráculos de Delio’, quiere dezir Apollo; y Marciano Capella en las *Bodas de Mercurio* y *Philología*, quando haze mención de Apollo, quasi siempre le llama Delio.

[52d] *Que los poetas suelen invocar*: En la tutela de las musas y del dios Apollo están los poetas, por lo qual suelen invocarle en sus obras; Stacio en el *Achileida*: ‘Tú Apollo me da nuevas fontes sy las viejas agotamos con dina bebida’; y Sereno Ammonio en el libro *De medecina*: ‘O Febo, favorece nuestro saludable verso que començamos’.

[52e] *Y vimos las yslas Eolias estar*: Minas de Menalippe ovo a Eolo, cuya hija fue Arne, con la qual Neptuno durmió; de lo qual indignado su padre Eolo diola a un estrangero metaponcio con tal condición, que la llevasse a la cibdad de Metaponto en Italia; lo qual fue hecho assí. Y estando la dicha Arne en la cibdad de Metaponto, parió dos hijos, los cuales se llamaron Eolo y Boeto. Y el metaponcio los crió y adoptó por hijos, movido por un cierto oráculo. Después, por discordia que ovo la dicha Arne con Autolippe, Eolo y Boeto mataron a Autolippe, de lo qual, como el metaponcio estoviesse gravemente indignado contra ellos, tomaron a su madre Arne y fuéronse con ella huyendo por la mar. Boeto se fue a Eolo su abuelo, padre de Arne, el qual le recibió de grado y le tovo por hijo; el otro hermano, Eolo, aportó a unas yslas que están cabe Sicilia, en las cuales reynó. Y edificada en ellas una cibdad dicha Lippara, llamólas todas de su nombre Eolias. Del número de ellas varias opiniones ay. Todos los cosmógraphos de más auctoridad ponen siete; Servio dize que son nueve (aunque en Servio más a mi parecer se ha de leer ‘nomen insule’ que no ‘noven insule’, ca él en otro lugar dize que son siete); Appiano Alexandrino en el libro quinto de las *Guerras civiles* pone cinco. Pero la opinión más cierta y aprovada de todos es la primera, que son siete, y llámanse: la primera, Lippara, que primero se dixo Longonis o Meligonis, y después Lippara del rey Lipparo, al qual succedió Eolo; la segunda, Hiera, que antes se dixo Therasia; la

tercera, Strongyle, en la qual reynó Eolo; la quarta, Dídime; la quinta, Ericusa; la sexta, Phoenicusa; la séptima y última y menor de todas, Euonymus. Auctores son Plinio en el tercero de la *Historia natural* y Diodoro Sículo y Solino y, principalmente, Strabón Cappadocio. De estas yslas entiende aquí Juan de Mena.

5 [52f] *Icaria*: Ysla es del mar Egeo, una de las Esporadas, dicha assí de Icaro, hijo de Dédalo, que cayó en el mar cerca de ella, y de su nombre el mar se llamó Icareo y la isla Icóreo. Dista de la ysla Naxos diez y siete millas, y tiene de circuitu otras tantas. Fue llamada antes Doliche, Maris, Ichthiusa y al fin, de Icaro, Icórea.

[52g] *A la qual el náufrago dio/ de Ícaro nombre que nunca perdió*: La fábula es ésta: Minos, 10 rey de Creta, solía cada año sacrificar al dios Neptuno un toro, el más hermoso de todo su ganado. Y porque un año no le sacrificó el toro más hermoso como antes solía, sino otro peor, indignado contra él Neptuno metió en la reyna Pasiphae su muger tal ardor, que se enamoró de aquel toro hermoso que Minos dexó de sacrificar. Y metida en una vaca de madera que hizo Dédalo, singular carpintero, labrada tan perfectamente que parecía biva, dormió con aquel toro y parió dél el minotauro. Sabiendo esto el rey 15 Minos, indignado contra Dédalo, por cuya industria y artificio tal maldad se avía cometido, prendióle y púsole en cárceres a buen recabdo. Dédalo, estando en la prisión, inventó una arte con que se libró de ella. Hizo una alas de plumas apegadas con cera, unas para sí y otras /[f. 30v] para su hijo Ícaro, y bolaron ambos a dos y huyeron de Creta. Ícaro, como moço y de poco seso, boló muy alto y la cera con que estaban las alas pegadas se derritió con el calor del sol; y deshechas las alas cayó en el mar Icóreo, que de 20 su nombre se llamó assí. Auctores son Ovidio, en el octavo del *Metamorfóseos*, y Diodoro Sículo en el quinto de la *Biblyotheca*. Pero la verdad es que se perdió en el mar el navío en que yva Ícaro y él fue ahogado, lo qual toca diziendo ‘a la qual el náufrago dio’ etc., y Vergilio en el sexto: ‘Remigium alarum’.

[52g] *Nombre que nunca perdió*: Porque desde entonces se llama aquella ysla Icórea hasta agora.

[52h] *El mal gobernado del sabio volar*: El que non usó prudentemente de la sutil arte que su 25 padre Dédalo inventó para bolar.

Copla liii

Mostrósse Samos y las Baleares,
 Córcega y Sardinia y las Vulcaneas,
 las Gorgonas, yslas de las Meduseas,
 y otras partidas que son por las mares;
 5 vimos a Trinacria con sus tres altares,
 Peloro, Pachyno y más Lilybeo,
 donde los fuegos insufla Typhoeo,
 formando gemidos y bozes dispares.

[53a1] *Mostrósse Samos y las Baleares*: Samos ysla es del mar Egeo cerca de la dicha ysla Icárea,
 10 como dize Strabón Cappadocio. No tiene cosa más noble que al philósopho Pythágoras, que nació en ella.

[53a2] *Y las Baleares*: Las yslas Baleares son las que agora dezimos Mallorca y Menorca en el
 mar de Cataluña. Llamáronlas los españoles y romanos Baleares, los griegos Gymnesias, segund escribe
 Diodoro Sículo en el quinto de la *Bibliotheca*.

[53b1] *Córcega*: Ysla es en el mar de Génova, que tiene en longura ciento y cinqüenta millas, en
 15 anchura cinqüenta, de circuito trezientas y veynte y dos. Tiene treynta y tres cibdades, dos colonias. Las
 principales cibdades son Nicea y Cálaris. Nicea edificaron los tyrrhenos y Cálaris los phocenses. Tiene
 esta ysla mucha abundancia de cera, resina, miel, leche y carne. Llamáronla los griegos Cirno de un hijo de
 Hércules dicho assí, como escriben Isidoro y Anselmo, el qual dize que se llamó Corsia de una muger
 llamada Corsa. Los que dizen que la ysla Thera, que primero fue dicha Calysto, metrópolis de Cyrene en
 20 África, es la que agora llamamos Córcega yerran gravemente, porque Thera es una ysla de las Cýcladas no
 lexos de Creta, en contra de Cyrene, cibdad de África, como escriben Strabón Cappadocio y Plinio y otros.

[53b2] *Sardinia*: Es la que agora dezimos Cerdeña, que dista de la sobredicha Córcega sesenta
 estadios. Tiene de circuito quinientas y sesenta y dos millas. Dista de África dozientas millas, de Cáliz
 mill y quatrocientas. En ésta no ay cosa memorable que se aya de contar.

[53b3] *Y las Vulcaneas*: Éstas son las siete yslas que arriba llamó Eolias, de las cuales allí traté,
 que están cabe Sicilia. Llamáronse por otros nombres Ephestias y Vulcaneas de Vulcano, dios del huego,
 25 porque como escribe Julio Solino en el *Polyhístor* todas son dedicadas a Vulcano, porque todas espiran

huego, el qual o dan por ocultos lugares al monte Etna o lo toman dél.

[53c1] *Las Gorgonas, yslas*: Las Gorgonas yslas son en el mar de Ethiopía en frente del promontorio Hesperionceras, y distan dos días de navegación de tierra firme, como escribe Xenophón Lampsaceno; auctor es Plinio en el sexto de la *Historia natural*.

5 [53c2] *De las Meduseas*: En las sobredichas yslas Gorgonas reynaron, segund escriven los poetas, tres hermanas, hijas de Phorco y Cetho, llamadas Euryale, Stenione y Medusa, que fue la mayor y la más hermosa. Del nombre de esta Medusa, como de más principal, llamó Juan de Mena a todas tres hermanas meduseas, y porque reynaron en las sobredichas yslas Gorgonas llama las yslas ‘de las Meduseas’.

[53e] *Vimos a Trinacria*: Significa la ysla de Sicilia, ysla nobilíssima y muy celebrada en el mar
 10 Tirreno cerca de Italia, y es quasi la más principal de todas las otras del mundo. Llamóse primero Trinacria, como aquí la nombra el auctor, y Triqueta y Trinacris, porque está figurada en triángulo y tiene en tres cabos tres montes que la terminan, llamados, como el poeta los llama, Peloro, Pachyno y /[f. 31r] Lilybeo. Peloro está hazia el septentrión, en contra de Italia y de la cibdad de Rhegio; Pachino está hazia el oriente; Lylibeo hazia el mediodía. Pachyno se estiende hazia el oriente; la parte de Lylibeo al occidente; y
 15 el alto Peloro es herido con los soplos de la Ossa, quiere dezir que Peloro está hazia el norte. Aunque aquí dize Ruffo que Lilybeo está contra el occidente, empero Plinio en el tercero escribe que está contra África al mediodía, y que dista del promontorio de Mercurio en África ciento y ochenta millas. Estos son los tres altares, quiere dezir tres promontorios o cabos o montes de Sicilia que el auctor aquí dize. Díxose esta ysla Sicilia de los ytalianos, que en aquel tiempo se llamavan sículos, los quales, huyendo de los ópicos, pueblos
 20 de Italia, passaron en esta ysla y la moraron: auctores Diodoro Sículo y Thucýdides.

[53g1] *Donde*: En la qual ysla de Sicilia.

[53g2] *Los fuegos insufla Tipheo*: En esta ysla de Sicilia ay un monte llamado Etna, en nuestros tiempos se dize Mongibel, el qual espira por la cumbre llamas de fuego como el monte Chimera en Lycia y Olympo en Ethiopía y Vesuvio en Campania; y los poetas fingen que uno de los gigantes, llamado Typheo,
 25 el qual mató Júpiter con un rayo, está enterrado en aquel monte y que él es que espira aquellas llamas. Desto diremos más largo en la orden de Mars, sobre la copla que comiença ‘Como en Sicilia resuena Typheo’, porque puesto aquí excedería el medio.

[53h] *Formando gemidos y bozes dispares*: Porque quando sale el fuego por la altura de aquel monte cáusasse grand sonido en toda la ysla, lo qual significa Vergilio en el tercero de la *Eneida* diziendo: ‘Dízese que el cuerpo medio quemado del gigante encelado esta debaxo deste monte Etna, el qual, puesto sobre él, espira llamas, y quando el gigante mueve el lado que tiene cansado, entonces tiembla toda la ysla con el grand sonido que se causa’.

Copla liiii

Comparación

Segund hazen muchos en reyno extranjero,
 10 si alguno viesse lo que nunca vido,
 si no lo desdeña y es detenido,
 los otros retractan de tal compañero;
 ca es reputado por mucho grossero
 quien haze tal fiesta de lo nuevo a él,
 15 que entiendan los otros que están cerca dél,
 que non ovo dello noticia primero.

[54a] *Segund hazen muchos en reyno extranjero*: Después que el auctor ha tratado en las coplas passadas de las tres partes de la tierra, las quales vio desde lo más alto de la casa de la Fortuna, passa agora a describir otras cosas que vio en la dicha casa. Y primero dize que, viendo la Providencia divina, su
 20 guiadora, como estava tan embevecido en mirar con mucha atención las partes de la tierra, le retruxo de aquella contemplación quasi castigándole porque estava tan atento en cosa que no yva mucho. Y esta castigación fecha a él por la Providencia divina, compara el auctor a algunos que estando en reynos estrangeros, si veen algo que antes no han visto, lo miran con mucha atención espantándose dello. Y estos tales son reprehendidos de sus compañeros, que son más prudentes porque se maravillan de aquello dando a
 25 entender que no lo han visto hasta entonces. Y son los que tal hazen reprehendidos con mucha razón, porque el hombre discreto y sabio no se ha de maravillar de cosa alguna que vea, ca esto es de los plebeios y rudos hombres. Aristóteles escribe ser la causa de maravillarse el hombre de alguna cosa la ignorancia y

poco saber; y Horacio Flaco llama bienaventurado al que no se maravilla de cosa que vea. Un filósofo, preguntado qué fruto avía sacado de la filosofía, respondió: ‘Non maravillarme de nada’. Assí que es de hombres prudentes el no maravillarse y, por el contrario, de hombres insipientes el maravillarse. De aquí se concluye que con razón la Providencia divina reprehendió al auctor viendo que estava con admiración mirando la tierra. Y nota que, como escribe sancto Agostín en una *Epístola* que enbió a Evodio, dos causas son las que nos mueven a maravillarnos de alguna cosa: o quando la razón de aquella tal cosa nos es ignota, que no la alcançamos; o quando es inusitada y la vemos pocas vezes. La orden desta letra est ésta: ‘Sy alguno viesse en ryeno extranjero lo que nunca vido, si no lo desdeña y es detenido, segund muchos hazen, los otros retractan de tal compañero, ca es reputado por mucho grossero’, etc. / [f. 31v]

10

Copla lv

Redarguye al auctor

Asý retractado y redargüido

de mi guiadora sería yo, quando

15 me vido que el mundo andava mirando

con ojos y seso allí enbevecido,

y vi que me dixo en son affligido:

‘Déxate de esso, que no haze al hecho;

mas mira, verás al lado derecho

20 algo de aquello por que eres venido.’

[55a1] *Asý retractado*: Assí reprehendido. Aplica la comparación.[55a2] *Redargüido*: Acusado, castigado.[55b] *De mi guiadora*: La Providencia divina.[55e] *En son affligido*: Como doliéndose de verme gastar tiempo en cosa que prestava poco.

25 [55f] *Que no haze al hecho*: No haze al propósito de aquello que te ha de ser mostrado en esta casa.

[55h] *Por que eres venido*: Por que desseaste aquí venir; ca dixo arriba: ‘La casa me muestra do

anda tu rueda,/ por que de vista dezir cierto pueda/ el modo en que tratas allí nuestra vida’.

Copla lvi

Describe tres ruedas

5 Bolviendo los ojos a do me mandava

vi más adentro muy grandes tres ruedas:

las dos eran firmes, inmotas y quedas,

mas la del medio boltar no cessava;

vi que debaxo de todas estava

10 caýda por tierra grand gente infinita,

que avía en la frente cada qual escrita

el nombre y la suerte por donde passava.

[56a] *Bolviendo los ojos a do me mandava*: Conviene a saber, al lado derecho donde la Providencia le mandó que mirase en la copla antecedente diziendo: ‘Mas mira, verás al lado derecho algo de aquello por que eres venido’.

15

[56b] *Vi más adentro muy grandes tres ruedas*: Por estas tres ruedas se han de entender (como él adelante dirá) tres edades de gentes, passada, presente y por venir, en las quales la mutabilidad de la Fortuna hizo y haze y hará lo que vemos que acontece en la rueda: que, andando con grand velocidad, lo que poco ha estava alto se torna en baxo y lo baxo en alto. Y por esto la Fortuna, segund fingen los poetas, está puesta encima de una rueda.

20

[56c] *Las dos eran firmes, inmotas y quedas*: Las dos ruedas, conviene a saber, de los passados y de los por venir, dize que no se movían, syno que permanecían fixas y quedas; por lo qual se ha de entender allegóricamente que en los passados ni en los por venir no obra nada la inconstancia de la Fortuna, porque en los passados ya obró y en los por venir ha de obrar. Síguese que obra solamente en aquellos que son presentes, por lo que dize luego:

25

[56d] *Mas la de en medio*: Conviene a saber, la rueda de los presentes, los quales son medios entre los passados y los por venir, no cessava de dar bueltas.

[56e] *Y vi que debaxo de todas estava*, etc: Dize que en cada qual de aquellas tres ruedas estava gente innumerable, y que cada uno tenía en la frente escripto su hado y suerte; y has de entender que en las dos ruedas passada y presente la gente era verdadera, pero en la rueda de los por venir solamente estavan las semejanças de los que avían de ser.

5

Copla lvii

Pregunta a la Providencia

E vi que en la una que no se movía
 la gente que en ella avía de ser
 y la que debaxo esperaba caer
 con túrbido velo su mote cubría;
 y yo que de aquello muy poco sentía
 fiz de mi dubda complida palabra
 a mi guiadora, rogando que me abra
 aquesta figura que yo no entendía.

15

[57a] *E vi que en la una que no se movía*: Lo que significa el autor en esta copla es que las semejanças o simulacros de la gente que avía de ser, que estavan en la una rueda de las dos inmóviles, conviene a saber, de los venideros, aunque tenían escripto en la frente su suerte y hado como los otros, pero teníanlo cubierto con un velo negro, de manera que no se podía leer. Por lo qual se ha de entender allegóricamente que de lo venidero no tenemos sabiduría alguna los hombre mortales, porque la presciencia de lo que ha de ser solamente se halla en Dios, los altísimos juyzios del qual no puede com- / [f. 32r] hender el seso humano. ‘*Quis enim cognovit sensum Domini, aut quis consiliarius eius fuit?*’, como dize el apóstol sant Pablo.

20

[57b] *La gente que en ella avía de ser*: Las effigies o simulachros de la gente que avía de ser, que estavan en aquella rueda.

25

[57c] *Y la que debaxo*, etc: Lo mismo dize.

[57d] *Túrbido velo*: Negro, obscuro, en lo qual se da a entender las tinieblas de los hombres

acerca de lo venidero: ‘Nam genus humanum damnat caligo futuri’. Y como el auctor no entendiese el secreto de aquellas ruedas ni qué era la causa por que aquella gente umbrática tenía cubierto con velo negro su suerte o hado que tenía escrito en la frente, preguntólo a la Providencia divina, la qual le responde en las coplas siguientes, satisfaziendo a su demanda.

5

Copla lviii

Respuesta de la Providencia

La qual me respuso: ‘Saber te conviene
que de tres edades que quiero dezir,
10 passadas, presentes y de por venir,
occupa su rueda cada qual y tiene:
las dos que son quedas, la una contiene
la gente passada, la otra futura;
la que se buelve en el medio procura
15 los que en el siglo presente detiene.

[58a] *La qual me respuso*: Responde la Providencia a la pregunta del auctor y declara qué es lo que significan aquellas tres ruedas; lo qual está tan claro segund lo que arriba avemos dicho que no ha menester exposición alguna.

20

Copla lix

‘Asý que conoce tú que la tercera
contiene las formas y symulachras
de muchas personas profanas y sacras,
de gente que al mundo será venidera;
25 por esso cubierta de tal velo era
su faz, aunque formas toviessen de hombres,
porque sus vidas aun ni sus nombres

saberse por seso mortal no pudiera.

[59a] *Asý que conoce tú que la tercera*: La tercera rueda, conviene a saber, de los venideros.

[59b] *Simulacras*: Effigies o figuras, porque no eran hombres verdaderos syno semejança de los que avían de ser.

5 [59c1] *Profanas*: Seglares.

[59c2] *Y sacras*: Religiosas y ecclesiásticas. Exprime los dos estados de las gentes, que o son seglares o ecclesiásticos.

[59e] *Por esso*: Porque eran semejanças o figuras de los venideros, y de lo que está por venir no sabemos nada.

10 [59f] *Su faz*: Arriba dixo que tenían cubierto con un velo negro el mote en que se contenía su hado y suerte, el qual estava escripto en la frente. Agora dize que tenían también cubierto el rostro con aquel mismo velo.

Copla lx

15 'El humano seso se ciega y oprime

en las baxas artes que le da Minerva:

pues vey qué haría en las que reserva

el que los fuegos corruscó esgrime;

por ende no piense ninguno ni estime,

20 prestigiando poder ser sciente

de lo concebido en la divina mente,

por mucho que en ello trascenda ni rime.

[60a1] *El humano seso se ciega y oprime*: Prueba en esta copla ser imposible a los hombres mortales poder saber las cosas venideras, y arguye a *minori* diziendo asý: sy vemos que el entendimiento humano no puede muchas vezes entender las cosas baxas, como las artes mecánicas, y las cosas inventadas por los hombres, ¿cómo podrá penetrar a saber lo que es venidero, que sólo reservó Dios para sí?

25

[60a2] *El humano seso*: El entendimiento humano, q. d. frágil y caduco.

[60a3] *Se ciega y opprime*: Caliga y yerra muchas veces.

[60b1] *En las baxas artes*: Conviene a saber, mecánicas, las cuales se dizen mecánicas en griego, no de ‘moechor’, que quiere dezir adulterar, como algunos tenebriones sueñan, syno de ‘mechanaome’ en griego, que significa inventar, fabricar, excogitar, de donde se deriva ‘mechani’, que
5 significa invención, fábrica, artificio, y ‘mechanicus’, el fabricante y mecánico, y ‘mechanopeos’, el artífice de máquinas.

[60b2] *Que le da Minerva*: Que inventó la diosa Minerva. Júpiter, segund las poéticas ficiones, viendo /[f. 32v] que no podía aver generación en su muger Juno, hirióse la cabeça y salió la diosa Pallas o Minerva armada. A ésta atribuyeron los gentiles la invención de la guerra y de la sciencia y de las artes
10 mecánicas y fabriles, por lo qual todos los officiales en Roma celebravan su fiesta, como escribe Ovidio en los *Fastos*. Y los dedos eran consagrados a esta diosa, porque con ellos se exercitan las artes que ella inventó: auctor es Honorato en los *Comentarios sobre Vergilio*. Llamóse esta diosa por muchos nombres: díxose Pallas de un gigante llamado así, el qual ella mató porque la quería forçar; llamóse también Tritonis, porque, como escribe Heródoto, fue hija de Neptuno y de la laguna Tritonis, que es en África; ítem, díxose
15 Minerva, como la llama aquí el auctor, *a minando*, que quiere dezir amenazar, porque la figuran armada y feroz.

[60c1] *Pues vey qué haría*: Pues considera qué hará el entendimiento humano en cosa tan ardua como es saber las cosas futuras, quando en las artes baxas que los hombres suelen exercitar muchas veces se ciega y yerra.

20 [60c2] *En las que reserva*: En las que reservó y guardó para sí solo.

[60d] *El que los huegos corruscos esgrime*: El que lança los resplandecientes huegos de los rayos, conviene a saber, Dios, que es causador de los relámpagos y rayos, por lo qual los poetas le llaman ‘fulgurator’ y ‘fulminator’; auctor es Luciano, philósopho, en un diálogo llamado *Timón*.

[60e1] *Por ende ninguno*: Por lo qual ninguno no trabaje en vano ni gaste el tiempo en cosa
25 demasiada, pensando que ha de saber lo venidero.

[60e2] *Ni estime*: Ni crea o presuma.

[60fg] *Poder ser sciente de lo concebido/ en la divina mente*: Poder alcançar lo que Dios solo

tiene ya concebido en sí de lo que ha de ser.

[60f] *Prestigiando*: Loqueando o devaneando. ‘Prestigie’ en latín significa enbaymientos; y porque todas las cosas que se hazen para saber lo venidero son vanidades y locuras y prestigias (quiere dezir enbaymientos o vanidades), llama prestigiar a lo que se haze para la presciencia de lo futuro. De los
5 prestigios y prestigiadores y otros géneros de adevinos diremos más largo en su lugar.

[60h] *Por mucho que en ello trascenda ni rime*: ‘Rimari’ en latín significa escudruñar y inquirir con diligencia.

[PRIMERA ORDEN, DE LA LUNA]

10 Copla lxi

‘Mas esto dexado, ven, ven tú comigo,
y hazte a la rueda propinco ya quanto,
de los passados sy quies ver espanto,
mas sey bien atento en lo que te digo:
15 que por amigo ni por enemigo,
ni por amor de tierra ni gloria,
ni finjas lo falso ni hurtes historia,
mas di lo que oviere cada qual consigo’.

[61a] *Mas esto dexado ven, ven tú comigo*: Dexando esto que no haze tanto al propósito,
20 lleguémonos a la rueda de los passados.

[61c] *Si quies ver espanto*: Si quieres ver cosas mucho de notar.

[61d] *Mas sey bien atento*: Guarda mucho el precepto que agora te daré.

[61e] *Que por amigo ni por enemigo*: Que ningund affecto te constriña a dezir otra cosa de la
25 verdad en la parte de tu obra que fuere histórica, porque, como dize Polybio en el primero de los *Annales*,
asý como en el hombre sy le sacan los ojos todo lo otro no vale nada, asý la historia sy le quitas la verdad
es inútil y syn provecho; y Dionysio Halicarnáseo en el prohemio de las *Antigüedades romanas*: ‘Y
principalmente a los escriptores de historias en las quales tomamos a cargo de poner la verdad’; y Plutarcho

Cheroneo en la *Vida de Cimón*: ‘Y no por eso quitaremos nada de la verdad de la historia por congradiar’; Strabón Cappadocio en el primero de la *Geographía*: ‘El fin de la historia es la verdad’; y Herodiano en el principio de sus *Historias* protesta que escribirá verdad y que no fingirá cosa alguna por lisonjear, como otros hizieron.

5

Copla lxii

A la rueda hechos, ya quanto cercanos,
de orbes setenos vi toda texida
la su redondez por orden devida,
mas no por industria de mortales manos;
y vi que tenía de cuerpos humanos
cada qual círculo de aquestos syete
tantos y tales, que no podrá Lethe
dar en olvido sus nombres ufanos.

15

[62a] *A la rueda hechos ya quanto cercanos*: Dyze el auctor que llegados él y la Providencia divina a la rueda de los passados, vio que estava cercada y toda ceñida de siete círculos. /[f. 33r] Y no sólo avemos de entender que la rueda de los passados estava cercada de estos siete círculos, mas aún que las otras dos, de los presentes y por venir, estavan también cercadas de otros siete círculos. Por los quales círculos se han de entender allegóricamente siete diferencias y suertes de hombres, en los quales siete planetas del cielo, Luna, Mercurio, Venus, Phoebos, Mars, Júpiter, Saturno, influyen sus operaciones y qualidades diversas; de manera que como todos los humanos, segund los mathemáticos, estén subietos a las influencias de los planetas, y las [*sic*] planetas sean siete, no puede aver más de siete maneras o diffirencias de hombres en los quales son infusas estas influencias o operaciones. Y estos son los siete círculos que aquí finje Juan de Mena. En cada una de los quales dize que vio muchas y innumerables gentes que tovieron la disposición que cada planeta embía a su círculo, porque cada un planeta obra en su círculo: el primer planeta que es la Luna, en el primer círculo, y el segundo planeta Mercurio, en el segundo círculo, y así en todos los otros; y estos son los siete círculos, o por otro nombre órdenes, en que está dividida esta obra.

20

25

[62gh] *Que no podrá Lethe/ dar en olvido sus nombres ufanos:* Cuya memoria quiere dezir jamás no morirá ni en siglo alguno serán olvidados. Lethe, segund las fábulas poéticas, es un río del infierno del qual bevía las ánimas quando avían de bolver a este siglo, segund por la ‘palingenesia’ de Pythágoras Vergilio escribe copiosamente en el sexto de la *Eneida*; y en beviendo deste río luego las ánimas olvidavan
 5 todo lo que en este mundo primero avían passado, por que de mejor voluntad quisiessen bolver a él. Y por esto los poetas, como aquí haze Juan de Mena, ponen a este río por el olvido. Ovidio en el tercero libro *De arte amandi*: ‘Y no serán dadas mis obras a las aguas letheas’.

Copla lxiii

10 Pasados

Pues vimos al hijo de aquel que sobró,
 por arte mañosa más que por estincto,
 los muchos reveses del grand Labyrintho,
 y al Minotauro al fin acabó;
 15 la buena Hypermestra nos apareció
 con vulto más pío que toda la Grecia,
 y sobre todos la casta Lucrecia
 con esse cuchillo que se desculpó.

[63a1] *Pues vimos al hijo de aquel que sobró:* De las tres ruedas que el auctor finje que vio en la
 20 casa de la Fortuna, dexados los por venir, porque como arriba dixo sus vidas, aun ni sus nombres, saberse por seso mortal no pudiera, solamente habla de los passados y presentes, y primero de los passados. Aquí tracta de los que vio en el primer círculo de la rueda de los passados, en el qual primer círculo haze su operación el primer planeta, que es la Luna, la qual dispone de los hombres dados al campo y al exercicio de la caça y amadores de la castidad y limpieza corporal; por lo qual en este primer círculo o primera orden
 25 de la Luna el auctor pone los castos y los dados a la caça. Y comienza de Hippólyto, el qual fue lo uno y lo otro, conviene a saber, casto y caçador. Éste fue hijo de Theseo y de Hippólyta, reyna de las amazonas, la qual Theseo prendió en la guerra y durmió con ella; y ovo della este hijo, el qual, como fuesse muy

fermoso mancebo y amador de la castidad y con constante ánimo menospreciase las mugeres, Phedra, su madrastra, muger de su padre Theseo, se enamoró dél y le requirió de amores. Pero el virtuoso mancebo, acatando la gravedad del crimen, no quiso conceder en la voluntad de la madrastra. Por lo qual, indignada Phedra, quando vino su marido Theseo, que estava absente, acusó a Hippólito diziendo que la avía querido forçar. Y como Theseo lo creyese asý y toviessse facultad de su padre Neptuno de demandarle tres dones, los quales le avía de conceder forçadamente, porque avía jurado por la laguna Stygia, y oviessse demandado los dos dones, demandó el tercero, /[f. 33v] que Neptuno matasse a Hippólito por la trayción que contra él avía cometido. Andava entonces Hyppólito por el campo en un carro que traýan cavallos. Neptuno embió del mar un espantoso monstruo marino, el qual, como descendiesse en tierra y llegasse a donde estava Hippólito, los cavallos espantados huyeron, y yendo por lugares ásperos donde el miedo y el espanto los llevavan, Hippólito no los pudo resistir, de manera que quebraron el carro y Hippólito cayó con él y fue hecho pedaços. Esta fábula toca aquí el poeta: autor es Eurípides en la tragedia *Hippólito*, y Séneca en la quarta tragedia, *Hippólito*, donde se cuenta muy copiosamente.

[63a2] *Pues vimos al hijo*: Conviene a saber, Hippólito.

[63a3] *De aquel que sobró*, etc: De Theseo. Significa que entró por arte mañosa en el labyrintho y mató al Minotauro, lo qual aconteció de esta manera: Minos, rey de Creta, hijo de Júpiter, tenía un hijo llamado Androgeo, el qual vino a bivar a la cibdad de Athenas por consentimiento y voluntad de los athenienses y del rey Egeo. Androgeo fue mancebo muy esforçado, y en los exercicios de la lucha y juegos paléstricos vencía a todos los athenienses; lo qual viendo el rey Egeo, temiendo que en algún tiempo los hijos de Pallante su hermano con el amistad de Androgeo y ayuda de Minos su padre no le hechassen del reyno, mató a Androgeo. Lo qual sabiendo el rey Minos su padre, vino con grand hueste y cercó a Athenas, y púsola en tanto estrecho que los athenienses se dieron a su merced. Minos púsoles este tributo, que cada año le embiassen a Creta siete hijos y siete hijas para que comiesse el Minotauro, los quales embiavan cada año los athenienses. Y echavan entre sí suertes a quién cabría dar su hijo o hija para el Minotauro. Acaeció asý que en la tercera suerte cupo la vez a Theseo, hijo del rey Egeo (aunque poco antes, segund otra opinión, ovimos dicho que era hijo del dios Neptuno). Éste era mancebo muy esforçado y valiente, y como ya estoviesse en Creta, donde le avían de echar al Minotauro, viole Ariadna, hija del rey

Mínos, y enamoróse dél. Y aviendo dél manzilla, dicen que por consejo de Dédalo, hombre ingenioso, le dio un ovillo de hilo con el qual entró en el labyrintho y mató al minotauro. Y después salió dél con el ovillo, y en regradecimiento del beneficio recibido de Ariadna la llevó consigo, aunque después (como cuentan Plutharco y Ovidio) la dexó desamparada en una ysla. Pues dize agora el poeta:

5 [63ab] *De aquel que sobró/ por arte mañosa:* De Theseo, el qual entró en el labyrintho con el ovillo de hilo que le dio Ariadne, con el qual supo salir; y esto fue arte mañosa y sotilmente inventada para que Theseo supiese salir de los grandes ambages y circuciones inextricables del labyrintho.

[63b] *Más que por estincto:* Más que por su juyzio o ingenio.

[63d] *E al Minotauro:* De este monstruo en otro lugar he dicho que fue hijo de Pasíphae, muger
10 del rey Mínos y de un toro del qual la dicha Pasíphae se enamoró; y metida en una vaca de madera que hizo Dédalo durmió con él y parió al Minotauro, el qual era un monstruo la mitad hombre y la otra mitad toro, y de Mínos y tauro fue compuesto este nombre Minotauro.

[63e] *La buena Hypermestra nos apareció:* En el número de los castos pone Hypermestra, aunque más se puede dezir piadosa y benigna. La historia es ésta: Dánao, hijo de Belo, tovo de diversas mugeres
15 cincuenta fijas que se llamaron del nombre de su ahuelo Belides. Y Egypto, hermano del dicho Dánao, tenía ygual número de hijos y queríalos casar con los hijas de su hermano Dánao. Dánao no lo quiso conceder, porque Apollo avía dado un oráculo que Dánao avía de morir a manos de un yerno suyo, hijo de su hermano Egypto. Pero como Egypto costrñesse por fuerça al dicho Dánao para que le dicesse sus hijas que casassen con sus fijos y no pudiesse ál hazer, mandó a sus hijas la noche de la boda que levassen
20 secretamente un cuchillo cada una y que quando sus maridos estoviessen durmiendo los matassen; lo qual todas pusieron por obra, excepto una, y ésta se llamó Hypermestra, que perdonó a su marido Lynceo, el qual después mató a Dánao su suegro y sucedió en el reyno. Y así se complió el oráculo de Apollo. Entre las *Epístolas* de Ovidio ay una que se intitula *De Hyperme- / [f. 34r] stra a Lynceo:* esta historia toca el auctor, la qual hallarás copiosamente en Zenobio.

25 [63f] *Con vulto más pío que toda la Grecia:* Con gesto más piadoso y benigno que todas las otras sus hermanas griegas que mataron sus maridos, lo qual ella no hizo.

[63g] *Y sobre todas la casta Lucrecia:* La grande castidad de la hembra Lucrecia a todos, segund

pienso, es muy nota. Ésta, segund escribe Dionysio Halicarnáseo en el quarto de las *Antigüedades*
romanas, fue fija de Spurio Lucrecio, romano, excelente hombre, y muger de Lucio Tarquinio Collatino,
 duque de Collacia, cibdad cabe Roma. La qual, siendo muger de muy grande hermosura, Sexto Tarquinio,
 fijo del rey Tarquinio Superbo, se enamoró de ella. Y como por vezes repetidas la oviessen requerido de
 5 amores, nunca pudo con ella acabar nada, vino a ser que estando el rey Tarquinio, padre del dicho Sexto
 Tarquinio, sobre una cibdad de los enemigos cerca de Roma, llamada Ardea, que la tenía cercada, embió a
 Sexto Tarquinio para que procurase cierto negocio que pertenecía a la guerra a Collacia, donde estava
 Lucrecia, y no estava aý Collatino su marido, el qual quedava en el real sobre Ardea. Sexto Tarquinio,
 como pariente de Collatino, marido de Lucrecia, fuesse a posar a casa de Lucrecia y fue della muy
 10 honorificadamente hospedado y recibió muchas honrras. Pero como las llamas del amor que tenía a la
 dicha Lucrecia de contino veniessen en mayor aumento, considerando que entonces tenía aparejado
 tiempo para gozar de ella, pensó la manera que para esto ternía. Y venida la noche, después que ovo
 cenado fuesse a dormir, y siendo ya passada gran parte de la noche, quando sintió que todos estavan
 durmiendo, levantóse y entró en la cámara de Lucrecia y díxole quién era y amenazóla que si diesse bozes
 15 o presumisse de se defender, la mataría. Y diole a escoger una de dos cosas: o morir desonrada o bivar
 reyna y bienaventurada, porque sy no consintiesse en su voluntad la mataría a ella y juntamente a un criado
 suyo, el qual pornía cabe ella, y diría que los avía muerto porque los avía hallado en adulterio, vengando la
 injuria de su pariente Collatino; y si consintiesse en lo que él quería la dava su palabra que la tomaría por
 muger y sería reyna con él, porque como fijo mayor avía de heredar el reyno de su padre. Oyendo esto
 20 Lucrecia, con temor de la ignominiosa muerte que Tarquinio la amenazava, eligió por mejor çufrir por
 entonces qualquier desonrra en su persona. Así que Tarquinio la forçó y durmió con ella. Otro día
 syguiente, Lucrecia, vestida de luto y llorosa, vino a Roma a casa de su padre Lucrecio y echóse llorando a
 sus pies y contóle la desonrra que avía recebido de Tarquinio, y suplicóle que la quisiesse vengar; y sacó un
 cuchillo que traýa ascondido y matóse con él. Esta historia toca aquí el auctor.

25

Copla lxiiii

A ti, muger, vimos del grand Mauseolo,

tú que con lágrimas nos profetizas,
 las maritales tragando cenizas,
 ser vicio ser biuda de más de uno sólo;
 y la compañera del lleno de dolo,
 5 tú, Penolope, la qual en la tela
 te tardas, demientras recibe la vela
 los vientos negados a él por Eolo.

[64a1] *A ti, muger, vimos del grand Mauseolo*: Strabón Capadocio en el libro quatorze de la *Geographía* escribe que Hecatomno, rey de Caria, tovo cinco fijos: tres varones, llamados Mauseolo, Idryeo, Pixodaro, y dos fijas, llamadas Artemisia y Ada. De estas dos fijas la mayor, dicha Artemisia, se casó con su hermano mayor, llamado Mauseolo, el qual heredó como mayor el reyno de su padre Hecatomno, y después de fallecido Mauseolo sucedió en el reyno Artemisia, su hermana y su muger, la qual se dize que tovo tan grande y entrañable amor a su marido Mauseolo, que después de muerto le hizo un sepulchro tan rico y excelentemente labrado, que fue contado entre los siete milagros del mundo. Y después con el gran dolor y pena que recibió de la pérdida de su marido, se fue poco a poco consumiendo entre sí fasta que murió. Esto escribe Strabón en el sobredicho lugar. Añade Aulo Gellio en el libro décimo de las *Noches de Athenas* que Artemisia, después de aver celebrado con grand pompa las hon- /f. 15 34v] rras y exequias de su marido Mauseolo, las cenizas que quedaron del cuerpo quemado (como antiguamente solían quemar los cuerpos muertos) las echó en un vaso de agua y las bebió; y hizo aquel sepulchro memoratíssimo por que quedasse perpetua memoria y fama del nombre de su marido. Ítem, 20 constituyó una fiesta célebre a la qual venían singulares hombres en sciencia, los cuales componían oraciones sobre las alabaças de Mauseolo, y estaban propuestas al que mejor escribiesse joyas de grand valor. Y vinieron a esta fiesta Theopompo, Theodectes, Naucrates, Isócrates, entre los cuales el vencedor fue Theopompo. Esta historia de Artemisia toca aquí el auctor.

25 [64a2] *A ti muger vimos del grand Mauseolo*: Artemisia significa, la qual segund avemos dicho fue fija de Hecatomno, rey de Caria, hermana y muger de Mauseolo, fijo del mismo Hecatomno.

[64b1] *Tú que con lágrimas*: Con tu grand dolor y sentimiento que recibiste en la muerte del tu

marido Mauseolo, el qual fue tan grande que poco a poco se consumió fasta que murió de ello.

[64b2] *Nos profetizas*: Profetizando nos enseñas y demuestras. Profetizar es dezir mucho antes lo que ha de contecer, y como aya grandes tiempos que aconteció esta historia de Artemisia (conviene a saber, poco antes de la guerra que el rey Xerxes hizo a los griegos, segund de Heródoto y otros auctores se puede recolligir), dize con razón profetiza.

[64c] *Las maritales tragando cenizas*: Beviendo las cenizas que quedaron del cuerpo de tu marido Mauseolo, por que no menos excelente sepulchro toviessse su cuerpo en tus entrañas, que su memoria en el memorable monumento que le edificaste.

[64d] *Ser vicio ser biuda de más de uno sólo*: Ser cosa viciosa y reprehensible casarse las mugeres más de una vez, lo qual demuestra el illustríssimo doctor señor sant Jerónimo en los libros *Contra Joviniano*. No ignoró esto aquella Dido vergiliana, quando dixo en el quarto libro de la *Eneida*: ‘Por ventura pudiera cometer esta sola culpa’. Culpa llamó el segundo casamiento. Y Ysidoro escribe que un linage de herejes llamados catharoes condenavan a las mugeres que casavan segunda vez como a adúlteras.

[64e1] *E la compañera*, etc: Penólope significa, la qual fue hija de Ícaro y Policasta, exemplo de toda virtud y castidad. Ésta fue muger de Ulixes, hijo de Laertes y Autólíca, el qual, estando en la guerra de Troya por espacio de diez años que duró el cerco y otros tantos que anduvo perdido por la mar, su muger Penélope guardó tan limpiamente el lecho conyugal que nunca se quiso casar, aunque la pedían por muger muchos nobles y grandes señores; antes, permaneció con grande paciencia sola todo el tiempo de su mocedad esperando a su marido Ulixes. Por lo qual mereció ser celebrada de todos los auctores y que en la mención de la lealtad y fe conyugal se le diesse la ventaja.

[64e2] *Del lleno de dolo*: De Ulixes, el qual fue hombre muy sagaz y engañoso, lo qual le reprehende asaz Thelamonio en el *Metamorfóseos* de Ovidio diziendo: ‘El engendrado de la sangre de Sísyfo y muy semejante a él en los hurtos y engaños’. Y el mismo Ajaz en la tragedia de Sófocles llamada *Ajaz Flagelifero* le llama vulpeja digna de ser quebrantada y muerta ‘epripton cinados’. Y todos los auctores le llaman engañoso.

[64fg] *La qual en la tela/ te tardas*: Defendíase Penélope de aquellos que la pedían por muger con este engaño: dezíales que no se avía de casar con ninguno de ellos hasta que primero acabase una tela de

lienço que tenía començada para mortajar el cuerpo de su suegro Laertes quando muriessse. Y todo lo que texía de día destexía de noche, y así la tela nunca se acabava. Y con este engaño los burló mucho tiempo hasta quando vino su marido Ulixes.

[64g] *Demientras recibe la vela:* Tardaste en la tela hasta que Ulixes tu marido ovo prósperos vientos, con que bolvió a su tierra, porque, como dixe, Ulixes anduvo perdido por la mar con vientos contrarios, después de la guerra de Troya, diez años.

[64h] *Los vientos negados a él por Eolo:* Los cuales vientos le negó Eolo, que no ge los dio buenos con que fuesse a su tierra, sino contrarios, con que anduvo perdido por el mar. Eolo ser dios de los vientos muy noto es por el primero libro de la *Eneida* de Vergilio. / [f. 35r]

Copla lxx

También en la rueda vimos sublimada

llena de méritos muchos a Argía,

y vi que la parte derecha tenía

5 Alcides quasi del todo ocupada

a fuer de montero, con maça clavada,

bien como quando librava en el siglo

los calydone del bravo vestiglo,

y la real mesa de ser ensuziada.

- 10 [65a] *También en la rueda vimos sublimada*: Si esta hystoria hoviésemos de repetir desde el comienzo sería processo muy largo, por lo qual no tocaré sino sola la parte de ella que para entender esto bastare. Después de aquella batalla entre Eteocles y Polynices, hijos de Oedipo, rey de Thebas, en la qual murieron entranbos hermanos, muerto el uno por la mano del otro, sucedió en el reyno de Thebas Creón, ombre malvado y cruel. Éste mandó que los cuerpos muertos de los argivos, que eran los enemigos,
- 15 fuessen echados a las bestias fieras y a las aves que los comiessen, y que nadie fuesse osado en los enterrar so pena de muerte. Como supiesen este cruel edicto del rey Creonte [*sic*], las argivas mugeres de los defuntos acordavan de venir a Thebas al rey Creón a demandarle que le permetiesse enterrar sus maridos. Y viniendo ya por el camino encontraron a uno de los argivos, llamado Hornito, que venía herido; el qual les dixo que embalde yvan al rey Creón, porque era rey malvado y cruel y no les concedería lo que le
- 20 querían demandar. Oyendo esto las argivas, dexaron el camino de Thebas y fuéronse a la cibdad de Athenas a demandar socorro a Theseo, duque della. Sola Argía, hija del rey Adraastro, muger del sobredicho Polynices, non quiso seguirlas, sino prosiguió su camino a Thebas con un compañero y criado suyo llamado Menetes. Y llegando acerca de la cibdad donde estavan los cuerpos insepultos de los argivos, halló el cuerpo muerto de su marido Polynices, el qual con muchos gemidos y lágrimas enterró: auctor de
- 25 esta historia en Stacio en el undécimo libro de la *Thebaida*, donde trata della muy copiosamente. Esto es lo que aquí dize el auctor: ‘También en la rueda vimos sublimada/ llena de muertos muchos Argía’; aunque algunos emiendan ‘llena de méritos’, quiere dezir merecimientos.

[65cd] *Y vi que la parte derecha tenía/ Alcides quasi del todo ocupada:* En la parte ysquierda de la rueda puso los castos, agora en la derecha pone los caçadores, y no pone sino sólo a Hércules, porque su grand fortaleza y bastidad de mienbros bastava para ocupar quasi toda aquella parte de la rueda. Alcides se llama Hércules por forma patronímica, de Alceo, su abuelo, padre de su padre Amphitrio. Horacio en el
5 primero libro de las *Odas*: ‘Hablaré de Hércules y de los hijos de Leda’.

[65e] *A fuer de montero con maça clavada:* A manera, en hábito de caçador, los quales se llaman monteros porque andan en los montes buscando las fieras. Notorio es que Hércules domó muchos monstruos, como el león nemeo, la serpiente Hydra, el puerco erimantho, etc. Y estos monstruos matávalos con una maça llena de clavos, la qual solía traer para esto, como escribe Plutarcho. Por esto dixe el auctor
10 ‘con maça clavada’.

[65f] *Bien como quando librava en el siglo:* Vi a Hércules en el hábito que traía en este siglo quando matava las fieras y mostros.

[65g] *Los calydones del bravo vestiglo:* La fábula es ésta: Oenio, rey de Calidonia, como en un año en su reyno se cojese mucho fruto, mandó que ofreciessen a los dioses las primicias de los frutos: a
15 Baccho, las primicias del vino, a Ceres, las del pan, a Minerva, del azeite, y assí a todos los otros dioses excepto a Diana. La qual, indignada porque a ella sola dexó inhonorada, echó en aquellas partes un puerco montés muy grande y fiero que destruía toda la tierra de Calydonia. Para matar este puerco se juntaron muchos illustres hombres a los quales pidieron socorro los de Calydonia. Los nombres son: Cástor, Póllux, Jasón, Theseo, Pirithoo, Toxeo, Plexippo, Lynceo, Leucippo, Acasto, Meleagro, Atalanta y otros muchos.
20 Pero de todos éstos ganó la victoria Meleagro, el qual mató el puerco y diolas insignias de la victoria a Atalanta, su amiga: auctor desta fábula es Ovidio en el octavo del *Metamorfóseos*, donde la cuenta muy largamente. Pero es de notar que confunde aquí la fábula el autor, / [f. 35v] porque Hércules mató otro puerco montés semejante a este puerco de Calydonia del qual avemos hablado, en Erimantho, monte de Arcadia. Dize que mató el de Calydonia, lo qual todos los poetas atribuyen a Meleagro. Figura es muy
25 familiar a Juan de Mena.

[65h] *Y la real mesa de ser ensuziada:* Phineo, fijo de Agénor, rey de Thracia, el qual por complazer a su muger Harpálice sacó los ojos sin causa a sus hijos que avía engendrado de otra muger

llamada Cleopatra. En vengança de la qual maldad los dioses le privaron de los suyos, y más encima le añadieron esta pena: que quantas vezes quisiesse comer, unas aves Harpías hambrientas y muy suzias le arrabatassen el manjar y se lo ensuziassen. La qual pena, como el dicho rey Phineo oviessse padecido mucho tiempo, acaeció que los argonautas, yendo al vellocino dorado, fueron sus huéspedes. Entre los
 5
 quales argonautas eran dos, Zete y Calais, fijos de Bóreas y hermanos de Cleopatra, la primera muger de Phineo, de manera que eran sus cuñados. Éstos, compadeciéndose de la pena de Phineo, ahuyentaron las Harpýas y persiguiéronlas fasta las yslas Strophadas, de manera que nunca más tornaron a molestar a Phineo. Esta vitoria de las Harpýas otros la atribuyen a Hércules, a los quales parece seguir aquí Juan de Mena diziendo: ‘Y la real mesa de ser ensuziada’. Largamente recuenta esta fábula Vergilio, Valerio Flaco
 10
 y Diodoro Sículo, aunque discrepan en muchas cosas.

Copla lxvi

Yo que veýa ser officiosos
 los ya memorados en virtud diversa,
 15
 viendo la rueda que en uno los versa,
 los mis pensamientos no eran ociosos;
 miró Providencia mis actos dubdosos:
 ‘No te maravilles atanto’, respuso,
 ‘sabida la orden que Dios les impuso,
 20
 ni se te hagan tan maravillosos’.

[66a1] *Yo que veýa ser officiosos*: Viendo el auctor los que ha nombrado arriba en el primero círculo de los passados, y viendo que como fuessen diferentes en la propiedad o virtud que tenían, porque Hércules era caçador, Hippólito y Lucrecia castos, Hipermestra y Artemisia amadoras de sus maridos, y estaban en un mismo círculo de una misma rueda, dubdava qué significava aquello. Lo qual conociendo la
 25
 Providencia divina, declaróselo en las coplas siguientes.

[66a2] *Officiosos*: Memorables, ínclitos, nobles. Officio es en latín lo que qualquier hombre deve fazer, y por esto Tullio llamó sus preceptos que escribió a su fijo de bien y virtuosamente bivar *Officios*, y

lo mismo Ambrosio.

[66c] *Viendo la rueda que en uno los versa*: Viendo la rueda que juntamente los contiene.

[66d] *No eran ociosos*: Estaban ocupados en pensar qué podría significar aquello.

[66e] *Mis actos dubdosos*: Mis indicios y semblantes de hombre que dudava.

5

Copla lxvii

‘Dispuso *ab inicio* la mente superna

que círculo destes aquí non parezca

sin que la rueda de aquél obedezca

10 las constelaciones de quien lo gobierna;

pues tu juyzio, si sabe, discierna

que cada qual de los siete planetas

sus operaciones influye perfetas

a cada qual hombre por gloria eviterna.

15

[67a] *Dispuso ab inicio la mente superna*: La sentencia desta copla es: dispuso Dios desde el principio del mundo que cada uno de los siete planetas disponga en los hombres diversas operaciones según es. Assí que en cada uno de los siete círculos obran los siete planetas: en el primer círculo, el primer planeta, en el segundo círculo, el segundo planeta, y assí en los otros. Muy claro está todo esto por lo que avemos dicho en las coplas passadas.

20

[67c] *Sin que la rueda de aquél obedezca*: Syn que los círculos destas tres ruedas obedezcan cada uno a su planeta que lo rige.

[67g] *Influye sus operaciones*: Obran en los hombres de diversas maneras.

[67h1] *Por gloria eviterna*: Por gloria perpetua y que durará para siempre. /[f. 36r]

[67h2] *Eviterna*: Dición compuesta de ‘evo’, que significa edad, y ‘eterno’, que es perdurable, sin

25

fin.

Copla lxviii

‘Assí que la Luna, que es la primera,
 en el primer cerco inprime su acto;
 segunda en segundo conserva tal pacto;
 tercero no menos, pues, con la tercera;
 5 y todos con todas por esta manera
 son inclinados a disposición
 de las virtudes y constelación
 de la materia de cada un espera.

[68a] *Assí que la Luna, que es la primera:* Assí que segund la manera ya dicha, el primer planeta,
 10 que es la Luna, inprime su operación en el primer círculo de la rueda.

[68c] *Segunda en segundo conserva tal pacto:* La segunda orden o planeta del cielo, que es
 Mercurio, guarda la misma manera que obra en el segundo círculo.

[68d] *Tercero no menos, pues, con la tercera:* Y el tercero planeta, que es Venus, obra en el
 tercero círculo de las ruedas.

15 [68e] *Y todos en [sic] todas:* Y assí desta manera obran los siete planetas en todos los círculos de
 la rueda por la orden que ha asignado en los tres.

[68f] *Son inclinados:* Son sujetos todos los círculos a las constellaciones y qualidades de los
 siete planetas que obran en ellos.

[68h1] *De la materia:* De la propiedad.

20 [68h2] *De cada un espera:* De cada un planeta. Espera es cuerpo de todas partes redondo como el
 cielo, y cada un planeta tiene su cielo, por lo qual llama a los planetas esperas. De la significación deste
 vocablo espera tratamos largamente en otro lugar.

Copla lxix

25 ‘Al cerco por ende que tienes ya visto
 llámale cerco, tú, de la Luna,
 y haz asý nombre, pues, de cada una,

por que non buelvas el caso tan misto;

agora ya donde dudavas insisto:

si viste los castos con los caçadores

es porque assignan aquí los auctores

5 ser deste planeta tal grado bien quisto.

[69a] *Al cerco por ende que tienes ya visto:* Concluye el auctor en la declaración de los círculos y planetas, y dize que el primer círculo que vio entienda que es de la Luna, el primero planeta que faze su operación en él.

[69c1] *Y haz así nombre:* Y por esta manera has de poner a todos los círculos segund el planeta que obra en cada uno dellos.

10

[69c2] *De cada una:* Del nombre de cada una orden o planeta, que assí como llamaste al primer círculo ‘círculo de la Luna’ porque haze su operación en él, assí has de llamar al segundo círculo ‘de Mercurio’, porque el segundo planeta, que es Mercurio, obra en él; y assí has de fazer en todos los otros.

[69d] *Por que no buelvas el caso tan misto:* Por que sepas discernir la razón que te he dado para entender estos círculos y planetas, la qual es algo entricada.

15

[69e1] *Agora ya donde dudavas insisto:* Absuelve agora la Providencia divina la dubda del auctor, porque dubdava Juan de Mena qué era la causa por que en el primer círculo de la rueda de los passados estavan los castos y los caçadores, conviene a saber, Hypermestra, Hypólyto, Lucrecia, Artemisia, Penélope, Argía y Hércules. A esto responde la Providencia divina que estavan éstos en el primer círculo, porque el primer planeta que obra en él es la Luna, la qual, segund los mathemáticos, dispone los hombres amadores de la castidad y dados a la caça.

20

[69e2] *Donde dudavas insisto:* Vengo a declarar aquello que no entendías y en que parecías dubdar.

[69f] *Si viste los castos con los caçadores:* Sy viste en el primer círculo de la Luna los castos y caçadores es la razón y causa ésta:

25

[69g1] *Porque los auctores:* Conviene a saber, astrólogos, a los quales pertenece saber esto.

[69g2] *Assignan:* Atribuyen a este planeta.

[69h] *Tal grado bien q.*: Tal propiedad y qualidad que ama este planeta.

Copla lxx

‘Hazte a la rueda, pues, de los presentes,
 5 por que las veas entrambas a dos
 y de las dubdas requieras a nos:
 solvértelas hemos en versos patentes;
 y visto el un cerco de passadas gentes,
 verás el otro de la condición
 10 de las personas modernas que son;
 pues abre los ojos y para bien mientes’.

[70a] *Hazte a la rueda, pues, de los presentes*: Vista la rueda de los passados, viene agora a la de los presentes, porque de la rueda de los por venir no faze mención como de aquéllos cuyas / [f. 36v] vidas ni nombres no se podían saber por seso mortal.

15 [70g] *Modernas*: Presentes.

Copla lxxi

Presentes

Attento segund me mandava, mirando,
 20 vi los tres Hados: a Clotho el primero,
 Láchesis segundo, Átropos tercero,
 en vezes alternas la rueda girando;
 y vi sobre todos estar imperando
 en el primer círculo, que es de Diana,
 25 una tal reýna, que toda la humana
 virtud parecía tener a su mando.

[71a] *Attento segund me mandava, mirando*: Los poetas entre sus fabulamentos fingen que

nuestra vida está en las manos de tres hadas, que comunmente llaman Parcas. Y dando su propio nombre a cada una, la primera se dize Clotho, la segunda Lachesis, la tercera Átropos. Éstas, segund los poetas, en naciendo el hombre luego le hilan la vida: Clotho da la estopa, Láchesis la hila, Átropos corta el hilo; en lo qual se declaran tres edades: el tiempo en que nacemos y el tiempo en que bivimos y el tiempo en que morimos, porque necessario es que todos los animantes estén en uno de estos tres tiempos. Asý que por el dar de la estopa se ha de entender allegóricamente el tiempo en que entramos en esta presente vida; por el hilar, el tiempo que en ella permanecemos; por el cortar el hilo, el tiempo en que della salimos. Por esto Juan de Mena finge que vio estar girando o rebolviendo la rueda de los presentes estas tres hadas o Parcas en vezes alternas, porque unos nacen, otros biven y otros mueren.

10 [71e1] *Y vi sobre todas estar imperando:* Vi en más sublime grado que otra ninguna.

[71e2] *Imperando:* En semblante y auctoridad de grand señora.

[71f] *En el primer cerco de Diana:* En el primero círculo de la Luna, porque segund las vanidades poéticas Diana, Luna, Proserpina, una misma cosa son, de tal manera que quando se haze mención de una dellas por aquélla se han de entender todas tres. Diana fue fija de Júpiter y Latona, diosa de la caça y virgen.

15 [71g] *Una tal reýna:* Una tan excelente y illustre reyna, y significa a la reyna doña María, primera muger del rey don Juan, madre del rey don Enrique, de la qual abaxo se dirá.

Copla lxxii

20 De cándida púrpura su vestidura
bien denotava su grand señorío;
non le ponía su fausto más brío,
ny le privava virtud hermosura:
venciásse della su ropa en alvura;
25 ramo de palma en su mano sostiene,
don que Diana por más rico tiene,
más mesurada que toda medida.

[72a1] *De cándida púrpura su vestidura*: Escribe el hábito en que vio a la reyna doña María, conveniente y propio al lugar y dignidad que poseyá en la orden o círculo de los castos; y dize que la vio vestida de púrpura. Púrpura es un pez, como escribe Plinio en la *Natural historia*, con la sangre del qual se tiñe el carmesí; por lo qual muchas vezes ponen los auctores el pez por el carmesí, lo qual faze aquí el

5 autor. Pero ha de mirar el diligente letor que no dize Juan de Mena que vio a la reyna doña María vestida de púrpura, que querría dezir carmesí, sino has de tomar en este lugar púrpura por vestidura y hábito real, porque los reyes antiguamente se vestían de púrpura, y la púrpura o carmesí era insignia de la real dignidad, como en otro lugar más conveniente yo declaré copiosamente. Porque si tomásemos aquí púrpura por carmesí (que es vestidura colorada), ¿cómo podría convenir este epíteto ‘cándida’, que significa blanco, y

10 lo de más abaxo ‘venciáse della su ropa en alvura’, y lo de la copla siguiente ‘la misma librea de blanco vestido’? Así que aquí por púrpura se ha de entender vestidura real; y dize que la vestidura real de blanco que tenía era de tanto valor y tan rica, que bien denotava ser ella persona de grand estado.

[72a2] *Cándida*: Blanca, porque esta color es muy propria de los castos y es señal de toda limpieza y bondad, quitada de todas las otras mezclas y tinturas; por lo qual escribe Diógenes Laercio que

15 Pythágoras, /[f. 37r] filósopho que siempre guardó la castidad, andava vestido de contino de blanco, y mandava que los sacerdotes fiziessen sacrificios a dios con vestiduras blancas en señal que así como lo blanco es color sincera y sin manzilla, así los cuerpos de los sacerdotes han de estar inmaculados y ornados de toda limpieza y bondad, para que sus oblaciones y sacrificios sean acceptos a dios.

[72c] *Non le ponía su fausto más brío*: No lo fazía insolente ni presumptuosa, como por la mayor

20 parte acontece el estado real que poseyá.

[72d] *Ni le privava virtud hermosura*: Ni la grand hermosura que tenía la impedía la virtud como haze en muchas personas, porque, como dize Juvenal, ralas vezes se hallan juntas estas dos cosas, virtud y hermosura; y Plauto dize en una comedia llamada *El milite glorioso*, ‘Grand miseria es ser la persona muy hermosa’.

[72f] *Ramo de palma en su mano sostiene*: La reyna doña María dize que tenía un ramo de palma en la mano, lo qual era insignia de castidad y victoria contra la pelea mayor de las peleas. Aristóteles en el séptimo de sus *Problemas* y Plutarcho en el octavo de sus *Symposíacos* escriben que la palma, árbol, tiene

Nápoles, de las virtudes y honestidad de la qual diremos en su lugar poco abaxo.

Copla lxxiii

Bolvíme con ayre de dubdosa cara

5 a la ensolvedora de mis ignorancias,
y como de niño que de sus infancias
la madre benigna no triste separa;
atal Providencia se me demostrara,
diziéndome tanto: ‘Conozco ya bien
10 que tu desseo será saber quién
puede ser esta tal gente asý clara’.

[74a] *Bolvíme con ayre de dubdosa cara*: Dubdando yo, dize el autor, quién eran aquellas
persones que en tan rico ábito avía visto, preguntélo:

[74b] *A la ensolvedora de mis ignorancias*: A la Providencia divina la qual me declara todo
15 aquello que ignoro.

[74c] *Y como de niño*, etc: Esto todo que se sigue se ha de leer syn intermisión: ‘y como de niño
que de sus infancias la madre benigna no triste separa, atal Providencia se me demostrara’, etc. Clara está
la comparación.

20 Copla lxxv

‘La que la sylla más alta tenía,

no la devieras aver por estraña:
era la ínclya reyna de España,
muy virtuosa doña María,
25 la qual, allende de su grand valía,
allende de reyna de los castellanos,
goza de cama tan rica de hermanos,

césares otros en la monarchía.

[75a] *La que la sylla más alta tenía*: Responde la Providencia a la pregunta del auctor declarándole por orden quién eran / [f. 37v] aquellas personas de que dubdava, y dize que la reyna qu'estava en el más alto grado y lugar más eminente sobre todos los otros era la illustre y ecelente reyna doña María, reyna de Castilla.

[75b] *No la devieras aver por estraña*: Deviérasla conocer, pues es reyna de Castilla, donde es tu naturaleza.

[75c] *Inclita*: Noble, esclarecida.

[75d] *Doña María*: El infante don Hernando, que ganó de los moros la cibdad de Antequera, el qual fue después rey de Aragón, ovo hijos de su muger doña Leonor, condesa de Alburquerque y Montalván, a los tres infantes, conviene a saber, don Alonso de Nápoles, que reynó después dél, y al infante don Juan, que fue rey de Navarra y después de Aragón, y al infante don Enrique, maestre de Santiago; ovo más, al infante don Sancho, maestre de Alcántara, que murió niño, y al infante don Pedro, que murió en el cerco de Nápol, ferido de una lombardada, y a la reyna doña Leonor, que fue casada con el rey Duarte de Portugal, y más a la reyna doña María (de quien habla aquí el poeta), que fue casada con el rey don Juan de Castilla, su primo.

[75e] *Allende de su grand valía*: Allende de su valor y generosidad, y allende de ser reyna de Castilla.

[75g] *Goza de cama tan rica de hermanos*: Es hermana de tan excelentes príncipes y illustres, como son los infantes de quien acabo de dezir.

[75h] *Césares otros en la monarchía*: Los quales se puedan comparar en valor con aquellas primeros césares, emperadores romanos que mandaron el mundo. Monarcha quiere dezir el que solo manda, y monarchía, principado y imperio de uno solo, como lo demuestra la composición del vocablo, que se compone de 'monos', uno, y 'archon', príncipe, donde se dize monarcha el príncipe que solo manda.

25

Copla lxxvi

'Goza de mucha prudencia y verdad,

goza de don inmortal de justicia,
 ha de virtudes aquella noticia
 que en hembra requiere la honestidad;
 sy fuera trocada su humanidad,
 5 segund que se lee de la de Ceneo,
 a muchos haría, segund lo que creo,
 domar los sus vicios con su justedad.

[76a] *Goza de mucha prudencia y verdad:* Alaba a la sobredicha reyna doña María de prudente, verdadera, justa, virtuosa, honesta y que castiga a los crímines y vicios.

10 [76e] *Sy fuera trocada su humanidad:* Sy de muger se tornasse en hombre, segund lo que los poetas escriven de Ceneo. La fábula es ésta: Neptuno, dios de la mar, fue enamorado de una donzella, hija de Elatheo lapitha, llamada Cenis, la qual ovo virgen. Y en pago y renumeración de la virginidad otorgóle que le demandasse qualquier don que más le ploguiesse, que él se lo concedería. Cenis le demandó que, como era muger, fuesse hombre, lo qual le fue otorgado asý como lo demandó, y de muger se tornó en
 15 hombre y mudó el nombre con el sexo. Y como antes se dixesse Cenis, después de tornada en hombre se llamó Ceneo: auctor es Ovidio en el *Metamorphóseos*, donde cuenta muy largamente esta fábula. Y hazen della mención Vergilio en el sexto de la *Eneida* y Ausonio en la *Égloga* donde es atormentado Cupido y otros muchos poetas. Y porque aquí viene a propósito y es cosa no indigna de saber, deve el lector notar que no es cosa nueva ni fabulosa los hombres mudar su naturaleza en mugeres y las mugeres tornarse en
 20 hombres. Escrive Plinio en el séptimo libro de la *Historia natural* que se halla en las historias que, siendo cónsules Licinio Crasso y Caio Cassio Longino, un moço en Casino, lugar de Italia, se tornó de muger hombre; y Licinio Muciano trae que él vio en la cibdad de Argos en Grecia un hombre llamado Aristonte que primero le avía visto muger, y có- /f. 38r] mo se casó y después se tornó en hombre; y que otrosý él mismo vio en otra cibdad llamada Smyrna otro semejante muchacho de aquella calidad. Plinio en el
 25 sobredicho libro afirma que él mismo en persona vio en África el día de la boda tornarse de muger en hombre a un vezino de la cibdad de Tisdra llamado Lucio Cossicio. Confirma esto Ausonio, poeta, en un *Epigramma* (aunque imperfecto) en estas palabras: ‘En Vallebana aconteció una cosa notoria, y que sy la

dixesse algund poeta sería cosa de no la creer, pero es de creer porque es sacada de historia verdadera, que un ave de macho fue convertido en hembra, y súbitamente apareció de pavón hecha pava. “¿Por qué estáys maravillados de oír esta novedad vulgada y notoria, por ventura vosotros no leéys los versos del poeta Ovidio en los quales está escrito que Conso, hijo de Saturno, convirtió a Ceneo de muger en hombre, y que Tiresias fue hombre y después muger, y que la fuente Salmacis vio a Hermaphrodito medio hombre; otrosí Plinio vido a un andrógino casarse, y no mucho tiempo ha que en Benavente, cibdad de Campania, una donzella se tornó súbitamente en hombre. Y por no traer exemplos antiguos vesme aquí a mí, que só tornada de hombre muger”. Esto último que dize Ausonio de una donzella que en Campania se tornó en hombre confirma señor sant Agustín, al qual dé crédito el lector sy no lo quisiere dar a los sobredichos auctores. Las palabras de santo Agustín, hablando de las bodas del Nuevo y Viejo Testamento son éstas: ‘Manifiesta cosa es que en tiempo del emperador Constantino una donzella fue tornada en hombre en una parte de la provincia de Campania’.

Copla lxxvii

15 ‘La otra, que vimos a la mano diestra,
era la reýna de aragoneses,
la qual, mientras sigue su rey los arneses,
rige su reyno la reyna maestra.
Asý con la mucha justicia que muestra,
20 mientras más reynos conquiere el marido,
más ella zela el ya conquerido;
¡mira qué gloria de España la vuestra!

[77a] *La otra, que vimos a la mano diestra*: Declara la Providencia quién era la otra reyna que estaba a la mano derecha del cerco. Es de saber que el rey don Enrique, tercero de este nombre, que se llamó el Doliente, fue rey muy magnánimo y de grand coraçón y muy liberal y justiciero, y en todo muy perfecto. Este noble rey ovo un hijo llamado don Juan, que reynó después dél, al qual esta obra es endereçada, y dos hijas: la primera llamada doña María, la qual casó con el rey don Alonso de Aragón su

primo, y la otra llamada doña Catalina, que fue casada con el infante don Enrique, maestre de Santiago, hermano del dicho rey don Alonso; las quales dos hijas de este excelente rey fueron en virtudes y nobleza muy semejantes a su padre. Dízesse que la sobredicha señora reyna doña María gobernó los reynos de Aragón por espacio de treynta años, seyendo ausente su marido el rey don Alonso, ocupado en la guerra de Nápoles, con tanta prudencia y justicia que los tovo todo este tiempo en tanta concordia y paz como nunca antes ni después estovieron. Y bivió en tanta honestidad que por todos fue llamada espejo de limpieza y de toda bondad. Ésta es la reyna de aragoneses de la qual habla aquí el poeta. Toda la copla está muy clara.

10 Copla lxxviii

‘Muy pocas reynas de Grecia se halla
que limpios oviessen guardado sus lechos
a sus maridos, demientra los hechos
de Troya no yvan en fin por batalla;
15 mas una sí ovo, es otra syn falla,
nueva Penélope aquesta por suerte:
¡pues piensa qué fama le deve la muerte
quando su gloria la vida no calla!’

[78a1] *Muy pocas reynas de Grecia se halla*: Compara a la reyna doña María de Aragón con las reynas de Grecia y la poca lealtad que aquéllas guardaron a sus maridos, detenidos en la guerra de Troia, y la mucha que ésta guardó a su marido, el rey don Alonso, ocupado en la guerra de Nápoles, por que, vistos los defectos de aquellas que fueron griegas, la qual [f. 38v] nación menosprecia a las otras como bárbaras, reluzga más la virtud de la reyna doña María.

[78a2] *Muy pocas reynas*: Pocas reynas de Grecia se lee que guardaron lealtad a sus maridos estando ellos ocupados en la guerra contra Troya: Clytemnestra, muger de Agamenón, como en otro lugar diremos más largo, cometió adulterio con Egisto y después mató a su marido Agamenón quando bolvió de la guerra. Asymesmo Egialea, hija de Adrasto, como escribe Homero en el quinto de la *Ilíada*, estando su

marido Diómedes absente en la dicha guerra de Troia, se casó con Cylleboro, hijo de Steleno, por consejo de Nauplio, padre de Palamedes, y quando bolvió Diómedes no lo quiso recibir en su reyno. La qual maldad de la dicha Egialea tocan Ruffo Festo Avienio en el *De orbe terre* y Dionysio Lýbico en el *De situ orbis*; y por el consiguiente, por no detenerme, otras reynas ovo que siguieron el exemplo de las

5 sobredichas y no guardaron la fe conyugal que devían a sus maridos. Pues dize Juan de Mena que entre estas reynas de Grecia que dexaron por su mala vida turpe fama de sí, ovo una que en mucha bondad y limpieza persistió hasta que su marido vino; y ésta fue Penólope, a la qual se puede comparar esta señora reyna doña María de quien avemos dicho.

[78gh] *Pues piensa qué fama le deve la muerte/ quando su gloria la vi. con ca.:* Pues considera

10 cuánto se deve esperar que será loada después de su muerte, quando aun en la vida sus loores se predicán tan abundantemente. Y esto dize porque los que son bivos por mucho merescimiento que tengan no son tan loados como después de su muerte, porque siempre la envidia detracta de lo presente y lo escuresce por muy claro que sea; como dize Ovidio, ‘A los tiempos presentes empece la envidia’. Cerca desto haze un muy singular epigramma como problema el poeta Marcial, el qual comiença: ‘Esse quid hoc dicam’, y

15 concluye que la causa desto es la envidia, la qual siempre antepone las cosas antiguas a las modernas y nuevas, aunque las modernas sean mejores que las antiguas. Y pone exemplo en Homero y Vergilio y otros, que cada uno en su tiempo fueron menospreciados y no tovieron fama alguna hasta que con su muerte cessó la envidia, porque, como dize Ovidio en el último libro *De Ponto*: ‘Non suele a los sabios empecer quanto a la fama el último día’. No ignorante desto, Stacio, poeta, en el último libro de su

20 *Thebaida*, hablando con la obra, dize: ‘O mi *Thebaida*, yo te ruego que dures por luengos años, y no tientes a la divina *Eneida* de Vergilio, syno síguela de lexos y adora syempre sus pisadas; que aunque agora la envidia te ofusque y ponga delante algund nublado, después de mi muerte fenecerá y te será dado el devido honor’. Y Propercio dize en sus *Elegías*: ‘Mayor fama alcançan los hombres después de la muerte’.

25 Copla lxxix

Poco más baxo vi otras enteras,
la muy casta dueña de manos crueles,

digna corona de los Coroneles,
 que quiso con huego vencer sus hogueras;
 ¡O ínclita Roma, sy désta supieras
 quando mandavas el grand universo,
 5 qué gloria, qué fama, qué prosa, qué verso,
 qué templo vestal a la tal hizieras!

[79a] *Poco más baxo vi otras enteras*: Después que el auctor ha tractado de las personas reales que vio en el primero círculo, pone agora otras personas de menor estado que fueron partícipes desta misma virtud de castidad, y principalmente habla de doña María Coronel, que deve ser corona y espejo a todas las mugeres que antes elijan morir que no quebrantar la fe conjugal y castidad que deven a sus maridos. Cerca
 10 de aquella notable sentencia de Juvenal: ‘Cree ser grand maldad preponer la vida a la vergüença’. La historia o caso de esta señora no se cuenta de una manera. Unos dyzen que don Alonso Hernández Coronel fue un grand señor, cryado y grand servidor del rey don Alonso que ganó el Algezira, y que éste ovo por hija a esta señora doña María Coronel, la qual casó con don Juan de la Cerda, nieto del infante don
 15 Hernando de la Cerda, heredero de Castilla, hijo primogénito del rey don Alonso el sabio. Y estando su marido absente vínole tan grande tentación de la carne, que /f. 39r] por no quebrantar la castidad y fe devida al matrimonio elijó antes de morir, y metióse un tizo ardiendo por su miembro natural, de lo qual murió: cosa por cierto hazañosa y digna de perpetua memoria, aunque la circunstancia del caso parezca algo escurecerla. La opinión de otros es que esta señora doña María Coronel fue muger de don Alonso
 20 Pérez de Guzmán, cavallero muy notable y principal, el qual fue en tiempo del rey don Sancho el quarto. Y dizen que estando él cercado en la villa de Tarifa de los moros, la dicha doña María Coronel, su muger, estava en Sevilla; y como le veniesse la dicha tentación, por no hazer cosa que no deviesse se mató de la manera que conté. De estas dos opiniones siga el lector la que más verisímile le pareciere.

[79e] *¡O ínclita Roma, sy désta supieras!*: Exclamación del auctor en loor de la sobredicha doña
 25 María Coronel, y convierte el sermón a la cibdad de Roma, la qual dize que, sy quando estava en su prístina potencia y mandava todo el mundo supiera la memorable hazaña de la dicha señora, le hiziera otro templo como el de Vesta donde fuera adorada como diosa. Algunos dizen que se ha de leer en esta copla ‘¡O

quírita Roma!’ y no ‘ínclyta’. Y es de saber que dos diosas llamadas Vestas hallo ser celebradas de los auctores. La una fue muger de Celo, madre de Saturno, como dize Lactancio Firmiano; otra fue hija de Saturno y de Rhea, de la qual haze mención Diodoro Sículo, y dize que inventó primero hazer casas. Esta segunda dizen que fue virgen, por la qual quieren que se entienda el huego, porque el huego es puro,

5 inviolable y no nace nada dél, y de ésta entendemos aquí. El templo de la qual edificó en Roma el segundo rey, Numa Pompilio, en el año quarenta de la edificación de la cibdad, lo qual escribe Ovidio en el sexto libro de los *Fastos* en estas palabras: ‘Quarenta años segund dyzen passaron desde que Roma se fundó quando a la diosa Vesta le fue fecha templo’. Este templo era redondo, porque creýan que esta diosa era la tierra, como Festo escribe; la qual Parménides primero dixo que era redonda y puesta en el medio del

10 mundo, aunque Anaximandro, philósopho, affirmava ser la tierra de la forma del cylindro, como escribe Eusebio. Este templo era cerca del palacio del rey Numa. Los sacrificios de esta diosa consta ser muy antiguos, los quales truxo Eneas de Troia y Italia, como Vergilio escribe en el segundo de la *Eneida*; de donde los poetas llaman al huego de Vesta unas vezes troiano, otras troico, otras laomedónteo. Theodosio escribe que esta diosa fue una de los penates; para los sacrificios de esta diosa estaban diputadas ciertas

15 vírgines vestales, como monjas, las quales convenía que siempre guardassen castidad. Y si alguna era tomada en adulterio, enterrávanla biva. Sacrificavan los romanos a esta diosa en el mes de junio, y su templo y sacrificios por la mucha antigüedad eran en Roma muy célebres, tanto que el emperador Octaviano hizo de una parte de sus casas templo para esta diosa, como escribe Ovidio en el fin del quarto de los *Fastos*, y en el fin del *Metamorphóseos*. Quien largamente quisiere saber de los sacrificios y templo

20 de Vesta lea a Dionysio Halicarnáseo y a Aulo Gellio y a Herodiano y a Plutarcho.

Copla lxxx

De otras no fablo, mas hago argumento,
 cuya virtud, maguer que reclama,
 25 sus nombres oscuros esconden su fama,
 por la baxa sangre de su nacimiento;
 mas no dexaré de dezir lo que siento,

es de saber, que las baxas personas
 roban las sanctas y claras coronas,
 y han de los vicios menor pensamiento.

[80a] *De otras no fablo, mas hago argumento:* Otras personas baxas y oscuras que participavan
 5 también como las sobredichas de esta virtud de castidad dize el auctor que pudiera poner aquí, salvo que por
 ser de baxo estado y personas ignotas no se haze memoria de sus nombres. Y después dize su parecer que
 las personas de menor estado son las que tienen mayor parte en las virtudes, que no las altas, y esto ser así
 por muchas autoridades se puede probar. Y principalmente mira lo que dize Apulegio Madaurense en su
Apología hablando de la pobreza: ‘Por cierto la pobreza de mucho tiempo antes es syerva y familiar de la
 10 filosofía, templada, /f. 39v] honesta, embidiosa del alabança, posseýda contra las riquezas, segura en el
 ser, tenuta simple en el culto, de provechos y sanos consejos, a ninguno jamás hinchó con supervia, ny
 dañó con presunción, ni encrudeleció con tyranía. Los deleytes del vientre y de la carne ni los quiere ni los
 puede tener, ca a éstos y semijantes vicios los ricos son dados. Sy traes a la memoria los mayores crímines
 y maldades que desde el comienço del mundo hasta agora se han comitado, no hallarás en ellos a ningún
 15 pobre, syno todos ricos. Antes, sy de alguno nos maravillamos por alguna alabança que aya tenido,
 hallaremos que éste ha sido criado desde su niñez de la pobreza’. Esto dize Apulegio. Mira también lo que
 dize Lactancio Firmiano en el libro séptimo de las *Divinas instituciones contra los gentiles*: ‘Ninguno
 favorece a la virtud, syno el que puede seguirla, pero no la pueden todos seguir. Aquéllos pueden los
 quales la pobreza y necessidad ha trabajado y hecho capaces de la virtud, porque sy la virtud es tolerar los
 20 males no pueden luego ser virtuosos los que siempre fueron criados en riquezas, porque ni han
 experimentado los males ni los pueden çufrir por la costumbre y deseo de los bienes que solamente saben.
 Y de aquí procede que los hombres pobres y humildes creen más fácilmente lo divino, porque están sin
 carga, que no los ricos, que están travados de muchos impedimentos, o por mejor dezir presos y
 encadenados, y sirven a la cobdicia mundana como a señora en todo lo que les manda; la qual los tiene
 25 enlazados en lazo inextricable y que no pueden mirar al cielo, porque tienen la mente hincada en las cosas
 baxas de la tierra y el camino de la virtud no çufre a los que están muy cargados: angosta es la senda por la
 qual la justicia lleva al hombre al cielo. Yr por ésta no puede syno el que está sin embaraço y desnudo,

porque los ricos cargados de muchas y grandes cargas van por el camino de la muerte, el qual es muy ancho, porque en muchas partes reyna la perdición, etc.’ Y porque en la sexta orden de Júpiter trataré más largo del loor de la pobreza, sobre aquella copla ‘O vida segura la mansa pobreza’, no me detengo aquí más en ello.

5

Copla lxxxii

Endereça la obra al Rey

A vos pertenece tal orden de dar,

rey excellente, muy grand señor,

10 asý como príncipe legislator

la vida política siempre zelar,

por que pudicicia se pueda guardar

y tomen las gentes seguros los sueños,

punir a los grandes como a los pequeños,

15 a quien no perdona no le perdonar.

[81a1] *A vos pertenece tal orden de dar*: Siempre guarda esta costumbre el autor en esta obra, que quando quiere dar fin al planeta de que trata endereça la obra al rey, dándole útiles y provechosos consejos para que tenga bien gobernado su reyno; y lo último pone la diffinición de lo que es proprio del tal planeta o orden que ha descripto. Esta costumbre sigue aquí.

20 [81a2] *A vos pertenece*: A los reyes y príncipes pertenece hazer de nuevo y establecer leyes por las quales rectamente sean gobernados sus reynos, y a los súbditos pertenece obedecerlas.

[81c] *Legislator*: Hazedor, establecedor de leyes significa en latín, qual fue entre los athenienses Solón y entre los lacedemonios Lycurgo.

25 [81d] *La vida política siempre zelar*: Proveer que las costumbres de sus súbditos y vasallos sean sanctas y buenas.

[81e] *Pudicicia*: Pudicicia castidad significa, de la qual ha tractado en este círculo o orden de la Luna.

[81f] *Y tomen las gentes seguros los sueños*: Imita a Juvenal, el qual dize en la primera *Sátira*, reprehendiendo en los romanos los adulterios y estupro: ‘¿A quién consiente tomar seguro sueño el corruptor de la muger avara?’

[81g] *Punir a los grandes como a los pequeños*: El buen rey o príncipe que quiere guardar
 5 rectamente la justicia así ha de moderar la ejecución de las leyes, que no tengan más rigor en los pequeños que en los grandes; y como dize en el proverbio vulgar: ‘no quiebre la sogá por lo más delgado’, de donde alaba Suetonio Tranquillo al emperador Octaviano, que guardava en Roma la justicia igualmente a los de grande y pequeño estado: ‘Sus amigos de tal manera quiso que fuesen en la cibdad potentes, que toviessen un mismo derecho que los otros y estoviessen igualmente subjectos a los que mandassen /[f. 40r] las leyes
 10 de los juezes’.

[81h] *A quien no perdona*: Porque como dize santo Isidoro, ‘Dar mal por mal vez es de justicia’.

Copla lxxxii

Comparación

15 Como las telas que dan las arañas
 las leyes presentes no sean atales,
 que prenden los flacos, viles animales
 y muestran en ellos sus lánguidas sañas;
 las bestias mayores, que son más estrañas,
 20 pasan por todo rompiendo la tela,
 así que no obra virtud la cautela
 sy no contra pobres y flacas compañías.

[82a] *Como las telas que dan las arañas*: Plutarcho en la *Vida de Solón*, el que dio las leyes a los athenienses, escribe que Anacharsis, filósofo, vino a la cibdad de Athenas por tener conoscimiento y
 25 amystad con Solón, y que Solón le recibió humanamente y fue su amigo y le tovo consigo algund tiempo; en el qual tiempo començó Solón a tratar negocios de la república y establecer leyes por donde los athenienses se governassen. Lo qual como viniessen a noticia de Anacharsis, dizen que rió y hizo escarnio

del vano trabajo de Solón y del tiempo que en vano avía gastado en componer las dichas leyes, porque
 dezía las leyes ser semejantes a las telas de las arañas, las cuales prenden a los débiles y flacos animales y
 son rompidas de los mayores. Y así las leyes son esecutadas en los plebeios y hombres de menor estado,
 pero no en los grandes señores, los cuales rompen las leyes y las quebrantan. Otrosí dezía esto también
 5 Solón, como en su *Vida* escribe Diógenes Laercio. El profeta Esaías también hablando de los herejes dize:
 ‘Texen telas de arañas, las cuales puedan tomar los flacos y chycos animales, pero son rompidas de los
 majores, que tienen grandes fuerças’. El qual dicho de Esaías repite el glorioso y ilustríssimo doctor señor
 sant Jerónimo en una epístola que escribió a Cypriano, presbítero, en la qual declara el salmo ochenta y
 nueve que comienza ‘Domine refugium factus es nobis’. Esto declarado, toda la copla está abierta y sin
 10 dificultad.

Copla lxxxiii

Aprendan los grandes bivar castamente,
 no vençan en vicio los brutos salvajes
 15 en vilipendio de muchos linajes,
 viles deleytes no envicien la gente;
 y los que presumen del mundo presente
 huyan de donde los daños renacen:
 si lindos cobdician ser hechos, abracen
 20 la vida más casta con la continente.

[83a] *Aprendan los grandes bivar castamente*: De esecutar lo que mandan las leyes yualmente
 sin respecto de personas se seguirá que los grandes, también como los menores, bivarán sancta y castamente
 y syn perjuizio de nadie.

[83c] *En vilipendio*: Menosprecio y infamia, porque quando alguna persona haze cosa que no
 25 deva, redunda en opprobio y deshorrta de todos sus parientes.

[83f] *Huyan de donde los daños renacen*: Huyan la ocasión y causa del pecar, porque quitada la
 causa luego se remueve el effeto.

Copla lxxxiii

Diffinición de castidad

Es abstinencia de vil llegamiento

- 5 la tal castidad, después ya de quando
se va la noticia del vicio, dexando,
remoto por obras y mal pensamiento;
y no solamente por casto yo cuento
quien contra las frechas de Venus se escuda,
10 mas el que de vicio qualquier se desnuda
y ha de virtudes novel vestimento.

- [84a1] *Es abstinencia de vil llegamiento*: Para dar fin a esta primera orden de la Luna, la qual dispone los hombres castos, pone la diffinición de la castidad, declarando qué cosa sea. Notorio es ser quatro las virtudes morales: prudencia, justicia, fortaleza, templança. Dexadas las tres primeras, porque no hazen al propósito, dize sólo de la última, que es la templança. Ésta se diffine segund Tullio en el libro segundo de sus *Rhetóricos* desta manera: ‘La templança es un mando y señorío firme y moderado de la razón contra la luxuria y otros desordenados appetitos del ánima’. La qual diffinición que da Tullio a la templança es la misma que da aquí Juan de Mena a la castidad. Assí que si queremos conformar la una diffinición con la otra diremos que llama aquí Juan de Mena castidad, que es un re- / [f. 40v] frenamiento de todos los malos appetitos, a la que Tullio llama templança, aunque la castidad quasi siempre se suele referir solamente a los appetitos carnales, y parece que la templança es nombre general y castidad especie de la templança.
- 15
20

- [84a2] *Es abstinencia*, etc: La orden desta letra que está algo entricada se ha de concertar en esta manera: la tal castidad, conviene a saber de la qual he tratado en esta orden de la Luna, o digamos que la tal castidad se refiere a lo que dixo en la copla precedente immediate (‘la vida más casta con la continente’), pues la tal castidad es abstinencia. Quiere dezir, es un abstenerse el hombre y refrenarse de vil llegamiento, de los viles actos del lybidinoso, de los torpes y bestiales desseos del vicio carnal.
- 25

[84f] *Contra las frechas de Venus se escuda*: Contra las tentaciones de la carne. Venus noto es ser diosa deste vicio, de la qual se tratará largo en su orden.